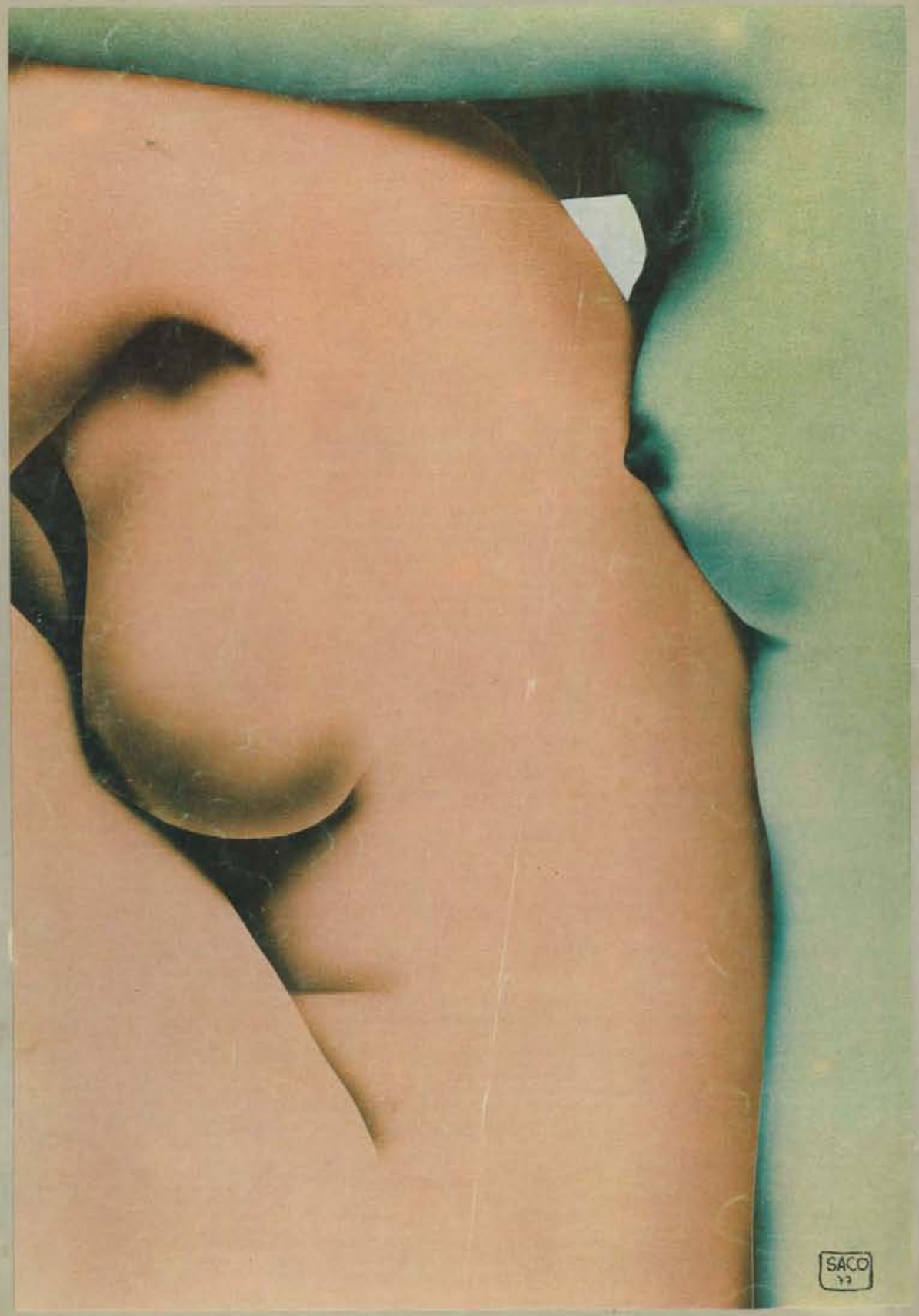
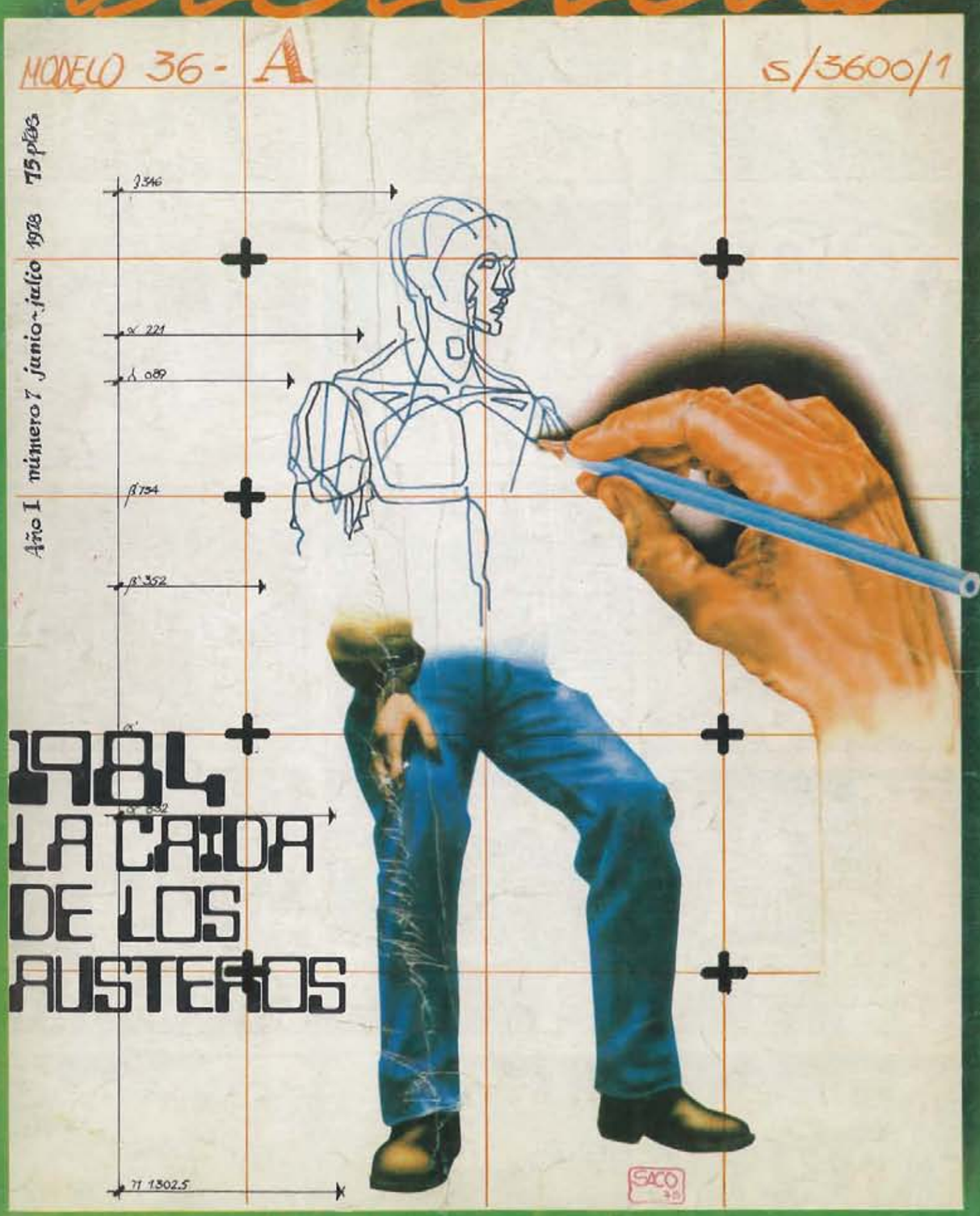


bicicleta

Año I número 7 junio-julio 1978 75 ptas

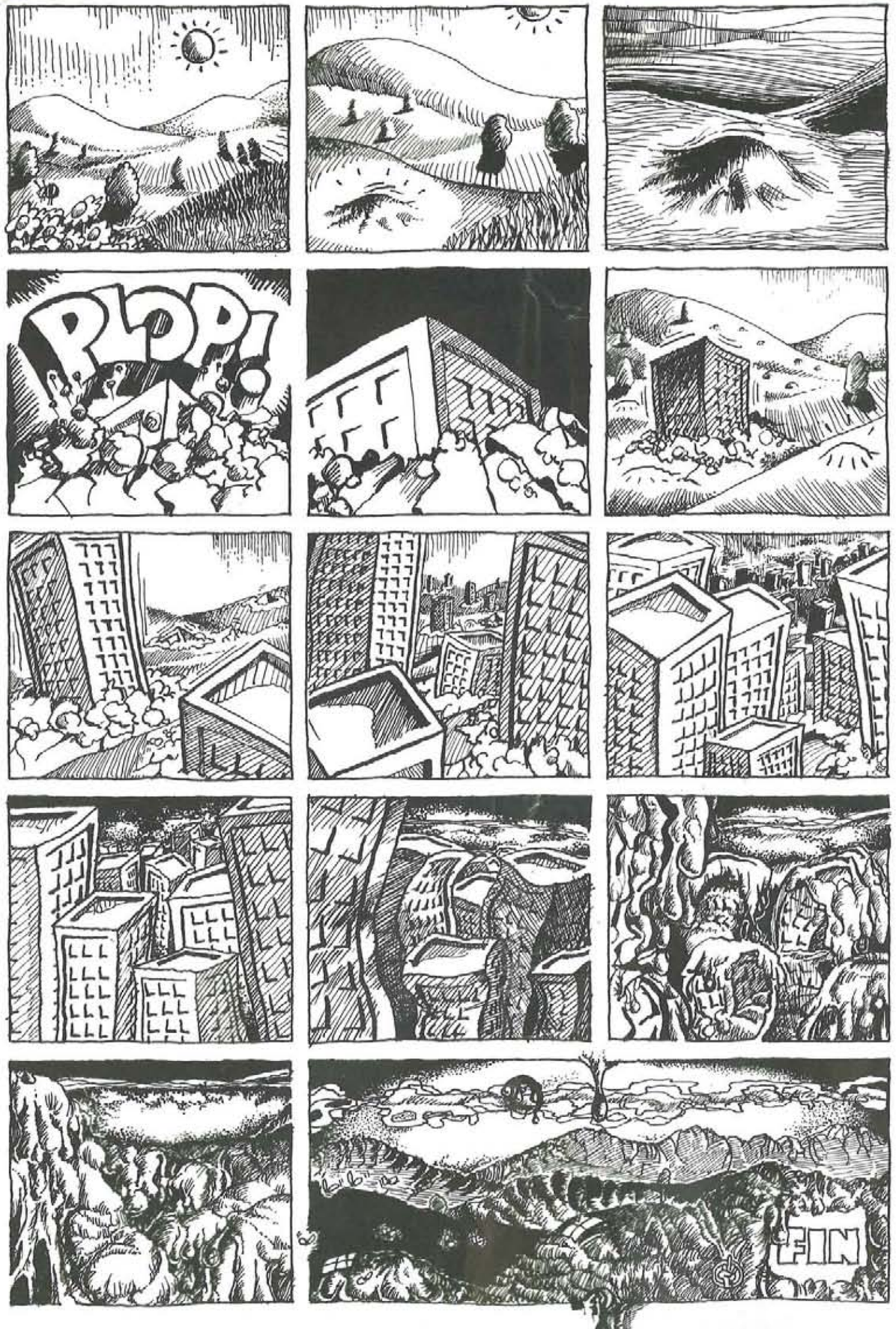
MODELO 36 - A

S/3600/1



1984 LA CAIDA DE LOS AUSTEROS

elecciones sindicales: balance
nucleares por un tubo
la huerta urbana



CHEMI

bicicleta 7

union accion autogestion

4 ENTRE LA ABSTENCIÓN Y LA CONSTITUCIÓN

6 DE LA DOMESTICACIÓN A LA HUELGA SALVAJE

7 DOSSIER: ELECCIONES SINDICALES

16 CRÓNICAS DEL 1º DE MAYO

19 Legislación Laboral Básica

ESTOS MUNDOS

22 I.F.A. INTERNACIONAL ANARQUISTA

27 CHRISTIANÍA

30 ¿ACONDO... UN CUENTO?

34 LOS MUNDOS DE TODOS LOS MUNDOS

36 NUCLEARES EN TODOS LADOS

Vida Libertaria

40 COLEGIO APEDREADO

42 CÓMIC

4 LA HUERTA URBANA 4

46 Juventudes Libertarias

4 CARTAS CONTACTOS LA PIZARRA

Colaboradores

Gutí, Tomás, Pilar, Andrés, Alejandro, Pablo, José, la familia de Evaristo, Andreis Colectivo de Valencia Barcelona

Colectivo

Marta, Pepe, Lucía, Chema, Lucy, Luis Angeles, Miguel, Saco Emmanuel, Guillermo Mª Elena, Dámaso

Montaje e ilustración: Tomás Lizcano Enrique Picazo

edita campo abierto

IMPRIME: Hijos de E. MINUESA S.L. RONDA DE TOLEDO 24
DIRECTORA: PILAR GARCÍA DEL BURGO
REDACCION-ADMINISTRACION: c/ PINILLA DEL VALLE 1 Tfno. 2620248 M-2
Depósito legal M.37.701-1977 PRECIO PARA CANARIAS 65 ptas.

SUSCRIBÍOS LOS UNOS A LOS OTROS

Un llamamiento no por tópico menos necesario; Comoquiera que el fantasma de la publicidad planea sobre BICICLETA y que la única alternativa a semejante vejación de principios es garantizar más entradas (económicas, claro) fijas e "inasequibles al desaliento" ... pues eso: Subscribíos los unos a los otros y en particular a BICICLETA.

¡EL PRÓXIMO: EXTRA
Todo para un veranillo a tope!

ENTRE LA ABSTENCION

«Hay que redistribuir la renta aumentando los beneficios y reduciendo los salarios (solución socialdemócrata clásica)», declara un socialdemócrata sin tapujos, el diputado de UCD José Ramón Lasuén, asesor económico del presidente Suárez (El País, *18 mayo). Desde el franquista Villar Mir nadie había dicho con tanta exactitud que la socialdemocracia y el capitalismo, en horas de crisis, son dos caras de la misma moneda. ¿Puede sorprenderse alguien del escepticismo político que reina en este país?*

Y LA CONSTITUCION

Como está claro que el ilusionismo parlamentario engaña cada vez a menos gente, la derecha se tienta ya la ropa: Suárez y su UCD obtienen bendiciones empresariales y militares, mientras el renacido conde Areilza publicita el liberalismo de la «gran derecha», Alianza Popular tira del faldón eclesiástico, y Fuerza Nueva actúa codo a codo con la Guardia Civil en la represión en Euskadi...

liquidación ideológica al por mayor

La izquierda, por su parte, ha optado por desnudarse, lanzada hacia un sorprendente «fin de las ideologías»: tras un seudo-debate del partido seudo-comunista, se declaró extraparlamentario al leninismo (en buena lógica, si el leninismo fue esencialmente una teoría elitista de la «vanguardia» partidista que se autodefine —preparándose así al ejercicio dictatorial del poder— «guía revolucionaria» de una clase obrera a la que declara incapaz de superar por sí sola el pragmatismo sindicalista, el hecho de «abandonar el leninismo» en dirección revolucionaria debiera conducir a la autodisolución del PCE en las asambleas obreras y las organizaciones sindicales; puesto que no parece vaya a ocurrir así, es claro que la dirección del abandono es la opuesta, la de los gestos electorales en marcha hacia la socialdemocracia), y los líderes del PSOE marcan distancias con el marxismo (pero tampoco lo hacen para reunificar al movimiento obrero en su originario socialismo anti-autoritario que Marx vino a escindir, sino para tomar la vía germánica de la socialdemocracia interclasista, escasamente menos autoritaria que el marxismo de Estado: en suma, otra operación electoral, en este caso para quitar banderas socialdemocráticas al travestismo de UCD y quizá tranquilizar al poder patronal-militar cara a un eventual arrendamiento del palacio de la Moncloa por el PSOE) ...En fin, al menos la CNT no parece que vaya a renunciar a la acracia. Y el 50 por 100 de abstenciones en las elecciones al Senado del pasado 17 de mayo indican que el codearse con generales y banqueros no favorece a los electoralismos descafeinados.

descrédito de los caciques

Tampoco fue casual que, hace ya un año, el porcentaje de abstención en Galicia fuera de los más altos del país, cuando vemos al ex falangista Rosón (ahora en UCD) presidiendo la Xunta gallega y secuestrando «Interviú» porque se atrevía a recordarle su papel militar y judicial en la represión sangrienta contra quienes apoyaron en el 36 el Estatuto de Galicia en la comarca lucense, caciqueada de siempre por dicho Rosón (cuyo hermano hace y deshace desde el Gobierno Civil de Madrid, no sin definirse también como «socialdemócrata»).

Los nuevos y viejos caciques que tratan de controlar las ansias autonomistas populares se están desacreditando. Sonaron ya silbidos a Tarradellas por Sant Jordi, y las fiestas populares como Villalar se resisten a dejarse ahogar por los discursos parlamentarios.

Del propio Villalar a Euskadi, demasiada gente se moviliza, se encrespa, y aún mata o muere por el color de una bandera. La libertad del ser humano y la emancipación social poco tienen que ver con símbolos de «grandezas históricas» y Patrias insaciables de la sangre de sus hijos. Si el pueblo vasco quiere autodeterminarse, nada más justo. Pero más muertes por la «unidad española» o la «independencia vasca» (aunque el pez grande y el pez chico no sean equiparables y despierten distintas simpatías, tan exigible es la retirada de las fuerzas de ocupación franquistas como el desarme de los pistoleros de ETA), son ya demasiados sacrificios en el altar de los Estados, actuales o potenciales, origen de tantas opresiones humanas.

mascaradas parlamentarias

El reforzamiento del Estado se centra estos días en la Constitución, que absorbe atención propagandística. Monarquía, autonomías, Ley, sindicatos, Iglesia, escuela... las grandes mentiras y los hechos cotidianos se entremezclan en el cóctel parlamentario. Con la Constitución, se trata de que el país eche el ancla en el «modelo económico» de explotación capitalista del trabajo asalariado, blanqueada por empresarios y políticos como «libre economía social de mercado». ¡Menos Constitución y más puestos de trabajo, clama la ciudadanía de a pie!

Los políticos se esfuerzan ahora en que las reivindicaciones obreras las dicten los parlamentarios y no las fábricas. Los partidos de izquierda movilizan a los comités de empresa como correas de transmisión y peones de sus debates políticos. ¿Es preferible para el trabajador que la empresa esté controlada por la vieja tecnocracia gerencial de los ejecutivos a sueldo de los empresarios, o por las nuevas burocracias sindicales al dictado de los políticos? Tal cogestión por arriba para nada altera la intensidad de la explotación capitalista ni la situación alienante del obrero en la fábrica. La dialéctica parlamentaria parece resolverse en un reconocimiento patronal, vía Ley de Acción Sindical, de las secciones sindicales reformistas.

El electoralismo se extendió al campo, pero también resurgió la abstención campesina ante unas Cámaras Agrarias controladas por la Administración (es decir, hoy, la verdadera patronal para el agro, que fija precios y tasa la inflación). El sistema necesita de nuestros votos. Razón de más para abstenerse. Frente a la droga electoral que paraliza las energías sociales, la abstención política abre caminos a la acción directa de los sectores sociales oprimidos.

Si el Poder avanza por la senda de la Constitución, el movimiento obrero redescubre, en esta tensa primavera, la eficacia de su acción directa.

PRIMAVERA LABORAL

«NEGRAS TORMENTAS AGITAN LOS AIRES...»

Las gigantescas concentraciones obreras del 18 de mayo en Barcelona culminaban semanas de conflictos laborales en ascenso. Entre las burocracias que allí mismo desconectaron los altavoces, temerosas de que se declarara una huelga general, y el activismo anarcosindicalista, que marchó banderas desplegadas hasta las Ramblas denunciando a unos «líderes» cuya máxima preocupación es mantener sus sinecuras orgánicas, las multitudes trabajadoras despiertan al recuperar su protagonismo social.

Antes y después del 1 de mayo, la geografía de las luchas obreras continuó extendiéndose por todos los ramos. Huelgas asamblearias, manifestaciones callejeras, encierros de delegados, intervención militar en algunos casos, cargas policíacas en casi todos, negociaciones tensas por la base obrera y por la patronal franquista, finalmente facilitadas por las burocracias prestas a la «reconciliación»: el cuadro es común a los diversos conflictos; las energías obreras, pese a todo su empuje, acaban por ser represadas por la acción conjunta de los aparatos del Estado y del sindicalismo integrador, que acomodan las reivindicaciones sociales a las necesidades políticas de un capitalismo en crisis.

perspectivas tensas

Duras luchas en construcción de Badajoz, Murcia y Barcelona, metalúrgicos en las calles sevillanas, viguesas, cántabras y catalanas, sensibilización de las barriadas madrileñas a conflictos como los de Amilco y Garza, huelgas mineras de Asturias a Huelva, tensiones y paros a escala nacional en la vetusta industria textil, importantes reivindicaciones sociales en la huelga nacional de las industrias gráficas. Crisis y manifestaciones en las grandes empresas siderúrgicas y de bienes de equipo de la ría bilbaína.

Los servicios registran también una sensibilización laboral en aumento: no se han resuelto las reivindicaciones del profesorado, protagonista en abril de una larga huelga en la enseñanza primaria que tuvo a 5 millones de niños pendientes de la cerrazón de la patronal pública y privada. Los sanitarios lucharon en todo el país por equiparación salarial y dotaciones adecuadas. Los portuarios canarios y barceloneses reclamaron sueldos dignos.

Otra vez la hostelería malagueña, y también la burgalesa, y la catalana, el largo conflicto en los cines de Bilbao, el comercio sevillano, los trabajadores de limpiezas alicantinos, protagonizaron paros y concentraciones.

Del peligroso (por insuficiente y congestionado) Metro madrileño, a la huelga patronal de inversiones en la industria naval y la siderometalurgia, reivindicaciones populares de incautación bajo control obrero empiezan a surgir como alternativas autogestionarias al despilfarro social de los recursos del país por los capitalistas o por la burocracia estatal.

el paro crece

Este aborrascado panorama social, con un proletariado desilusionado por la democracia y una patronal añorante de la dictadura, se ennegrece además ante el horizonte ciclónico del paro: «Con millón y medio de parados (de ellos, un millón con menos de 25 años), el país va a la revolución o la contrarrevolución... si no se actúa en serio después de la Constitución, será inevitable que al final de 1979 estemos rozando esa cifra», afirma, así de claro, quien puede hacerlo: el asesor económico de Suárez, Lasuén. Las perspectivas a largo plazo son meridianas: o una estabilización capitalista «en serio» (y a su lado el Pacto de la Moncloa resultará una broma reformista), o de la manga derecha y engalonada del Poder saldrá un abrupto «pintan bastos»... o bien las fuerzas obreras de este país rechazan el chantaje de quienes con sus huelgas de inversiones y evasión de capitales han fomentado el paro y el terrorismo, y se deciden a una estrategia revolucionaria... en serio. La seriedad no puede ser privilegio del capital, cuando sabemos que la comedia parlamentaria no nos guarecerá de las tempestades.

Situación laboral en Barcelona

DE LA DOMESTICACION A LA HUELGA SALVAJE

En vísperas de las concentraciones obreras del 18 de mayo en Barcelona, el Colectivo BICICLETA enviaba este análisis de la creciente burocratización de un movimiento obrero cuyas instancias sindicales se separan más y más de las asambleas de fábrica. El descontento generalizado frente a ese proceso y a sus constantes traiciones de las reivindicaciones de base, encontró expresión multitudinaria en las manifestaciones de Montjuich y en las huelgas «salvajes» que escapan al control del dirigismo reformista.

Barcelona viene siendo escenario de conflictos laborales generalizados de ramo. Tras el transporte de mercancías, comercio de metal y artes gráficas, el panorama se hizo cargado al negociarse simultáneamente en metal, construcción, textil, químicas, enseñanza, sanidad y hostelería.

dos huelgas rotas

Tanto en el desarrollo de huelgas a raíz de estos convenios, como en la negociación de los mismos, se observa un evidente retroceso de las posturas asamblearias y de acción directa, en la medida en que avanza el sindicalismo integrador, domesticado por la burguesía, en su lucha contra las asambleas.

Dos ejemplos significativos: en primer lugar, transporte de mercancías. Más de una semana de huelga, durísima, con 400 detenidos. Las asambleas generales del ramo decidían cada día proseguir la huelga, con una muestra de lo que debe ser la unidad obrera. La comisión negociadora (esto es, las centrales sindicales) tenían que ponerse a la rueda de lo que decidían las asambleas, en gran medida, porque en este ramo la correlación de fuerzas no era favorable al sindicalismo de integración, pues la CNT cuenta con una presencia, si no mayoritaria, sí muy considerable. Sin embargo, cuando UGT y CCOO (junto con la USO, marginal en el ramo) decidieron romper la huelga «desde arriba», lo consiguieron, y aunque socialdemócratas y eurocomunistas tuvieron que salir de la última asamblea escoltados por la policía, ya habían firmado el convenio a espaldas de los trabajadores.

Otro tanto ocurrió en artes gráficas. Al tercer día de huelga, CCOO llamaba a la vuelta al trabajo, entre los abucheos de la asamblea del campo de fútbol de la Guineueta. Su llamamiento fue un absoluto fracaso, ya que la huelga continuó durante una semana más, al tiempo que cada día aumentaban los afiliados a CCOO que rompían sus carnés sindicales. La UGT, actuando con más vista, rompió la huelga desde dentro, y al final, también desde fuera. En plena huelga, dirigentes de CCOO y UGT pactaron con la patronal en el Gobierno Civil, a espaldas de la asamblea y del comité de huelga, que habían abandonado. En una situación insostenible, la huelga se rompió.

Contra las asambleas

Estas experiencias han servido de mucho a UGT y CCOO. Ante la imposibilidad de controlar las asambleas generales de ramo, cambiaron los mecanismos de decisión ante los convenios de metal, construcción y textil. Quienes deciden ya no son las asambleas generales de trabajadores, sino las «asambleas» de delegados, directamente designados en nombre de CCOO y UGT, o bien elegidos en las últimas elecciones sindicales y, por tanto, vinculados a su aceptación de la legalidad sindical impuesta por el Estado. Como es sabido, CNT se desmarcó de estas elecciones de representantes permanentes, no controlados por las asambleas.

CCOO y UGT atacan ahora a las asambleas por «antidemocráticas», por no representar a la «totalidad de los trabajadores del ramo (como si en las elecciones hubiera votado esa «totalidad»), y de «coactivas a la hora de votar»: las mismas argumentaciones de la patronal y del franquismo son ahora utilizadas para desprestigiar cualquier huelga no controlada por CCOO y UGT. Lo «correcto» para CCOO-UGT es el «cauce legal», o sea, los delegados, cauce que se va pareciendo cada vez más al del sindicato vertical franquista.

Pero ni siquiera les basta haber privado de poder decisorio a las asambleas generales de ramo, otorgándoselo a los delegados: CCOO-UGT no las tienen todas consigo, y cuando pueden, aún llegan más lejos. En el caso del convenio-marco estatal de industrias químicas, el tapón está ya puesto desde el principio, porque quien negocia es UGT y CCOO: y nadie más. Argumento: que se ha llegado al acuerdo con la patronal de que sólo negocien las centrales sindicales que obtuvieron más del 10 por 100 de los votos en las elecciones. USO pretende participar alegando un 13 por 100, UGT-CCOO se niegan, atribuyéndole sólo un 5,6 por 100. La utilización de cifras adquiere un carácter represivo, apareciendo así el verdadero rostro de las elecciones sindicales.

La verdad es que el movimiento asambleario, la CNT y las organizaciones de la izquierda obrera —quizá por su influencia aún limitada en las fábricas—, no están sabiendo responder a la situación de control por el sindicalismo de integración y de la izquierda parlamentaria, al menos en Catalunya.

Aunque el tiempo parece jugar a favor de las asambleas, en la medida en que aumenta su incidencia real en la fábrica y la organización de la CNT y otras fuerzas de la izquierda obrera (aumento lento, pero innegable), y sobre todo en que los trabajadores van conociendo al sindicalismo burocrático, siendo cada día más frecuente la figura de obreros que rompen su carné de afiliación a CCOO y UGT, hoy por hoy el control del sindicalismo reformista paraliza al movimiento obrero e impide su ruptura con el capitalismo.

LO QUE NA DIJ LAS ELEC CIONES SINDICALES

El gran capital (y aquí cerraron filas banca, multinacionales y tecnocracia) ha ganado una gran batalla política en 1978: imponer mediante las elecciones sindicales un sistema de representación y control en las empresas cuyo funcionamiento se ha dejado a cargo de las centrales pactistas. Con ello se ha frenado decisivamente el incipiente proceso de autoorganización obrera (el asambleario como el sindicalista), que tanto preocupaba al empresariado, acostumbrado a cuarenta años de dictadura militar que le salvaguardaban contra el peligro revolucionario. Pero aún no se ha dicho la última palabra.

1: ANTES DE LAS ELECCIONES

La burda polémica electoralista entre listas abiertas y listas cerradas sirvió para un pacto salomónico con el gobierno en que CCOO y UGT lograron enmascarar ante sus bases el contenido anti-asambleario del Decreto-Ley, aceptado por las dos centrales parlamentarias. Incluso presentaron las elecciones sindicales como una conquista obrera. Pero el real decreto-ley que regulaba las formas de elección de los nuevos comités de empresa dejaba para las Cortes el contenido, funciones, revocabilidad ante la asamblea, etc., de la nueva estructura representativa, sobre la que los trabajadores nada podrían decir. De esta manera, las centrales sindicales que firmaron el Pacto de la Moncloa a cambio de un protagonismo electoral financiado con muchos millones de pesetas, han preparado el terreno para que Gobierno y patronal impongan sus métodos de negociación «por arriba» a espaldas de los trabajadores, con el fin de destruir la autonomía del movimiento obrero y embridarle a los políticos profesionales dispuestos a pactar en su nombre a cambio de parcelas de poder.

Pero, si era previsible que CCOO y UGT apoyaran la convocatoria oficial, sorprendió ver que los sindicatos minoritarios que habían denunciado con la CNT el Pacto de la Moncloa, fueran incapaces de comprender que las elecciones sindicales eran la consecuencia de éste. Así, el segundo acto de la estrategia de control del movimiento obrero por los dirigentes parlamentarios tuvo mucho más éxito de crítica y de público que el primero.

discrepantes

La CNT, por el contrario, se definió claramente en contra de las elecciones desde su Pleno de septiembre, se pronunció por la abstención activa e inició un proceso de denuncia. La propaganda abstencionista subrayó la anulación de la libertad sindical que significaban tales elecciones, al privar a los trabajadores de su derecho a organizarse como y cuando quisieran, destruyendo el papel decisorio que habían tenido las asambleas en muchas empresas y ramas. Otros colectivos y corrientes obreras (autónomos, consejistas) apoyaron a la CNT en la defensa de la asamblea. Quizá la propaganda abstencionista no alcanzó más intensidad y unidad por el sectarismo y los problemas internos de la CNT, unidos al despliegue de todas las energías que requería la lucha diaria contra la crisis capitalista. De todas maneras, en los números anteriores de BICICLETA, así como en la prensa confederal y autónoma de estos últimos meses, pueden encontrarse numerosos ejemplos de la campaña abstencionista.

DOCUMENTO: PREPARANDO EL BOICOT

Los datos de las elecciones sindicales se harían particularmente confusos en Catalunya. Uno de los puntos menos comprensibles serían los centenares de delegados que las agencias atribuían a la CNT, y que serían utilizados por las demás centrales para legitimar su participación o para acusar al boicot cenetista de inconsecuente. Lo que en otros lugares eran excepciones circunstanciales para una lucha concreta (de la Tabacalera valenciana a los astilleros del Ferrol), parecía generalizarse de manera inconsecuente con las decisiones confederales. Quizá esta conversación, recogida en la Federación Local cenetista de Cerdanyola en noviembre del 77, y de la que los compañeros nos envían un fragmento, sea expresiva de las actitudes con las que los cenetistas catalanes encaraban las elecciones sindicales.

dificultades para la asamblea

J: Aunque todo el mundo dice que la asamblea es quien debe decidir lo que hay que hacer, dicen también que es imposible hacer asambleas continuamente, y que hace falta algún tipo de representación más permanente. Este es un argumento que resulta difícil rebatir. ¿Qué alternativas concretas se puede presentar, sobre todo considerando que en muchas empresas hay poca gente de CNT?

P: Para la representación de los afiliados a cada central, ya los sindicatos tienen sus secciones sindicales de empresa, y para los problemas comunes, que normalmente son los problemas graves, tampoco el comité de delegados o lo que salga podría hacer las cosas por su cuenta, porque sí. Por ejemplo, hay diez despidos, tampoco pueden decidir nada los 30 tíos del comité de delegados, ni mucho menos: también habrá que convocar las asambleas, para evitar que haya asambleas. *Y es que ahora ya es muy difícil arrancar asambleas en muchas fábricas.* Esta es la realidad en muchas empresas. Que la gente ha asumido el sistema cómodo de decir: «tengo un problema: al jurado». Entonces, ellos (CCOO y UGT) quieren potenciar esto, y de esta forma apagar todavía más las asambleas. Ahora, en problemas graves, no tendrán más remedio que llamar a las asambleas. Yo pienso que aunque sus intenciones sean otras, en sus definiciones las demás centrales también son asamblearias. No hay nadie que se atreva a negar que el poder de decisión tiene que estar en la asamblea. En este momento, a esto no se enfrenta nadie abiertamente.

la asamblea sigue viva

Tú preguntabas antes ¿qué posibilidades de actuación hay para nosotros? En nuestra empresa la respuesta está clara. Que hagan lo que quieran: nosotros haremos nuestro boicot a las elecciones sindicales. Es evidente que, dada la realidad, van a ganar, van a hacer las elecciones, se va a hacer un comité. Ahora bien, lo que podemos hacer es, ¿cómo diría?, políticamente, diría: situarnos en la oposición, ponerlos en evidencia en cada momento. Al fin y al cabo, a pesar de todo este rollo de listas abiertas y listas cerradas, no se atreven a dar un ataque frontal y a decir: «fuera la asamblea y aquí los delegados son ejecutivos». No, esto no lo dicen. Bueno, pues ya que no lo dicen, creo que se les puede presionar para que lo tengan que cumplir. ¡No lo cumplirán! Evidentemente mangonearán, pero eso precisamente nos dará armas. Ahora, lo malo de todo esto, lo grave, es que el problema no puede enfocarse simplemente como una lucha entre sindicales; es decir, éstos son los malos y nosotros los buenos. Nosotros muchas veces no atacamos a CCOO y UGT en un papel porque mientras las sindicales nos peleamos, la empresa se ríe. La posición de la CNT es difícil porque, o inicia denuncias abiertas y claras contra las manipulaciones de esta gente, o te tienes que callar. Hay que denunciar lo más posible los mangoneos pero sin demostrar una división abierta. Es decir, si UGT y CCOO dicen una cosa y CNT dice otra cuando hay una reunión, la empresa utilizará el argumento de decir —porque entonces no dirá que somos pocos, cuando le interesa dirá que somos pocos, que somos una mierda y no servimos para nada...— pero cuando le interesa se llenará la boca con la sigla y dirá «es que el acuerdo no es total, porque la CNT no está de acuerdo», ¿entiendes? Es una cosa difícil... Este papel nos impide en muchos casos tomar iniciativas, pero la realidad en muchas empresas es ésta. Ahora, en otras empresas quizás no. En las empresas en que CNT es mayoría, seguro que no se harán elecciones.

a veces hay que participar

J: Me parece que hay que distinguir tres situaciones. Primero, empresas en que CNT es mayoría, que son muy pocas. Segundo, empresas de más de 500 obreros, donde parece que la ley dirá que haya listas cerradas: esto favorece el quedarse en la oposición, como tú dices, porque evidentemente CNT no va a presentar listas. Tercero, otras empresas, con menos de 500 obreros, en las cuales sí hay listas abiertas... por ejemplo, normalmente, allí (una empresa del metal de Cerdanyola): los que se han afiliado a la CNT siempre han salido en los comités elegidos para cuestiones concretas. Por ejemplo, ahora hay la cuestión de la aplicación de la amnistía laboral. Se hizo una asamblea y salió una comisión, donde están N. y D. (ambos afiliados a CNT). Si hay elecciones en esa empresa, les pedirán que estén en las listas abiertas. Es una situación bastante frecuente.

P: Creo que no se puede entrar en este juego, cueste lo que cueste. A nosotros también nos lo han propuesto. Cueste decepciones o algún aislamiento temporal, creo que hay que enfrentarlo, porque no se puede ceder, porque la gente lo que sí detectará rápidamente es el oportunismo... La situación es difícil y puede traer un aislamiento, una marginación, pero los frutos se van a recoger a unos meses vista, es decir, después de los primeros follones, porque la gente estaba muy harta de los jurados de empresa. UGT abrió una lucha abierta contra los jurados y sus propios militantes están contra los jurados, y ahora, cuando se monte este tinglado, se van a dar cuenta que están otra vez con los jurados. Lo que pasa es que los jurados ahora son de ellos, ¿no? Creo que será a partir de este momento cuando se van a recoger los frutos de una posición firme, clara y recta: se dice esto desde el principio y se mantiene, y se acabó, y no se juega al oportunismo de decir: «bueno, es que si nos presentamos, saldremos, y desde el comité podremos hacer...»

tenemos que informar

B: En mi empresa, concretamente, lo que se nota es una actuación un tanto elitista por parte de las sindicales, sea por la falta de práctica sindical o lo que fuere, allí las decisiones las toman los que son representantes de los sindicatos y prácticamente no informan a sus militantes. Me he visto en la situación de que gente de CCOO y de UGT me preguntan de qué hemos hablado. Hay que hacer una labor informativa a todos los niveles, sin ataques personales. Así podremos ir denunciando de forma práctica que las decisiones no sean de unos pocos, que la gente sepa en todo momento lo que sucede y qué se está negociando con la empresa. La postura de CNT debe ser de máxima información y clarificación. Por otro lado, los compañeros de CCOO decían que si nosotros aceptábamos la asamblea como órgano decisorio, y que si la asamblea decide ir a las elecciones, entonces nosotros aceptaríamos, por tanto, las elecciones. Dijimos que no. Una cosa es decir no a las elecciones y que expliquemos por qué no a las elecciones, y otra cosa sería ir a reventar las elecciones y hacer un boicot violento. Decimos no a las elecciones, pero esto no quiere decir que nos marginemos de toda la problemática de la empresa. Si la asamblea elige un comité para una función concreta y si hay algún compañero de CNT en ese comité, nosotros estaremos allí trabajando en todo lo que decida la asamblea. Pero no a las elecciones. Trabajaremos siempre que estos comités tengan una función concreta y que se desmonten luego de solucionado el problema.

algunas reflexiones

Hasta aquí, fragmentos de una conversación entre cenetistas hace ya meses. Pueden ser útiles para interpretar la posición de la CNT ante las elecciones sindicales. (La conversación íntegra aparece en el último número de *Cuadernos de Ruedo Ibérico*.) En efecto, queda muy claro tanto el boicot a las elecciones propugnadas por gobierno y centrales reformistas como las alternativas que presenta la CNT: la asamblea como órgano decisorio, comités revocables elegidos para asuntos concretos y las secciones sindicales para tratar de los asuntos diarios que se presentan en las empresas.

Hay que señalar también cómo los resultados estadísticos de las elecciones sindicales (en los que la CNT aparece a veces) no recogen aspectos aquí mencionados. Es posible que en algunas empresas (de Montesa a Clausor, por ejemplo) algunos cenetistas hayan sido incluidos en listas abiertas, y que a UGT y CCOO les interese destacar esa presencia, pero esos cenetistas habrán hecho constar, como mínimo, que ellos se consideran elegidos a comités *revocables* para una función concreta (por ejemplo, negociar, según las instrucciones de la asamblea, los próximos aumentos de salarios). La gran mayoría de cenetistas no sólo consideran que la asamblea debe ser el órgano decisorio, sino que, además, no han querido acudir a estas elecciones: éstos no aparecen en las estadísticas, como esta entrevista ha dejado bien claro. Las estadísticas que otras centrales han tenido interés en publicar ocultan esta cuestión.

Al margen de elecciones y estadísticas, la entrevista también deja claro que existe una tendencia asamblearia en el movimiento obrero y que esta tendencia hasta hace poco era defendida (en teoría) por todas las centrales. UGT ya se ha desdicho, y CCOO es de suponer que se desdiga dentro de algunos meses. La CNT continuará defendiéndola. A los empresarios y al gobierno no les gustan nada las asambleas ni los comités revocables y responsables directamente, en cada momento, ante la asamblea, y con funciones concretas, temporales. Todos ellos prefieren buenos burócratas sindicales. La entrevista deja también claro, sin embargo, que «es difícil (ya ahora) arrancar asambleas en muchas fábricas».

2: PANORAMICA DE LAS ELECCIONES SINDICALES

Las elecciones se realizaron entre declaraciones de hegemonía de las centrales parlamentarias y pujas de las «terceras fuerzas sindicales», todo bien mezclado con abundantes cifras de las agencias de prensa, los sindicatos y, cómo no, del gran ganador y organizador del tinglado: el Ministerio de Trabajo. Con ello consiguieron el objetivo: cierta confusión controlada; pero no debe menospreciarse la importancia actual y futura de estas confusas y controladas elecciones para el movimiento obrero.

objetivos políticos

Mucho se habló de las elecciones sindicales antes de que se diera la «señal de salida». Estaban en juego cosas muy importantes para el futuro sindical. Las CCOO buscaban conseguir una fuerza lo suficientemente importante como para que el PCE no quedara desplazado de la bipolarización parlamentaria PSOE-UCD. La UGT quería reafirmar al PSOE como «alternativa de poder» (quizá más pobremente, sólo como alternativa de gobierno) y no caer en un socialismo «a la portuguesa», con muchos votos pero sin base organizada entre los trabajadores; para los sindicatos menores, la cuestión era de mera supervivencia, o de ganar puntos para una futura integración en las «grandes»; la CNT, consecuente con sus planteamientos, se negó a entrar en el reparto oficial del pastel y defendió con su postura (más o menos afortunadamente, con mayor o menor acierto) el derecho de los trabajadores a organizarse independientemente de los cauces marcados por el Capital y sus distintos gobiernos y fuerzas parlamentarias.

la confusión

El interés que presentaban las elecciones fue languideciendo conforme se iban realizando. El espectáculo era muy repetitivo, declaraciones contradictorias de números de delegados, aburridas listas de «puestos» en empresas conseguidos por las diferentes centrales y, en definitiva, una falta absoluta de respeto hacia los trabajadores, como si fueran sólo carne de votos para una central, y una vez consumado el acto de la votación, desaparecieran, dejando en su estela unos representantes inamovibles (eso sí, democráticamente elegidos), prestos a engrosar unas filas en los anuncios de los periódicos.

Todo esto sin entrar en los follones de los «no afiliados» (designación mágica que recoge desde fascistas hasta trabajadores revolucionarios, todos ellos sujetos a inmediatas operaciones de afiliación por las centrales, pero testimonio de una muy amplia resistencia a las campañas afiliatorias de las centrales), ni de los «independientes» (nuevo nombre creado para designar a los «amarillos» patronales) que con buen criterio se suelen recoger en una sola lista a pesar de las pomposas siglas que hubiera decidido ponerse cada grupo de media docena, previa inscripción en el registro sindical, y aún más previamente reclutado por lo general entre los mandos y técnicos que disponían, como en tiempos del Vertical, de su propio colegio electoral.

Estos «amarillos», pese a sus bien publicitados éxitos iniciales en alguna empresa, como la Citroen de Vigo o el Banco de España en Madrid, no lograron mayoría de delegados en ninguna provincia, mientras que los «no afiliados» eran mayoría en Avila y Orense, UGT tenía la minoría mayor en 23 provincias (especialmente, Vizcaya, Murcia, Andalucía Oriental, Extremadura, Castilla-León y Canarias), CCOO en 22 (destacando Madrid, Barcelona, Valencia, Asturias, Galicia, Aragón y Baleares), USO en 1 (Cádiz), SU en 1 (Navarra) y ELA-STV en otra (Guipúzcoa). El número cómico fueron las afirmaciones que pugnaban por ser «la tercera fuerza sindical».

la falsedad estadística

Según los datos previos del verdadero vencedor (el Ministerio de Trabajo) había 1.037.372 centros de trabajo, que empleaban 7.937.695 personas, donde era previsible la elección de delegados por ser empresas de más de 6 trabajadores (a su vez, de éstas había unas 17.000 que superaban los 50 asalariados y elegirían comités de empresa por mandato legal, empleando estas últimas más de 3 millones de trabajadores).

Pues bien, de este número de trabajadores, el día 28 de abril, al presentar públicamente sus datos Comisiones Obreras (quizá la mejor organizada para la campaña y el recuento), aseguraba que se habían realizado elecciones en 33.820 empresas, en las que 2.573.194 trabajadores eligieron 128.579 delegados, pero sin especificar si la cifra de trabajadores eran los votantes escrutados como válidos, o los censados con derecho al voto en las empresas que decidieron hacer elecciones. Nuestros datos indican que se trata más bien de esto último. Es decir, las cifras de votantes reales son bajísimas.

Pero incluso tales cifras expresan el desinterés de una parte importante de los trabajadores, tanto por estas nuevas formas democráticas del verticalismo como (y esto es un grave resultado de las elecciones) por la lucha sindical en general. La prensa ha silenciado que el número de votantes ha sido francamente bajo. Es más, en muchas empresas (especialmente en las pequeñas) *no ha habido elecciones*, es decir, o no había militantes sindicales que las hayan potenciado, o si los había, no han tenido la suficiente influencia como para montarlas con el apoyo de las centrales que presumían de afiliar a más de 5 millones de trabajadores (cifra que superaban sólo entre CCOO, UGT, USO, CSUT y SU, según sus propias declaraciones): entre las cinco «grandes» de nivel nacional que participaron, han recogido en estas elecciones *menos de los 2 millones de votos.*

así afilia cualquiera

Puede que aquellos carnés se hayan repartido alguna vez. Pero es claro que trabajadores afiliados, lo que se dice afiliados, no eran tantos como declaraban sus hinchadas cifras.

En toda elección, lo usual es que la proporción afiliados-votantes oscile por término medio entre 1 a 100 (partidos burgueses de cuadros) y 1 a 10 (partidos obreristas de militantes). Cuando las proporciones bajan, se suele considerar un fracaso electoral. Pues bien, en estas elecciones sindicales, las proporciones casi se han invertido: las «masas» de afiliados se han abstenido activa o pasivamente, o han preferido declararse «no afiliados» a la hora de elegir o ser elegidos (lo que explicaría en parte las irritaciones e incoherencias de las estadísticas electorales de cada central que pugnaba por adjudicarse esos «no afiliados» para ocultar que sus afiliados no le cuadraban).

Es evidente que las centrales carecen de las infraestructuras precisas para controlar a sus afiliados. De todas formas, estas elecciones les han permitido avanzar hacia el control de la clase trabajadora por las burocracias. Y las cifras y declaraciones públicas de los burócratas profesionales del sindicalismo son un intento de rentabilizar ese control que anuncian para vendérselo a la burguesía a cambio de poder político: pero que todavía no tienen, porque a pesar de todo estas elecciones han probado que la autonomía obrera aún no ha muerto.

la abstención

La CNT, como casi único representante de la postura de abstención activa (junto con diversos grupos de autonomistas) con implantación nacional, no ha jugado sus bazas con toda la fuerza que debía y podía haberlo hecho. Así, no ha facilitado ningún dato comprobado sobre abstención activa, no ha insistido suficientemente sobre la ficción que representa el reparto (pues otra cosa no es) de los trabajadores según el porcentaje de delegados y sus futuras consecuencias en la división obrera y en la entrega del patrimonio sindical que el Estado se digne conceder (ya que parece que de recuperarlo íntegramente por la acción directa se ha olvidado todo el mundo), y ni siquiera ha

publicado análisis o posiciones suficientemente concretos sobre el hecho impresionante que suponen los casi 5 millones de trabajadores en empresas públicas y privadas donde teóricamente iba a haber elecciones y no las ha habido.

las abstenciones activas

Son muchos los datos que sería útil divulgar y pocos los que nos llegan: además de los datos enviados por compañeros de la FASA-Renault de Valladolid (una de las empresas más combativas del país, donde la abstención alcanzó el 46 por 100, tras un comunicado de una asamblea obrera en contra de las elecciones y a favor de un consejo unitario y revocable, agradeciendo explícitamente su apoyo a la CNT), de algunos centros sanitarios y de experiencias alternativas en Valencia, las cuales recogemos en cuadro aparte por su valor documental, nos comunican que en el servicio de recogida de basuras de Logroño la abstención ascendió al 48 por 100 después de una huelga en la que se saltaron los topes del Pacto de la Moncloa y en la que la CNT jugó un importante papel, y que sus colegas en FOCSA de Barcelona también unieron el boicot electoral a la lucha salarial (ver número anterior de BICI). Pero más que lamentar la falta de difusión de los centenares de casos de este tipo, creemos que es urgente analizar el eventual enfrentamiento con los brazos sindicales del Estado que estos rechazos obreros a la normativa legal-parlamentaria pueden impulsar. Tampoco se han planteado aún las posibilidades de supervivencia y actuación, aislada en cada empresa, o con alternativas de coordinación no sólo sindical, de los sectores abstencionistas que en su mayoría no están sindicados.

falta de debate

Asimismo, una carencia importante de debate sobre las elecciones sindicales ha dado lugar a posturas contradictorias por parte de militantes cenetistas.

Charlábamos, por ejemplo, con Carmen (auxiliar del hospital Francisco Franco), representante en la coordinadora nacional de Sanidad en el último conflicto y miembro de CNT conocida en el sector sanitario anteriormente a las elecciones, que se presentó y salió elegida, por considerar que podía potenciar el movimiento asambleario en su centro del trabajo a través del comité. Nos admite que es un análisis posibilista y no extensible a todos los sitios. Reconoce también que en el último conflicto de Sanidad la coordinadora era manejada por las centrales mayoritarias y no controlada por las asambleas. Se trata, pues, de una postura que revela una falta de discusión de las alternativas globales, confrontándolas con las realidades en los centros de trabajo.

Otro ejemplo: el compañero Alejandro, de una empresa multinacional de ingeniería, asimismo madrileño, nos comenta una carta firmada por trabajadores en su empresa oponiéndose a las elecciones por una serie de motivos resultantes todos ellos de una falta de participación de los trabajadores en la elaboración de alternativas, de las que luego van a tener que sufrir las consecuencias, y de imposibilidad de control de las actuaciones de sus «representantes»: con esa carta consiguieron una abstención del 34 por 100 en su empresa. Posteriormente, algunos de los firmantes se integrarían en la Confederación. En cambio, el compañero Fernando nos explica cómo la formidable moral que le dio a una pequeña basca de libertarios y cenetistas el lograr un 40 por 100 en su empresa de Artes Gráficas, la primera en que CCOO organizó las elecciones en Madrid buscando un éxito inicial, no se ha sabido desarrollar posteriormente por el sindicato debido a la lamentable situación confederal en Madrid.

Casos de éstos, en uno u otro sentido, hay miles, y no conocemos, sin embargo, de auténticos debates sobre las perspectivas generales que se abren para la autonomía obrera a partir de esta múltiple experiencia electoral. A estimular ese debate van destinadas estas páginas.

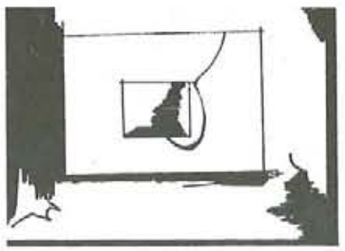
C. BARCELONA

CRONICAS Y CIFRAS DE LA ABSTENCION

la FASA-Renault de Valladolid

Con sus 17.000 trabajadores reclutados entre campesinos castellanos inmigrados, fue una de las primeras fábricas que abren la nueva lucha asamblearia, allá por 1972, de la nueva generación del movimiento obrero. Las primeras luchas se hicieron justamente para conseguir implantar la asamblea como derecho y como organización obrera frente al vertical. Las comisiones de delegados de las asambleas, revocables y elegidos en el momento para una gestión concreta, lograron participación mayoritaria, de hasta el 90 por 100, con lo que no sólo aislaron al Vertical, sino que coordinaban las diversas factorías en lucha que consiguieron reivindicaciones como librar un sábado alterno, pagas extra de una mensualidad completa, o eliminar sanciones.

CCOO, que en 1976 da un último respiro al Vertical infiltrándose en él, se ve desbordada en 1977 con la elección en asambleas de Consejos de Fábrica. Estos Consejos, en su breve existencia, han resuelto miles de problemas diarios de control de ritmo, seguridad, inadaptación, etcétera, y sobre todo han logrado un convenio en el 78 saltando sobre el Pacto de la Moncloa, pese a las maniobras de CCOO, que con UGT trataron de boicotear desde dentro el



Consejo y su proyecto de cajas de resistencia. De esta manera, al llegar las elecciones sindicales, frente a las centrales que presentan candidatos (CCOO, UGT, USO, CSUT y amarillos), se agrupan en el boicot, junto a la CNT, colectivos de «Trabajadores por los Consejos», que agrupan desde marxistas críticos a falangistas «auténticos» y muchos libertarios y autonomistas.

Pese a la doble división de colegios electorales (obreros-técnicos), rompiendo la unidad ya conseguida por los Consejos, el número de votantes válidos no llega al 25 por 100, y en los colegios obreros la media es del 48 por 100. Las cifras adjuntas hablan por sí solas.

Hay que valorar estos resultados como un triunfo frente a la presión tácita de los jefes para que se votara, y a la propaganda de los aspirantes a nuevos jefes (jaleados por la tele y la prensa), capitalizando las urnas y renegando de esas asambleas tan difícilmente logradas bajo el franquismo. Pero la batalla continúa, aunque la patronal ha salido favorecida de la división.

ELECCIONES SINDICALES EN FASA (Valladolid), 1978

	Factoría	*Censo*	*Votos*	*Votos válidos*	*Votos nulos*	*Votos en blanco*	*Votantes (%)*	*Votos válidos (%)*
C. obreros	Montaje I	2.988	1.648	1.624	24	—	55,15	54,35
	Montaje II	5.192	2.317	2.184	12	121	44,62	42,06
	Motores I y II	3.174	1.885	1.779	7	99	59,39	56,05
	Carrocerías	2.755	1.334	1.208	17	109	48,42	43,85
	Subtotal	14.109	7.184	6.795	60	329	50,92	48,16
C. administrativos	Montaje I	729	526	520	6	—	72,15	71,33
	Montaje II	1.113	669	607	11	51	60,11	54,54
	Motores I y II	530	403	382	3	18	76,04	72,07
	Carrocerías	507	409	384	6	19	80,67	75,74
	Subtotal	2.879	2.007	1.893	26	88	69,71	65,75
	Totales	16.988	9.191	8.688	86	417	54,1	51,14

Valencia: alternativas a las elecciones

Si no puede hablarse de abstención activa en todos los casos, sí puede decirse que un gran porcentaje de trabajadores valencianos no han votado. De una población activa que, en 1975, el Instituto Nacional de Estadística cifraba en casi 700.000 personas, la cifras de la Delegación de Trabajo referidas a las empresas en que se han efectuado elecciones indican un máximo de unos 300.000 votantes posibles, pero el hecho es que en muchas empresas se registró más del 50 por 100 de abstención. Entre la estructura artesanal de la industria valenciana y el boicot cenetista, es posible que no más de los 200.000 trabajadores hayan votado.

Esta negativa de los compañeros de CNT a entrar en el juego sindicalero regulado por decreto gubernamental ha llevado aneja, en algunos casos, la posibilidad de tirar adelante con otras alternativas. Aunque hay que reconocer que esto ha sido posible en sectores muy determinados, o en empresas donde el trabajo de años hacía que las circunstancias fueran favorables: son los casos, por ejemplo, del gremio de panaderos, de los trabajadores de limpiezas públicas, o del periódico «Levante».

panaderos no votan

El gremio de panaderos de Valencia, que según fuentes oficiosas, cuenta con menos de 200 sindicados (de ellos, 35 afiliados a CNT), la mayoría de CCOO, no efectuó elecciones sindicales. Dadas las características del sector y el papel desempeñado por la CNT, las centrales sindicales llegaron al acuerdo de elegir cada una a cuatro representantes que responderán ante su respectivo sindicato, con el fin de que sean estos compañeros los que negocien el convenio, coordinen el sector y efectúen funciones de comité de vigilancia de los acuerdos logrados.

¡salud y abstención!

Recogemos a continuación algunos datos remitidos por compañeros del sindicato de Sanidad de CNT de las Locales de Málaga y Madrid. Es de destacar el peso de los «amarillos» seudo-independientes en este sector, debido al conservadurismo de gran parte de la corporación médica.

La Delegación de Trabajo ha reconocido al comité negociador elegido.

AMBULATORIOS DE SEGURIDAD SOCIAL DE MALAGA Y PROVINCIA: un 40,49 por 100 de votantes.

N.º total de votos censados	946
N.º total de votos escrutados válidos	347
N.º total de votos blancos y nulos	36

El comité de empresa queda compuesto por 20 independientes y 1 celador de CCOO. (En aux. clínicos, aux. asist.,, ATS y médicos las centrales organizadas no lograron ni un puesto.)

RESIDENCIA MALAGUEÑA «CARLOS HAYA-18 DE JULIO Y CENTRO DE DIAGNOSTICO: votantes: 65,04 por 100.

N.º total de votos censados	2.866
N.º total de votos escrutados válidos	1.735
N.º total de votos blancos y nulos	129

Aquí un sindicato amarillo obtuvo 449 votos de los técnicos y 160 de los no técnicos, casi igualando a CCOO (que obtuvo 288 y 328, respectivamente).

CIUDAD SANITARIA LA PAZ DE MADRID:

De 7.500 trabajadores de La Paz votaron 2.520 en técnicos y 1.895 en personal de oficio y no titulado (aquí hubo 15 «independientes» sobre los 39 miembros del comité de empresa: 7 de CCOO, 5 de UGT, 5 de USO, 4 del SU y 3 de la CSUT). El número de abstenciones superó, pues, el 40 por 100 del personal obrero, sin considerar votos nulos y en blanco.

NOTA: Agradecemos los datos a los compañeros. Puesto que no sabemos de nadie que lo esté haciendo, nos ofrecemos a seguir publicando y coordinando datos sobre la abstención en las elecciones sindicales, así como posturas ante el debate sobre alternativas poselectorales para la autonomía obrera.

LAS CIFRAS QUE NADIE PUBLICO

El Real Decreto preveía elecciones sindicales para *8 millones de asalariados.*

Las empresas en que se han realizado totalizan menos de 3 millones de trabajadores. De éstos, *los que votaron válidamente no llegan a 2.200.000* (o sea, que incluso en estas empresas se abstuvo alrededor de un 25 por 100 por término medio). CCOO y UGT han obtenido un número total de votos inferior a 900.000 y 700.0000, respectivamente. Es decir, *con un respaldo electoral efectivo de un 20 por 100 entre ambos,* sobre el total de trabajadores previsto inicialmente como «objeto» electoral, estas dos centrales pretenden decidir ahora en nombre de *toda* la clase trabajadora. Verdaderamente, la política endurece el rostro.

La prensa, las centrales y las autoridades insistieron en que «la abstención propugnada por la CNT ha sido mínima». Debían estar todos cagados, puesto que tal dicen después de que *más del 70 por 100* de los trabajadores previstos *no votaron,* por abstención activa o pasiva. O sea, que si la abstención llega a ser «máxima», aquí no vota ni dios (porque ya me diréis en qué empresa iban a votar Marcelino, Redondo, Felipe o Carrillo y demás «liberados», que hace muchos años que no curran en ninguna, ni piensan hacerlo mientras les dure el chollo).

Y DESPUES DE LAS ELECCIONES, ¿QUE?

UGT y CCOO motejan ahora de «grupúsculo sindical a cualquiera que ose discutir sus planteamientos pactistas y hegemónicos. Los peces gordos quieren comerse definitivamente a los chicos, que a su vez se achuchan entre sí.

Pero más vale apartarse de las tristes peleas entre «amarillos» patronales y/o ex verticalistas (que también contaron con financiación electoral abundante, pero menos rentable que la de los «hegemónicos»), los diversos unitarios-maoístas, nacionalistas-interclasistas, la USO, empeñada en sobrevivir a los cantos de sirena socialistas afiliando a los «no afiliados», y los numerosos delegados autónomos que aún responden a tal denominación: todas esas peleas tienen el estrecho objetivo de repartirse el espacio electoral respectivo que dejan libre CCOO y UGT, y que apenas superó en total los 600.000 votos.

asambleísmo, campo abierto

Es evidente que las preocupaciones inmediatas de la CNT y de los grupos obreros autonomistas deben ir más bien dirigidos a esos seis millones de asalariados que, voluntaria o pasivamente, «pasaron» de elecciones: en ellos se incluyen también muchos trabajadores bajo patronal estatal, y a ese número enorme hay que sumar además jornaleros del campo, trabajadores eventuales, parados en general y asalariados de los minifundios empresariales con cinco o menos empleados (todos estos sectores, que con los pequeños campesinos y cooperativistas suman otros cinco millones de trabajadores, quedaron al margen de las operaciones electorales). El campo de acción del sindicalismo asambleario sigue siendo, pues, muy amplio.

Y es un campo que nadie ha cerado aún: no está en absoluto claro que las centrales parlamentarias vayan a imponer su hegemonía ni siquiera en las grandes empresas cuyos comités controlan. Esos comités van a ser puestos, en cada conflicto, en cada huelga, entre la espada de la base, de las asambleas, y la pared del Poder (patronal, Estado, burocracias político-sindicales)...

el amigo del patrón es mi enemigo

Si bien las centrales hegemónicas van a prohibir incluso la mínima libertad de epresión de colocar en un tablón de anuncios las informaciones de aquellas secciones sindicales que no hayan pasado por las horcas electorales y en ellas hayan obtenido un 10 por 100 de los votos (pretenden así volver a la CNT a la clandestinidad, como bajo el franquismo), ante los trabajadores esos comités de empresa «liberados», con montones de horas pagadas para una labor decisoria que a la asamblea se le niega, van a ser muy vulnerables.

En FASA-Renault tuvo éxito la frase que en la octavilla cenetista de boicot señalaba: «Las facilidades para poder llevar a cabo estas elecciones (tiempo libre durante las horas de trabajo para realizar su propaganda a los candidatos, cantidad de mesas que se pondrán para votar, etc.) demuestran claramente que la empresa y el gobierno tienen interés en realizar estas elecciones».

De esta manera se utilizaba contra ellas la técnica que eficazmente emplearon CCOO y UGT de presentar positivamente las elecciones por la negativa a las mismas del gobierno y de cierta patronal «bunkeriana». Muchos obreros acogieron bien lo que al parecer el gobierno capitalista retrasaba y dificultaba; desde luego, UCD tuvo siempre menos entusiasmo por acelerar las elecciones que los aparatos sindicales del PCE y del PSOE, puesto que el partido gubernamental, poco ducho en este terreno, no había sabido organizarse su propia central amarilla, y tuvo que recurrir a última hora a un conglomerado disperso de sindicatitos de empresa «independientes», con el fin de boicotear «desde dentro» las reivindicaciones obreras con ese caballo de Troya seudosindical: de su efectividad ya se ha visto recientemente en la huelga de enseñanza.

Pues bien, si CCOO y UGT utilizaron con éxito aquel argumento de las maniobras gubernamentales, perceptibles a nivel popular (y que la CNT no analizó suficientemente), ¿cómo no denunciar ahora las presiones y favores que autoridades, empresas y profesionales del sindicalismo van a dispensar a los nuevos «jurados» para desligarles de todo mandato de sus asambleas, e incluso para aislarles físicamente, «liberándoles» de esas cuarenta horas de trabajo que recaerán sobre el compañero? Los delegados y comités que mantengan una actitud honrada y no quieran actuar sin mandatos de sus asambleas sólo lo podrán hacer rompiendo con el Poder y arriesgándose al despido. Ya hay muchos casos en los conflictos de estos últimos meses, de Amilco a la hostelería. Y para esa actitud necesitarán el apoyo tanto de sus compañeros como del sindicalismo revolucionario, capaz de superar el aislamiento en que los «hegemónicos» pretenden sumir al asambleísmo.

potenciar el sindicalismo

Tampoco hay que despreciar el papel coordinador que pueden jugar estos delegados y comités honrado, no vendidos a la patronal ni a las burocracias, en sectores atrasados, en pequeñas empresas y, desde luego, en las muchas empresas en crisis en las que la defensa del puesto de trabajo es urgente. Esa coordinación aún no la puede jugar plenamente el sindicalismo, debido a la misma desconfianza que el viejo y el nuevo verticalismo ha dejado entre la clase trabajadora, sobre todo de esos sectores menos organizados, hacia la «sopa de siglas» sindical, histórica o renovada.

Consideraciones de este tipo han movido a no pocos cenetistas a participar como delegados *revocables* en algunas candidaturas concretas, como ya hemos visto. Pero también en este caso para organizar esos movimientos incipientes o desesperados en la perspectiva global de emancipación de la clase serán precisas las formas de apoyo solidario propias del sindicalismo autónomo. Y tarde o temprano los trabajadores aprenderán a distinguir ese sindicalismo del otro, del «hegemónico» o burocrático.

La CNT no ha renunciado a unas credenciales como sindicalismo autónomo, asambleario y revolucionario, cuya autenticidad no han minado ni las campañas de infiltración y provocación policíaca. Las crecientes colusiones con la patronal y el poder en que se ven ahora envueltas tantas siglas antaño cubiertas de gloria por su persecución bajo el franquismo hará brillar aún más esa excepcionalidad.

la estrategia hegemónica

Pero las dificultades no van a ser pocas. UGT y CCOO pregonan la «victoria del sindicalismo responsable» y cuentan con el apoyo ministerial para echar abajo toda huelga que pretenda romper esa «responsabilidad» pactista que ha encadenado las reivindicaciones obreras a la crisis capitalista. UGT y CCOO quieren imponer un derecho de veto sobre todo planteamiento reinvindicativo, e incluso presionan ya por una integración sin condiciones de los «sindicatos minoritarios», a quienes niegan razón de ser propia. Estos «seudomayoritarios» tratan de trasplantar a la negociación sindical el modelo parlamentario de la «bipolarización», en marcha hacia un «compromiso» o «coalición» que fomente dresde el mismo gobierno la «unidad sindical» impuesta desde arriba por los dirigentes políticos, para cerrar el paso a la auténtica unidad anticapitalista, creada desde abajo por los trabajadores mismos.

UGT y CCOO hace tiempo que están decidiendo solas por todo el movimiento obrero. Del Pacto de la Moncloa nace un camino de usurpación que ahora pasó por un intento de monopolizar excluyentemente el 1.º de Mayo y por el falso debate parlamentarista sobre las funciones de unas secciones sindicales vaciadas de contenido precisamente por las elecciones sindicales a comités de empresa.

Comentaristas tan identificables con esa estrategia como Arija fundamentan tales prácticas hegemónicas en que «dos organizaciones suponen la inmensa mayoría de los votos» (*Cambio 16*, 23 abril). Ya hemos demostrado que esa verdad a medias es sencillamente una forma de mentir, de ocultar que la verdadera «inmensa mayoría» *no ha votado*. Según la misma ortodoxia eurocomunista y socialdemócrata dictada a estas centrales, una hegemonía basada en un 20 por 100 efectivo del «electorado potencial» es, o bien frágil e inestable, o bien totalitaria.

urgen alternativas concretas

Ahora bien, en lo que tiene cierta razón Arija es cuando añade, en ese mismo comentario, y tras descartar a las demás centrales, que «la CNT, si bien no se quemó en las elecciones merced a su crítico pero cómodo abstencionismo, hasta el presente se limitó a responder a los problemas del trabajo con simples slogans, faltando alternativas elaboradas y respuestas concretas a las grandes cuestiones de hoy.»

Aparte de que el abstencionismo *activo* no ha sido nada «cómodo» (presiones y provocaciones como la del Scala, las amenazas de Martín Villa, el asesinato de Agustín Rueda y otras intrigas policiales lo prueban sobradamente), el caso es que la CNT es la única organización que ha rechazado consecuentemente tanto el Pacto como las elecciones, y que está sobreviviendo con dignidad a la estrategia de integración-represión con que el capital viene dirigiendo la transición posfranquista para anular toda oposición revolucionaria.

Precisamente por ello, la responsabilidad de los confederales es inmensa a la hora de abrir un profundo debate en las empresas sobre las vías de acción para superar las múltiples trabas que el capitalismo y sus aliados tratan de imponer a la lucha obrera: topes salariales, despidos masivos, huelga de inversiones, utilización del paro como «ejército de reserva», proyectos de reducir a la clandestinidad a las secciones sindicales no sólo de CNT, sino también de USO, CSUT, SU, etcétera, con la cláusula del 10 por 100 electoral, usurpación estatal del patrimonio sindical y tantos otros atentados a la libertad sindical.

Pero no basta decir NO. Es hora de que los cenetistas desplieguen sus inmensas capacidades creadoras para *impulsar, desde abajo, desde las asambleas obreras, alternativas autogestionarias*, realistas y eficaces, a la crisis capitalista.

Y para muchas de esas cuestiones los confederales van a tener que prescindir de los manuales de anarquismo decimonónico y aprender de la vida diaria. De su experiencia de lucha asamblearia nacen ya alternativas a la acción hegemónica en la empresa: la asamblea y el comité de huelga, la negociación que coordine los comités de delegados revocables con las secciones sindicales de empresa y con las federaciones de industria, para unificar la acción reivindicativa frente a una patronal cada vez más organizada.

Y los contenidos de esas luchas superan ya la mera reivindicación salarial: solidaridad frente a las horas extras, destajos y pluriempleo, por jubilación anticipada y reducción de jornada; formas de incautación bajo control obrero que impidan los despidos y las suspensiones de pagos; diseminación autónoma de los recursos estatales (frente a las reformas fiscales centralistas) para invertir en servicios públicos bajo control vecinal y en cooperativas obreras y agropecuarias que afronten el paro en forma radical; desarrollo de las energías ecológicas y las tecnologías blandas en un modelo de producción descentralizado que rompa la dependencia del imperialismo, las multinacionales y la banca; integralidad de la lucha por la emancipación social con los movimientos de liberación personal de todos los marginados. Ni más ni menos que la perspectiva, hoy y aquí, de la acción directa y asamblearia hacia el colectivismo revolucionario, frente a esa «economía social de mercado» que pretende constitucionalizar y perpetuar mediante el consenso parlamentario, la explotación del hombre por el hombre.

Para difundir esos debates y esas alternativas, esa preparación del tan necesario Congreso confederal, frente a la manipulación informativa de la prensa burguesa y partidista, ofrecemos incondicionalmente estas páginas pobres, pero honradas a carta cabal.

Y con este final tan bonito, tan de fábula infantil, colorín, colorado, damos por terminado el cuento, el inmenso cuento de las elecciones sindicales de 1978. ●

DIFICIL UNIDAD OBRERA

«La madurez de la clase trabajadora que ha asumido, sin estridencias, el peso correspondiente de la crisis económica... contrasta con el indomable protagonismo de ciertos grupúsculos sindicales que gustan de ir contracorriente... (y) que, puestos a rizar el rizo de la originalidad, se descuelgan por libre a la hora de celebrar la fiesta de todos los trabajadores.»

Diego de Losada, *El Socialista*, 30-IV-78.

Los partidos convirtieron las manifestaciones del Primero de Mayo en procesiones legales por toda la geografía ibérica, más para desahogo de los militantes que como demostración de fuerza. Aunque muchos fueran manipulados en apoyo de maniobras parlamentarias, y las divisiones por ello fueran profundas, la presencia de millones de trabajadores en la calle no dejó de asustar a la burguesía, entre otras razones, porque muchos de ellos (singularmente los cenetistas) no mostraron ni pizca de respeto por la legalidad vigente. Hechos como los de Valladolid tranquilizan a esa burguesía y recuerdan a quien lo haya olvidado que tal legalidad sigue apoyada en el aparato estatal de la Dictadura.

CRONICAS DEL 1º DE MAYO

situaciones diversas

Las informaciones que nos llegan dan idea de muy diferentes formas de organizar el 1.º de Mayo, ante el intento provocador de UGT y CCOO de celebrarlo en exclusiva.

Hubo muchos lugares donde los anarcosindicalistas, a pesar de todo, marcharon o confluyeron unitariamente con los afiliados a otras centrales o, al menos, con aquellas opuestas al Pacto. Así, en Tenerife, en Zaragoza, en Sevilla, en Gerona, en Asturias, en toda Galicia, muchos miles de trabajadores gritaron: «Abajo el Pacto de la Moncloa.» En Murcia y Granada se gritó: «Presos a la calle», y bajo banderas ácratas resonó un clamor contra el paro. En Valencia, todas las centrales confluyeron por diversos puentes a la Alameda. La columna cenetista, recibida con aplausos y vivas a la unidad, llegó por el puente de la Exposición, y en ambiente de armonía realizó su propio mitin paralelo.

En cambio, en multitud de ciudades y pueblos, de Málaga a Bilbao, la CNT convocó con sus banderas separadas frente a las sindicales del Pacto, del electoralismo y de los «servicios de orden» (que en general funcionaron con tanta o más eficacia que la Policía; en Valencia hirieron a un joven republicano). Aparte de las manifestaciones de Madrid, Barcelona, Logroño y Valladolid, que merecen párrafo aparte, se registraron enfrentamientos en Euskadi de los grupos ácratas y «abertzales» con la nueva policía del PNV, ayudada en Pamplona por la brutalidad de la policía de siempre. En Ubrique (Cádiz) varios jóvenes cenetistas fueron detenidos por la Guardia Civil.

Logroño: acción directa

Tras la asamblea confederal convocada por la mañana en la playa del Ebro y una comida de hermandad, 40 militantes ocuparon a las 2,30 del mediodía los antiguos locales confederales que la Dictadura militar expropió desde 1937. La bandera confederal ondea al exterior después de cuarenta y un años. Llega la policía, presiona y amenaza, pero la asamblea decide permanecer. Tras treinta horas de ocupación, la directiva de la Cooperativa de Consumo que había comprado los locales al Vertical acepta sentarse a negociar; finalmente, se llegó al acuerdo de que la CNT y la cooperativa utilizarían conjuntamente los locales.

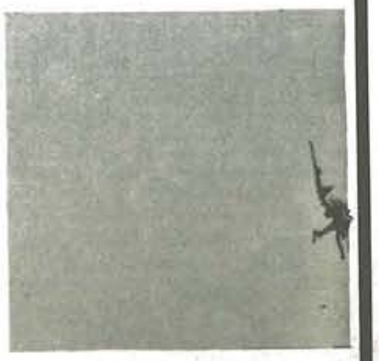
En un informe distribuido al pueblo obrero de Logroño, CNT informa: «La acción directa, una vez más, ha demostrado que para conseguir las cosas no son necesarios ni legalismos ni burocracias.»

Los cenetistas han comenzado a restaurar la sede confederal, que se encontraba en estado de abandono: techos y tejados hundidos, fugas de agua, suciedad acumulada, etc.

Madrid: ¡presos fuera!

Convocada una manifestación legalizada en el apartado barrio de Jauja, muy lejos de las céntricas concentraciones de las sindicales políticas (minoritario SU por un lado, reformistas mayoritarios por otro), unas 10.000 personas acudieron a la llamada de la CNT y de la Federación de Ateneos: no facilitó las cosas el precioso cartel que más parecía un jeroglífico americano, y que además muchos han debido poner en su casa, pues en demasiados barrios no se pegó ni uno. (Por cierto, que también se vieron cenetistas entre los cientos de miles de obreros que desfilaron por la Castellana a la misma hora encabezados por los parlamentarios de izquierda.)

Sin servicios de orden que frenaran la marcha, la manifestación fue



veloz y terminó una hora antes de lo previsto. Las dos generaciones anarquistas, viejos confederales y jóvenes ácratas, que tanto han pugnado últimamente en Madrid, se toleraron con la alegría de gritar juntos al aire libre. Pancartas de todos los sindicatos, aplausos y saludos desde los balcones en la marcha hacia los Carabancheles. Aunque el comunicado de CNT quería un 1.º de Mayo de lucha y no de fiesta, muchas actitudes y gritos eran festivos, pero los «obreristas serios» acudieron ese día llenos de espíritu libertario, y no hubo más enfrentamiento que al principio contra un grupo trotskista que pretendía encabezar la manifestación.

Al llegar a la Plaza de Vista Alegre, donde terminaba el recorrido autorizado, y tras una arenga de un veterano militante (al intentar hablar un joven «líder», hubo división de opiniones y la gente pidió el cambio de tercio, que afortunadamente fue rápido), un amplio sector de manifestantes marchó hacia la cárcel para expresar su solidaridad con los compañeros libertarios encarcelados y su apoyo a la COPEL. Algunos viejos consideraron (con esa neurosis que ve infiltrados por todas partes y que últimamente reina en la CNT) que era una provocación seguir con banderas desplegadas, comprometiendo a la organización. Muchos jóvenes «festivos» demostraron en cambio que el 1.º de Mayo sigue siendo un día de lucha.

Pese a las cargas policiales, el grupo llegó a las puertas de Carabanchel con banderas negras y confederales, para gritar: «Primero de Mayo, presos fuera». Los gritos resonaron hasta las galerías. Caballos y jeeps dispersaron y detuvieron al estilo franquista, y hubo cócteles contra la poli. Los diez detenidos se multiplicaron con redadas nocturnas posteriores. Sin demasiado apoyo de los comité confederales (sabido es que algunos sindicatos han impuesto la disolución del Comité Pro-Presos en Madrid), se ha logrado la libertad de estos compañeros, aunque en Carabanchel, Yeserías y otras cárceles del país permanecen libertarios y otras muchas personas encarceladas en virtud de leyes de la Dictadura.

Barcelona: una comedia y una incoherencia

Las centrales reformistas y sus dueños, los partidos parlamentarios, organizaron el 1.º de Mayo en Barcelona una auténtica comedia: decenas de miles de trabajadores fueron conducidos por hostiles barrios burgueses, congregados según el estilo «maduro» y «responsable» del sindicalismo integrador de los países «desarrollados» y encuadrados por unos servicios de orden cuasi-policíacos.

La CNT optó por un mitin en el campo de fútbol de La Guineueta, seguido de manifestaciones por aquel barrio obrero. El mitin, sin embargo, fue un acto muy deslucido. Convocado como acto contra la represión montada contra el movimiento libertario, concebido como ocasión también de solidaridad con los numerosos sectores obreros en lucha y también con los presos, lo cierto es que los oradores (salvo alguna honrosa excepción), pero también los asistentes, estaban allí «por compromiso», «para cumplir el trámite». Se corearon slogans con poquísima convicción, algunos de los cuales (como «Comisiones amarillas») no diferenciaban entre líderes y trabajadores. Ni los oradores conectaron con el público ni el pú-

blico conectó con el 1.º de Mayo, y se perdió una ocasión magnífica para dar alternativas confederales frente a la crisis y los conflictos actuales.

Los 4.000 cenetistas del mitin engrosaron hasta más de 12.000 personas en la manifestación. Pero resultaba incoherente el ambiente festivo (eso sí, con banderas negras y rojinegras) con las críticas a los demás por hacer del 1.º de Mayo una fiesta. Escriben los compañeros: «Después de tanto criticar, resulta que la CNT hace lo mismo, aunque lo haga por su cuenta. Si no se tiene capacidad para hacer un 1.º de Mayo de lucha, no se hace nada, y tan tranquilos. Lo que no se puede es "cumplir el trámite", hacer el ridículo y colaborar en dar al 1.º de Mayo ese tono de fiesta ordenada contra el que siempre hemos luchado. Para ese viaje no hacían falta tantas alforjas...»

Valladolid: nuevo golpe contra la CNT

La CNT solicitó un permiso para la celebración de un mitin público el 1.º de Mayo en la Plaza Circular. La autoridad lo denegó. El Comité local decidió no desconvocarlo, pese a la prohibición.

La policía impidió el mitin, obligando a los miles de personas concentrados a que se marcharan; cuando apenas quedaba gente en la plaza, un joven obrero se defendió arrojando un cóctel molotov contra un coche de «sociales» que intentaba detenerle. No hubo heridos, pero el compañero fue detenido. En los registros efectuados en su vivienda encontraron algún arma; siguieron los registros de pisos y las detenciones indiscriminadas; otro compañero, al intentar la policía detenerle en su casa, escapó al parecer disparando. Al día siguiente son 20 los detenidos. Las acusaciones son de armas, atracos a bancos, atentados contra autoridades... La prensa local y nacional publica las noticias en primera plana, implicando a CNT en los hechos, sacando fotos con armas, propaganda y banderas de CNT y de la Federación Anarquista, acusando además a los detenidos de drogadictos, terroristas, delincuentes comunes...

¿Es casual que estos hechos ocurran precisamente cuando la CNT empezaba a consolidarse en Valladolid, a influir en la clase trabajadora por su actitud ante las elecciones sindicales (especialmente en la mayor empresa de la zona: ver pág. 12 de este mismo número sobre las elecciones en FASA-Renault)?

Prueba de esa creciente influencia, y del nivel de conciencia de clase de los trabajadores de FASA, son los paros de una hora efectuados en algunas factorías, exigiendo la libertad de los detenidos y que la empresa no despidiera a los compañeros, así como los comunicados salidos de las asambleas en solidaridad con CNT en un momento tan crítico.

Es precisamente ahora cuando llega este nuevo atentado a la organización por parte de la policía y la prensa burguesa, para desprestigiar-

la e infundir miedo a los nuevos militantes.

Respuesta solidaria confederal

La CNT saca inmediatamente un comunicado diciendo que los sucesos estaban protagonizados por personas al margen de CNT, que no puede responsabilizarse de lo que cada uno de sus militantes puedan hacer como individuos, y denunciando, sobre todo, la falta de libertad de expresión a algunas organizaciones obreras en el 1.º de Mayo como una provocación del poder.

Por otra parte, la solidaridad antirrepresiva no debe ocultar el rechazo de los confederales hacia algunos irresponsables que comprometen a sus compañeros. Muchos de los detenidos han sido implicados sin saber nada, detenidos al llegar a sus casas después de una excursión al monte, o incluso de viaje de novios. Aparte la desorganización interna, durante los primeros días se cierra el local confederal.

Cierto es que algunos detenidos habían recibido amenazas de muerte de grupos fascistas (los cuales agredieron a cenetistas en Valladolid hace dos meses, según informábamos en el número 5 de BICI). Y cada uno es muy libre de tener los medios de defensa personal que le convenga. Cierto es también que el ánimo de compañeros que llevaban más de un año sin encontrar trabajo y en situación de subsistencia muy precaria, podían estar desesperados. Pero tener en casa, conviviendo con otros, esos medios de defensa y llevárselos a una manifestación, sin antes hacer desaparecer de la vivienda todo lo que pueda comprometer, especialmente a otras personas ajenas a tales actos, resulta de una ingenuidad que favorece la represión policial contra la CNT y el movimiento libertario.

La policía, naturalmente, ha aprovechado para cargar las tintas contra estos trabajadores, acusándolos de delincuencia común y desprestigiando la imagen confederal. En esto cumplen con su oficio, ahora bien, a los grupos fascistas, cuyas agresiones se multiplican impunemente en esta ciudad, haciendo gala de sus armas, como quieren y cuando quieren, ni se les detiene, ni mucho menos se les registra, es más, se les protege: y eso, ya más que un oficio, revela el color político de una policía que sigue siendo la de la Dictadura.

Ha habido reuniones confederales, decidiéndose apoyar a los detenidos, económica y jurídicamente. Se hará una campaña de recogida de dinero para pasar ayuda todos los meses a las familias de los detenidos, ya que algunos están casados y con hijos. También se han unido varias asambleas de fábrica en esta campaña. Si queréis ayudarnos estamos en: Comité Pro-Presos CNT, Calle Real de Burgos, 7, VALLADOLID. ●

un mecánico catalán: nueva imagen de la CNT CNT CNT

La personalización pública de la imagen confederal (consecuencia inevitable de una comunicación masificada que necesita estos mecanismos compensatorios en una sociedad despersonalizada) recayó, por decisión del Pleno de abril, refrendada por los sindicatos cenetistas, en el compañero Enric Marcos, militante metalúrgico barcelonés. Sus primeras declaraciones como secretario del Comité Nacional expresan una actitud más abierta y solidaria de la CNT.

El relevo significa un mayor entronque con las nuevas realidades obreras y revolucionarias: Juan Gómez Casas, traductor madrileño, historiador esforzado y veterano de la cárcel franquista, representaba un Secretariado obsesionado por la pureza histórica en el difícil tránsito de la clandestinidad a la legalización (hasta el punto de marcar diferencias, contra el propio sentir de la militancia cenetista, con libertarios autónomos como Agustín Rueda, asesinado por funcionarios en Carabanches). Este obrero mecánico de un taller autogestionario de reparaciones de automóviles (en el que trabajan también afiliados a CCOO) representa esa Barcelona proletaria constituida, una vez más, en baluarte emancipador.

continuidad libertaria

No hay ruptura con las raíces históricas: Enrique, como el anterior secretario, procede de aquellos chavales de las Juventudes Libertarias que, en la crisis revolucionaria de 1936, se incorporaron, apenas unos niños, a los talleres vaciados de juventud por la guerra, y marcharon luego ellos también a las trincheras. Afiliado a la CNT cuando entra a trabajar a los catorce años, Marcos fue voluntario en 1937 a la columna Durruti. Herido al acabar la guerra, conoció la represión, la cárcel, el exilio y los campos de concentración nazi, como tantos otros. Forjado por décadas de luca clandestina, bajo, fuerte, con una bondadosa socarronería en la mirada que apenas esconde una moral a prueba de bombas, militante incansable («el dinamismo personificado», le describió el anterior secretario al presentarle a la prensa), se ha mostrado en sus primeras declaraciones preocupado por la pasividad que promueve en muchos trabajadores la desilusión ante las traiciones del reformismo sindical. Quiere impulsar una mayor formación revolucionaria de la joven militancia cenetista.

Algunos de los objetivos de trabajo que se ha trazado el nuevo Comité Nacioinal (pendiente de ratificación por los sindicatos confederales), según lo expuesto por Marcos, serán:

— Una acción más directa en los conflictos sociales, pero desmarcándose del «petardismo» y la violencia «vanguardista».

— Potenciación de las secciones sindicales confederales y de la unidad asamblearia de los trabajadores en la empresa, por abajo, frente a los Comités permanentes electoralistas y los pactos por arriba de las centrales.

— Solidaridad activa con todos los grupos marginados, movimientos ecologistas, feministas y anti-autoritarios, fortaleciendo vínculos con estudiantes e intelectuales libertarios, pero afirmando la personalidad obrera y revolucionaria de la CNT, que no se confundirá con el «pasotismo» ni con las infiltraciones provocadores de origen autoritario o policíaco.

— Independencia respecto a la FAI del exilio histórico, aunque recogiendo su espíritu libertario que impregna a la CNT de hoy.

— «Nueva estructura orgánica», que se anuncia actualizada respecto a la de 1936, con que se ha encuadrado la reorganización confederal, y que deberá decidir un Congreso cenetista a celebrar en 1979, el cual se preparará con una mayor especialización en equipos de trabajo, pero sin burocracia de «liberados» profesionales del sindicalismo; para mantener la autenticidad confederal respecto a los mandatos de la base, los cargos representativos no son ni serán retribuidos.

Deseamos salud y acierto a los nuevos responsables de coordinar la militancia confederal, única cuyos acuerdos por sindicatos da sentido, en definitiva, a la acción cenetista. Una única crítica a esta oleada de esperanzadoras declaraciones con las que Marcos ha salvado airosamente el primer acoso de la prensa: ¿por qué entrar en la línea de los «faroles» del sindicalismo electorero, blasonando de 300.000 afiliados? Los datos de las Regionales apenas totalizan los 200.000, de ellos más de la mitad en Catalunya, lo cual es una buena razón para que se sitúe allí el Secretariado confederal, pero también una prueba urgente de las necesidades de federalismo solidario con los núcleos obreros más escasos de recursos organizativos.

NO MAS DEBERES SIN DERECHOS

legislación laboral básica (II)

La patronal viene quejándose de que por absentismo individual pierde muchas más horas de trabajo explotable que por huelgas colectivas.

Este «absentismo» es una resistencia elemental y espontánea —a veces inconsciente, pues las enfermedades y accidentes son involuntarios— del trabajador frente a los ritmos agotadores, las jornadas interminables con las horas extra y pluriempleos a que obligan inflación y consumismo, y las distancias urbanas creadas por la especulación capitalista (que prolongan la jornada laboral en 2 y más horas, que deberíamos descontar en los convenios, reclamando ya la jornada de 6 horas).

Hay formas usuales de absentismo que todos practicamos en esta época de «puentes», ahora que tan bonito se pone el campo, y luego están sobre todo los partes de baja de la Seguridad Social, aunque éstos van tristemente unidos al «record» de accidentes de trabajo y enfermedades laborales que ostenta este país desde la era de Franco (temas que otro día trataremos despacio). Pero hay además toda una serie de permisos, descansos y excedencias perfectamente amparados por la legislación laboral vigente y que conviene conocer para tomarse unas horas o unos días de aire libre, o incluso —¿por qué no?— unos años de probar una nueva vida en esa comuna rural con la que todos soñamos...

El trabajador, avisando con la suficiente antelación y justificándolo adecuadamente, podrá faltar o ausentarse del trabajo, *con derecho a remuneración*, por alguno de los motivos y durante el tiempo *mínimo* que a continuación se expone:

— Por tiempo de 10 días naturales en caso de matrimonio.

— Durante 2 días, que podrán ampliarse hasta 3, cuando sea necesario un desplazamiento para ello, en los casos de enfermedad grave o fallecimiento de cónyuge, hijo o padre, madre de uno u otro cónyuge, nietos, abuelos o hermanos.

— Durante un día por traslado de domicilio habitual.

permisos y descansos

— Por el tiempo indispensable para el cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público y personal. (Cuando conste en una norma legal, sindical o convencional un período determinado, se estará a lo que ésta disponga en cuanto a duración de la ausencia y a su compensación económica.)

— Por el tiempo establecido para disfrutar de los derechos educativos generales y de la formación profesional en los supuestos y formas regulados por la ley.

(O sea, que sin necesidad de matar a nadie ni de esperar que legalicen el divorcio, hay formas de tomarse de vez en cuando unas vacaciones pagadas complementarias...)

— El trabajador que tenga a su cuidado directo algún menor de 6 años o un minusválido físico o psíquico, y siempre que no desempeñe otra actividad retribuida, tendrá derecho a una reducción de jornada de trabajo de al menos un tercio de su duración, con la disminución proporcional del salario correspondiente.

(Esta última cláusula puede superarse en los convenios, lo que permitiría establecer turnos de los padres en las guarderías, acabando con las especializaciones educativas: pero este tema también requeriría más espacio.)

excedencias y descansos por maternidad

La mujer trabajadora tiene derecho a un período de descanso laboral de 6 semanas antes del parto y 3 después del parto.

Las 8 semanas de descanso después del parto serán siempre obligatorias, y si antes del parto no se disfrutaran las 6 semanas, ya sea total o parcialmente, este período podrá ser acumulado al período postparto, siempre que medie petición de la mujer trabajadora.

Si ocurre esto último, es preciso ponerlo en conocimiento de la empresa y solicitar el reingreso en la misma antes de que termine el período de excedencia.

También tendrá derecho a un período de excedencia (no retribuida) no superior a 3 años por cada hijo nacido a contar desde la fecha del parto. En todo caso los sucesivos alumbramientos darán derecho a un nuevo período de excedencia que pondrá fin al que se estuviera disfrutando.

Las trabajadoras tienen derecho a un descanso de una hora durante la jornada laboral, que podrán dividir en dos fracciones, cuando la destinen a la lactancia de su hijo menor de nueve meses. Si se prefiere, se podrá sustituir este descanso por una reducción de la jornada normal en media hora (sin pérdida de retribución) con la misma finalidad.

(Sobre la defensa jurídica para la mujer, trabajadora o no, volveremos despacio en un próximo número, porque hay novedades interesantes.)

excedencia voluntaria

El trabajador que tenga una antigüedad en la empresa de 2 años, tendrá derecho a solicitar excedencia voluntaria por un período máximo de 5 años, excepto cuando se trate de contratos de duración determinada. Una vez disfrutada esta excedencia, para tener derecho a una nueva es preciso que pasen 4 años de trabajo en la misma empresa para poder solicitarla.

(Esta es la normativa general, pero cada ordenanza laboral o convenio establece una serie de especialidades, requisitos, etc., que varían de unos a otros. Generalmente, el plazo necesario con el que se ha de solicitar la excedencia voluntaria oscila alrededor de los 2 meses, debiendo expresarse el tiempo y, en algunos casos, las causas por las que se solicita. Hay ciertas ordenanzas que establecen un plazo mínimo de duración de la excedencia voluntaria, que suele ser de 1 año.)

Entre 1 y 2 meses antes de terminarse el disfrute de la excedencia (estos plazos varían según la normativa particular del ramo), es preciso solicitar el reingreso en la empresa para el momento en que aquélla termine, debiendo solicitarse por escrito, y a ser posible *con acuse de recibo*, para evitar posibles probiemas posteriores.

Nota: **En el próximo número, que será extra de verano, hablaremos lógicamente de ¡las vacaciones! Sucesivas informaciones tratarán de: Seguro de Desempleo; Frente al despido; Conflicto y huelga legal; Frente a la detención; Defensa jurídica para la mujer; Impuestos, S. S. y otros descuentos de la nómina; Cooperativas obreras... Y los temas que nos escribáis que os interesan. Salud.**

CHISMES VIEJOS CON CARAS NUEVAS

«Yo soy un hombre crítico y me gustaría luchar contra las injusticias. Pero en las asambleas los médicos no aceptan mis reivindicaciones. Hace un mes que dije que el techo de la sala se iba a caer, y como si nada, no lo arreglan» (Gregorio, loco de Leganés).

Ya caerá, Gregorio, ya caerá.

«Si yo fuera español, sería miembro del PCE» (G. Gª. Márquez, escritor).

La increíble y triste historia del cándido Gabriel y su abuela Marxiana.

«El anarquismo debe entrar en el Parlamento y en los partidos para incordiar y crear dudas» (Carlos Díaz).

Para hacer de bufón, bastante maña se dan ya los funcionarios del Estado «heterodoxos».

«Hoy el sistema capitalista atraviesa su más aguda crisis de los últimos cuarenta años» (A. Castillo, CSUT).

Este «chisme» sí que es viejo.

«Un libro para niños debe penetrar en su alma. Debe educar sin que sienta que le están educando, porque si el niño se da cuenta de este fin, ya no le gusta» (S. V. Mikhalkov, secretario de la Unión de Escritores de la URSS).

...esperamos que, con este método, para la próxima generación ya no salga ni un puto disidente.

«A partir de junio, cada grupo parlamentario recibirá un millón de pesetas mensuales más 60.000 por cada diputado o senador« (la prensa).

Ellos se lo legislan, ellos se lo comen (tu pasta, tío).

«Ahora, eso sí, haré que se tomen más en serio las multas. Y que se paguen» (R. Tamames).

Ese día arderán grúas comunistas: antorchas de libertad.

«En el Brasil hay gente que no sabe siquiera cómo lavarse los dientes. ¿Cómo pretender que sepan votar?» (J. B. Figueiredo, próximo presidente del Brasil).

Por lo primero, conservan los dientes. Por lo segundo, la palabra.

«Un partido de masas surge de la entraña del pueblo...» (Documento Unidad Socialista).

...de la que se alimentará en adelante.

«Los cenetistas tienen que ser trabajadores que lleven a cabo cada día una lucha por recuperar su salario» (E. Marcos, secretario general de la CNT).

O por abolirlo, como se decía antes.

«Italia tiene solución política, no policial» (R. Lavalle, senador italiano).

Si no hay policía sin política ni política sin policía, ¿en qué se diferencian?

«Todos están dispuestos a aguantar lo que a Tarradellas le venga en gana» (J. Benet).

El Generalísimo de los Ejércitos tuvo un último detalle: reencarnar autonómicamente para estar más cerca de los suyos.

«Hemos innovado con tanto éxito, que Maquiavelo mismo a nuestro lado parece un aprendiz» (A. Suárez, presidente de su Gobierno).

Uno- cero.

«El marxismo es un horizonte intelectual insuperable» (E. Múgica, de la ejecutiva del PSOE).

Insuperable, insustituible, insumergible, insufrible...

«El 55 por 100 del presupuesto municipal madrileño es para gastos de personal» (la prensa).

Se recomienda cuidado al andar, puede usted pisar sin querer un funcionario municipal.

«Nada hay en el dictamen de Acción Sindical que permita hablar de autogestión o cogestión» (N. Redondo, secretario de UGT).

No esperábamos menos de ustedes. ¡Oh eximios socialistas!

«El mérito estriba en encerrar los sentimientos individuales para acatar las decisiones que con carácter general inspire una voluntad superior» (J. C., Borbón y rey).

Poner el culo pero con dignidad, vamos.

«El nuevo secretario general es el hombre que la organización necesitaba» (J. Gómez Casas, CNT).

Menos mal que lo han encontrado, a El hombre.

«Las centrales sindicales están dando prueba de gran responsabilidad» (Rafael Calvo, titular del **Ministerio de Centrales Responsables**, antes Trabajo).

«Si los socialistas bajan el número de trabajadores, nosotros reduciríamos las horas disponibles para los delegados» (un diputado de UCD).

Cambio obrero en buen estado por juego de ropa interior señora.

«A este paso habrá que ponerse a faenar para los moros de aquí a cinco años» («Mundo Obrero»).

Y va de trueque: ahora se cambia leninismo por racismo en perfectas condiciones.

Ni por cuatro, ni por tres, ni por dos, sino por una —y sólo una— declaración falsa que encuentre puede obtener ...sospechas mil. Sólo hay una. La del último mes era la puesta en boca del secretario general de UGT: no fue él, sino el de la central anarcosindicalisa quien así renegó del anarquista asesinado en Carabanchel.

En Italia los anarcosindicalistas han reconstruido la Unión Sindical Italiana (USI), su central histórica. No es unánime la opinión de los libertarios italianos al respecto. Para unos, el sindicalismo, aunque sea anarco, es necesariamente contrarrevolucionario en el actual hervidero italiano; para otros, aunque anarcosindicalistas, reconstruir ahora la USI no pasa de ser una cuestión de autogratificación, una bella organización... sobre el papel; otros, en fin, discrepan entre una USI que sea bien el cuarto sindicato italiano —el sindicato de los revolucionarios—, o bien el sindicato de los anarquistas, o bien una organización amplia que, entre otras cosas, se ocupe de lo sindical. Lo ocurrido con la CNT en España sirve de argumento para unos y para otros.

Reproducimos a continuación un extracto del informe de la delegación francesa, así como la «moción final» del congreso de reconstrucción.

Moción final

«La asamblea de base para la reconstrucción de la USI, reunida en Roma los días 22 y 23 de abril de 1978, mantiene como necesaria la reconstrucción de la organización de masas y de clase que se presenta como la alternativa a las traiciones y al colaboracionismo llevados a cabo por las burocracias sindicales.

Se define una comisión nacional de coordinación con las funciones siguientes:

- *Preparación técnica de la II Asamblea Nacional de base prevista inicialmente para octubre.*
- *Ella constituye el Comité Nacional provisional de la USI.*
- *Proyecto de periódico de información y relación y de revista de formación y debate.*
- *Informe de la situación general cada vez que se reúna.*
- *Iniciativas para el financiamiento.*

Tal Comisión estará formada por uno o varios delegados provisionales, mandados por cada región y por las diversas coordinaciones regionales por sector.

Especifica que la USI debe ser extraña a toda ingerencia de los grupos políticos organizados y debe permanecer por definición la organización autónoma de clase que realiza los principios de la AIT.»

Renace el anarcosindicalismo italiano

Más de 300 delegados de estructuras de base, cuya media de edad se situaba entre los veinticinco y treinta años, se han reunido los días 22 y 23 de abril en Roma para confrontar sus puntos de vista sobre la reconstrucción de la USI. La USI se creó en 1912, tras haberse escindido de la CGL (Confederación General de Trabajadores) a causa de su centralismo y reformismo. En 1907 se había constituido, en el seno de la CGL, un Comité de Acción Directa que reagrupaba a los sindicalistas revolucionarios y anarcosindicalistas. Comité que en 1910 se transformó en Comité de Resistencia, el cual afincaba las bases de un nuevo organismo sindical que debería reunir a la minoría revolucionaria de la CGL y los grupos sindicales autónomos.

Nacida, pues, en 1912, la USI agrupaba entonces a 80.000 miembros, y alcanzará, tras la primera guerra mundial, hasta 300.000 afiliados. Como todas las organizaciones de oposición, será destruida por el fascismo.

Con la liberación, en 1945, se subordinan las buenas condiciones de reconstrucción de la USI en beneficio de una unidad sindical que nada durará y que se traducirá rápidamente en una división sindical en beneficio de los reformistas.

Los compañeros anarquistas han emprendido un debate, desde hace cuatro años, sobre su inserción en el movimiento obrero, dotándose de estructuras de base y efectuando numerosos encuentros regionales. Este debate y el trabajo realizado han traído la posibilidad de reconstrucción de la USI. En Roma, los compañeros reunidos estaban todos a favor de esta reconstrucción, centrándose la discusión en torno al momento oportuno a elegir para llevarla a cabo: anunciar en seguida su creación a los trabajadores o trabajar en el desarrollo de las estructuras libertarias de base en las empresas, antes de lanzar un campaña de estructuración de la USI.

Este Congreso, sin demagogia alguna, no ha conocido la polémica. Cada compañero, frecuentemente delegado de un colectivo urbano o regional de trabajadores libertarios, ha expresado la situación local y las posibilidades de reconstrucción de la USI.

III CONGRESO DE LA INTERNACIONAL DE FEDERACIONES ANARQUISTAS

Carrara, cuna de Malatesta y de la jornada de seis horas, que sus mineros consiguieron en 1811, alojó al III Congreso de la Internacional de Federaciones Anarquistas. Ni el triunfalismo de alguno de los delegados asistentes ni el hipercriticismo de otros que no consideran allí representada sino a una mínima parte del anarquismo mundial, ayudan a evaluar su significación.

*BICICLETA, que en su número anterior ofreció una rápida reseña de sus conclusiones, incluye ahora la resolución completa sobre «terrorismo» y una opinión, la del delegado australiano, moderadamente crítica al par que moderadamente satisfecha *. Nuestra insisencia en conseguir algún juicio de los españoles asistentes no se ha visto, por el momento, recompensada.*

terrorismo marginal y violencia revolucionaria

La IFA proclama para los anarquistas la libertad de elección de cualesquiera medios de acción que no estén en contradicción con los principios libertarios y los objetivos finales que persigue el movimiento. Ya sea individual, minoritaria o de masas, violenta o pacífica, reivindicativa o revolucionaria, la acción anarquista debe reflejar en sí misma los valores morales de los postaulados fundamentales del anarquismo. El derecho, individual y colectivo, a la insubordinación, a la revuelta y a la insurrección es imprescriptible y no codificable. Es un hecho espontáneo y natural. Los anarquistas organizados en la IFA, que se plantean verdaderamente el problema de la revolución, es decir, la supresión del privilegio económico, social y cultural, tienen conciencia de que se hallan enfrentados a una situación de violencia.

Para los anarquistas existe un problema ético en la utilización de una violencia que no se confunda con la fuerza pública, la fuerza legal del poder estatal y del capital, que no tienen igual por la brutalidad con que sistemáticamente se imponen todos los días a los individuos. Esta violencia de Estado, cuyo fundamento cultural debe buscarse en el patriarcado, causa de toda otra forma de violencia, encuentra su más completa expresión en la militarización creciente de la sociedad.

La IFA rechaza las formas de acción política basadas en la violencia ciega e innecesaria, la falta de respeto a la dignidad humana de los enemigos mismos, y más aún de los neutrales o inocentes. Denuncia todas las formas de manipulación, violencia y terrorismo militar o estatal, que

con frecuencia se extienden a las acciones de las organizaciones políticas, las cuales —hoy perseguidas y luchando por causas justas— en su mayor parte aspiran con sus programas, métodos e ideologías a convertirse en un futuro poder de Estado.

El recurso a la lucha armada representa la transformación del enfrentamiento de clase en enfrentamiento militar, a través de una práctica de guerra entre aparatos especializados, los grupos armados y bandas represivas del Estado. La cotidiana extensión de tales prácticas no demuestra su éxito, sino, por el contrario, contribuye a reforzar aquellas medidas represivas del capital y del estado que, además de encaminarse a hacer pagar el coste de la crisis a los trabajadores, vuelcan sobre ellos el peso de una represión creciente. Estimular el mecanismo de la represión sin trabajar simultáneamente por el afianzamiento de una capacidad ofensiva en el movimiento obrero es tanto más suicida. Los anarquistas no creemos que la propaganda por el hecho, concebida como el despertar mítico de la conciencia del proletariado siempre dispuesto a la respuesta, pueda tener el más mínimo éxito. Si se afirmase esta línea política, no podría sino profundizarse la fosa entre los activistas y la población.

La radicalización de los encuentros tiene su punto de arranque en las grandes esperanzas surgidas de las luchas de 1968-1969, cuando la creatividad popular chocaba con el muro de la propia falta de preparación para la autogestión, permitiendo el renacimiento de las burocracias reformistas de los grupúsculos. La incapacidad de hacer la revolución «de repente y no importa a qué precio» ha impulsado a numerosos compañeros, a numerosos militantes de izquierda y de extrema izquierda, bien a una práctica cotidiana hecha de compromisos a la sombra de la política parlamentaria, bien a un repliegue individualista del *laissez-faire*, bien a un retraimiento como concesión a la clandestinidad. Este es el fruto de concesiones que no pueden desembocar más que en un reformismo oportunista o en un extremismo militarizado.

Nosotros afirmamos que ya es tiempo de volver a situar la práctica del revolucionario en el terreno que le es más adecuado, en el seno de las luchas de los trabajadores, a la vez que se da cuerpo a la propaganda específicamente anarquista buscando dar a conocer la profunda validez de nuestras ideas. La solidaridad de los anarquistas significa ante todo defender todos los colores que combaten al Capital y al Estado, practicando correctamente contra aquellos militantes la crítica y no la calumnia. Solidaridad y crítica son los dos aspectos de nuestra ética, porque somos conscientes de que es a partir de la liquidación física de aquellos militantes como el Estado reemprende el ataque contra todos los comportamientos antirreformistas y antiautoritarios. Los anarquistas afirmamos que la revolución social es el presupuesto de la instauración de una sociedad sin clases, ni Estado, ni patriarcado, donde todo tipo de violencia haya desaparecido. No obstante lo cual no creemos que las clases dominantes renuncien a sus privilegios económicos, sociales y culturales sin ser forzadas a ello. El encuentro violento es, pues, inevitable en la fase insurreccional, violencia que no puede ser sino colectiva, como lo han sido todas las revoluciones del pasado. En cuanto movimiento organizado, el anarquismo debe darse una estrategia de lucha basada en la *inteligencia*, capaz de sacar enseñanzas de la historia y de analizar con lucidez la situación y futuro de nuestra sociedad. Aquí reside el interés fundamental del concepto de *acción directa*, sea ésta violenta o pacífica, medio a través del cual acelerar la toma de conciencia de la capacidad de *autoorganización* y de *autoemancipación* colectiva. El terrorismo revolucionario anarquista ha sido excepcional, ejemplar, en el sentido de que no se aplicaba a inocentes, sino a personas que cargaban con la responsabilidad de otros terrorismos, justificados por las leyes políticas o morales. Al igual que Malatesta, estamos en desacuerdo tanto con aquellos que son contrarios a toda violencia como con los compañeros siempre prontos a cualquier violencia. Nosotros no aprobamos ni condenamos en bloque cualquier forma de «terrorismo». Constatamos que estos actos terroristas están siempre provocados por *otro terrorismo*, el que desencadena una clase dirigente contra el pueblo, pero constatamos igualmente que las consecuencias son siempre negativas, si no nefastas, para el movimiento obrero en general y para los anarquistas en particular.

Creemos que la práctica de la *violencia revolucionaria* no puede ser comprendida ni aceptada si no existe paralelamente un potente *movimiento obrero organizado* ampliamente *según las ideas libertarias*.

por los pasillos del Congreso de la IFA

Si los aspectos sociales y turísticos que rodearon al Congreso han sido inmejorables, ¿qué podemos decir del Congreso en sí mismo y del movimiento anarquista allí representado? Aquí es donde surgen mis dudas.

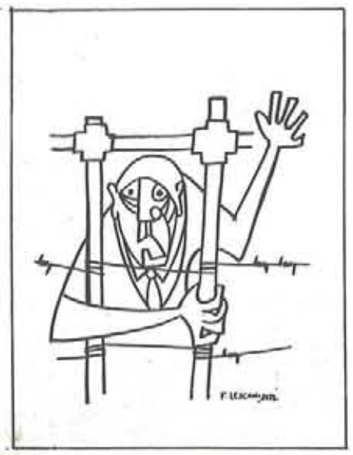
En primer lugar, está claro que la IFA no funciona bien: sólo ha habido tres congresos en diez años a pesar de los acuerdos de los dos anteriores, con el agravante de que alguna de las resoluciones de éste ya estaban preparadas desde el habido en París en 1971. Segundo, la IFA nació en la lucha de las generaciones en presencia en 1968, pudiendo decirse que fue la mayor la que predominó. Tercero, la IFA —vista desde una perspectiva global— está formada por sólo cuatro federaciones —Italia, Francia, España (exilio) y Bulgaria (exilio)—, de las cuales hasta hace muy poco ninguna tenía una actividad real; tal es el caso de los búlgaros, que pasan su tiempo en la construcción de nuevas formas burocráticas y oponiéndose a cualquier formulación actual del anarquismo.

Este «tradicionalismo burocrático» de los búlgaros no está lejos de ese otro «tradicionalismo ecléctico» de franceses e italianos para elaborar la marca distintiva de la IFA. En su afán por mantener la tradición anarquista, quieren incluir todas las tendencias, por lo que, con tantas opiniones sobre medios y fines, tampoco pueden tener una incidencia real.

Para la FAI española debe haber unidad tanto en cuanto a los medios (anarcosindicalismo) como a los fines (comunismo libertario), ser una organización revolucionaria. Para las delegaciones de los países no latinos la IFA debería desarrollar estrategias y modos de acción anarquistas para el mundo actual, lo que se opone al tradicionalismo ecléctico y al revolucionario. Coincidían, sí, en la necesidad de no crear una iglesia anarquista para la transmisión de las tradiciones sagradas, de lo que da cuenta la comprensión de la FAI del interior y de la CNT hacia el «nuevo anarquismo» surgido en los países nórdicos a finales de los sesenta. Por el contrario, muchos anarquistas jóvenes veían el anarcosindicalismo si no como algo histórico, sí al menos como una cosa todavía por hacer. Así las cosas, con experiencias, ideologías y concepciones organizativas tan distintas, el Congreso fue posible aunque, a mi juicio, no muy útil.

su discusión en sesión plenaria (aunque tres delegados de países marginales tuvieron la desvergüenza de pretender discutirlas) ni siquiera para su votación. Desde el principio del congreso ya estaba claro que el método de decisión sería un consenso manipulado o impuesto para evitar enfrentamientos que pudieran destruir lo que el secretariado de la IFA llegó a llamar *cosa nostra*. Por este motivo la mesa controló todo el desarrollo del congreso, como, por ejemplo, cuando pocos minutos después de la adopción por «consenso» de» una resolución criticada por un compañero danés, el mismo secretario dijo que no había sido una buena resolución e hizo sus propios cambios, adoptados por el mismo método.

Esta práctica manipuladora, no democrática y hasta autoritaria a veces, tiene ciertas raíces en la IFA, tanto ideológicas como históricas. Por un lado, las bases orgánicas de la IFA exigen adoptar decisiones por consenso, votándose sólo en casos extremos. Por otro lado, para la mayoría de los viejos —y para algunos jóvenes— lo principal es que la IFA sea una sola y prefieren anteponer la ilusión de la unidad del anarquismo mundial (por más que excluyan en muchos países a tendencias que no les gustan) a resoluciones estratégicas y tácticas claras. Finalmente, los congresos anteriores habían sido muy conflictivos, por lo que la intención para éste era organizarlo de modo que se evitara toda discusión en las sesiones abiertas, restringiendo al máximo el número de personas con derecho a hablar y llevando todas las discusiones a las comisiones, donde se ejercía una gran presión para forzar un acuerdo —cualquier acuerdo— sobre cada texto. Así ha ocurrido que las resoluciones son a menudo inadecuadas o confusas, de tanto intentar aunar opiniones opuestas en un texto único. Pero tal vez no sea posible hacer las cosas de otro modo, porque sean imposibles unas discusiones serias para llegar a unas resoluciones claras si cada contribución debe ser traducida a cinco idiomas. El problema sólo puede mejorarse con un desarrollo independiente de las diferentes federaciones para llegar a un entendimiento común, desde el que ya sí serán posibles discusiones útiles y resoluciones claras.



la «cosa nostra»

Por otra parte, las sesiones se presentaron como de trabajo y no de discusión. Muchos documentos habían circulado antes —demasiado antes para la mayoría— y el trabajo se relegó a comisiones para puntos específicos, de modo que sólo las grandes delegaciones (las cuatro ya mencionadas) con posiciones ya preparadas pudieron participar efectivamente. Las dificultades con el idioma (el francés era el oficial) agravaron para muchos esta situación. Las resoluciones preparadas en las comisiones no se proponían para

dos resoluciones de cada

De las resoluciones sólo quiero aquí mencionar cuatro: dos mal hechas y dos bien hechas (a mi juicio, claro). De las primeras, la que define las *bases ideológicas del anarquismo* es una revisión tradicionalista de la que en 1968 se adoptó sobre el mismo tema, sustituyendo el detallado análisis de ésta por una afirmación ideológica simple de la incompatibilidad entre marxismo y anarquismo. Peor es la resolución sobre *movimiento obrero*. Resultado de un compromiso Francia-España-Italia, refleja bien las confusiones de la Federación Anarquista Francesa (que si anarcosindicalismo, que si federación de consejos...), pero no representa la realidad de la IFA, donde la mayoría está por construir sindicatos anarcosindicalistas en cuanto sea posible. Tampoco refleja el hecho de que algunos suecos, franceses e italianos no quieren ningún tipo de sindicato, por anarcosindicalista que sea. Los españoles, por su parte, pretendían una resolución clara en favor del anarcosindicalismo o un reconocimiento de las diferencias y una discusión abierta.

De las que me parecen buenas, la española sobre la *dinámica técnico-científica de la producción*, a pesar de estar escrita en 1971, es de una gran modernidad. La otra, la resolución sobre *terrorismo*, era particularmente necesaria en un momento en que los gobiernos quieren criminalizar el anarquismo mientras que grupos terroristas ajenos al movimiento organizado se autotitulan «anarquistas».

Es difícil la evaluación de estos congresos. Si la IFA pudiera tomar decisiones claras sobre los problemas del anarquismo hoy, estaría bien. Pero para ello habrían de cambiar las federaciones francesas e italiana, en su ideología y también en su concepción de una federación anarquista. Sobre esta base sí sería posible un funcionamiento democrático y quizá la entrada en la IFA de los grupos y organizaciones excluidos o auto-excluidos por el reglamento burocrático que exige una sola federación por país (¿qué es un país?) y el eclecticismo oficial que en Francia e Italia se añade a este reglamento.

Claro que los congresos siempre valen para conocer a gente de los diferentes países y por las discusiones que hay fuera de las salas de sesiones, pero dado que siempre llegan a ellos muchas personas a las que no se permite participar, habría que organizar debates y charlas al margen de los mismos para poder aprovechar las posibilidades. En fin, esperemos que el próximo sea mejor.

Andrew

ESPERANTO

Traducción

Yo quiero a Pedro, porque él es bueno y afable niño; pero aborrezco a Juan, porque es malo y adusto. —Esa casita es más bonita que este caserón, pero no tan hermosa como el palacio.—Jefe de policía y alcalde son cargos menos importantes que el de gobernador.—El perro es el más fiel de los animales. Juan es el menos modesto de mis amigos.—El tres de marzo, a las seis de la mañana.—Ocho es el doble de cuatro y la mitad de dieciseis.—Los soldados marchan de-a-cuatro o de-a-dos.

LECCIÓN 5.ª

Del pronombre

¿Cómo se traducen los pronombres personales?
—Del modo siguiente:

Singular: yo, tú, él, ella, ello.
— *mi, ci* (tsi), *li, ŝi* (sch), *ĝi* (dchi).
Plural: nosotros, vosotros, ellos-ellas.
— *ni, vi, ili.*
Reflexivos: se, si = *si*. Indeterminado: se = *oni*.

¿Cómo se declinan?
—Lo mismo que el sustantivo, como se ve en el modelo que sigue:

Nominativo: Yo... *Mi.*
Genitivo: De mí... *De mi.*
Dativo: A mí, o para mí, me... *Al mi*, o *por mi.*
Acusativo: Me, a mí... *Min.*
Ablativo: En, por,... mí, conmigo... *En, per,... mi, kun mi.*

¿De qué modo se obtienen los pronombres y adjetivos posesivos?
—Añadiendo a los personales una *a*. Así:

mia..... mío, mía, mi.
cia (tsí-a).. tuyo, tuya, tu.
lia..... de él.
ŝia..... suyo, suya, su de ella.
ĝia..... de ello.
nia..... nuestro, nuestra.
via..... vuestro, vuestra, suyo, su (de V. o Vdes).
ilia (i-lí-a). suyo, suya, su (de ellos, de ellas).
sia..... suyo, suya, su (de él, de ella, de ellos, de ellas).

¿Cuáles son los pronombres y adjetivos demostrativos?

—Este, esta... *tiu ĉi* (tí-u chi)
esto..... *tio ĉi* (tí-o chi)
estos, estas..... *tiuj ĉi* (tí-uy chi)
ese, aquel ... / esa, aquella.. } ... *tiu* (tí-u)
eso, aquello ..... *tio* (tí-o)
esos, aquellos / esas, aquellas } ... *tiuj* (tí uy)

¿Y los relativos-interrogativos?

—Que, quien, el cual, la cual... *kiu* (kí-u)
que, quienes, los cuales, las cuales. *kiuj* (kí-uy)
qué (qué cosa), lo que, lo cual.... *kio* (kí-o)
qué, cual (qué especie, qué clase). *kia* (kí-a)
qué, cuáles (íd.)..... *kiaj* (kí-ay)
cuyo, cuya, cuyos, cuyas, de quien. *kies* (kí-es)

¿Y los indeterminados o indefinidos?

—Alguien, alguno... *iu* (í-u); nadie...*neniu* (nen-í-u)
algo, alguna cosa... *io* (í-o); nada...*nenio* (nen-í-o)
algún-a, cualquiera...*ia* (í-a); ningún-a...*nenia* (nen-í-a)

Ejercicio práctico

Prefijo: *bo*, parentesco adquirido por matrimonio. —Sufijos: *ul*, persona caracterizada por...; *ej* (ey), lugar destinado a...

La frato de la edzo estas la bofrato de la edzino kaj lia patro estas ŝia *(schia)* bopatro.—Mia patrino estas la bopatrino de mia bofratino.—Mi vizitis la malsanulojn de la malsanulejo.—Kiajn junulojn vi vidis en la preĝejo *(predchéyo)*?—Mi vidis la riĉulojn kaj la malriĉulojn, kiuj estas anoj de la sama asocio. —Tiu, kiu bone studas, lernas la lecionon.

Traducción

El hermano del esposo es el cuñado de la esposa y su padre (del esposo) es su suegro (de ella).—Mi madre es la suegra de mi cuñada.—Yo visité a los enfermos del hospital.—¿Qué jóvenes vió usted en la iglesia?—Yo vi a los ricos y a los pobres, que son miembros de la misma asociación.—Aquel que estudia bien, aprende la lección.

CHRISTIANIA

DOS POLICIAS

PARA UNA COMUNA

«Cientos de christianitas, sus amigos y sus perros» cuentan fuentes comunales que asistieron, entre alarmados y divertidos, al fallo de la Corte Suprema sobre la n-sima propuesta de expulsión para la comuna danesa. La tal Corte falló (¿por qué será que los jueces siempre fallan?) que fallara el Parlamento, el cual, tras un día entero de debate radiado a todo el país, falló que fallaría dentro de dos o tres años. Y así, a través de los resquicios que entre fallo y fallo va dejando la tan estúpida como eficaz trama leguleya, el millar largo de comuneros pueden añadir algún año más a su historia de islote errante por el océano del plástico.

Pero dos aspectos llaman la atención sobre lo que, en otro caso, no hubiera pasado de ser una agresión más a una comunidad libre por parte de grupos marginales e incontrolados (pues ¿qué grupos hay más al margen de la vida de los ciudadanos y menos controlables por éstos que las instituciones del Estado?). Uno es el de la autodefensa comunal; otro, las ladinas condiciones bajo las que el Estado, en este caso paradigmático, concede su graciosa prórroga.

autodefensa comunal

No se habían limitado los christianitas (ni sus amigos ni sus perros) a esperar dócilmente el veredicto. La alarma pudo, en esos momentos, más que la diversión. Pero tampoco se dieron al «liderismo libertario» que tan a menudo surge ante las situaciones de emergencia. Un ejemplar sistema de defensa autogestionada estaba ya dispuesto frente al ataque policial que hubiera desencadenado un fallo judicial en contra.

«Cada distrito —cuentan— había montado un sistema de vigilancia equipado con *walkie-talkies*, bengalas y megáfonos. Coordinados, todos estos sistemas locales de alarma podían desencadenar un gran SOS que informara a la población exterior de que se necesitaba ayuda inmediatamente. Grupos de apoyo se ocupaban por toda Dinamarca de recoger números de teléfono para tejer una gran red de ayuda con todos ellos. En menos de veinte minutos el SOS podía alcanzar el último rincón del país y por doquier había grupos haciendo cada uno sus planes para acciones no violentas que llevar a cabo en caso de emergencia. Muchos de estos planes se habían publicado (como parte de la estrategia) y poco a poco se fue haciendo patente que un ataque de la policía a Christinía provocaría una protesta simultánea que podía paralizar a toda Dinamarca. Mientras, en diversas capitales europeas se organizaban manifestaciones de protesta al grito de "¡dejad vivir a Christianía!"».

Una defensa autogestionada y dispersa es la única posible en una comunidad autogestionada y dispersa que, como Christianía, no quiere dejar de serlo. Once asambleas (una por cada zona en que se reparten las 25 hectáreas que la comunidad ocupa en el centro de Copenhague), de unos 100 christianitas cada una, hacen posible una democracia cara a cara en la que son innecesarios los comités. En ocasiones críticas se reúne en asamblea la comuna entera. Faenas concretas, como la economía y las negociaciones con las autoridades, las desarrollan comisiones especiales. Unos trabajan fuera media jornada o viven del cuento (becas, subsidio de paro...) y quienes curran dentro lo hacen en trabajos artesanales, durante pocas horas y por poco dinero, con lo que apenas hay parados y a nadie falta lo esencial.

Los servicios comunales, llevados por ellos mismos, cubren desde la limpieza de las calles a una panadería, un rastro, correos, una guardería o una sauna. Como medios de comunicación procuran emplear los más accesibles a todos. Evidentemente la *viva voz* es el primero, gracias al proporcionado tamaño de las zonas donde discurre la mayor parte del día del un christianita. Lo cual no es obstáculo para que se editen tres periódicos, funcione una emisora de radio y se eche mano de radios portátiles o megáfonos (todo ello al alcance de cualquiera) en emergencias como la actual. La misma red de teléfonos se está fragmentando en circuitos más pequeños que puedan servir para funciones locales.

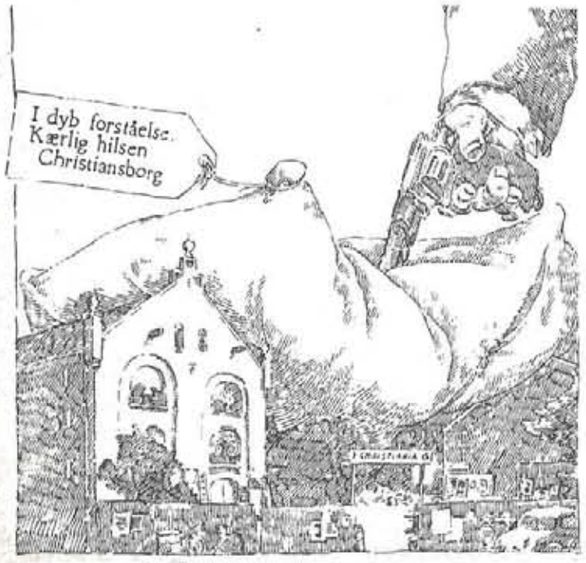
Sobre estas bases estaba organizada la defensa. Una defensa desparramada —alternativa libertaria al grupo armado proletario-providencial-profesional—, basada en la actividad de todos y cada uno, en una tecnología de fácil manejo y en la solidaridad internacionalista. Tres puntos sin los cuales la sola amenaza de una agresión exterior puede causar en un grupo los mismos efectos que el ataque consumado: su destrucción. Bien sea por haber delegado su defensa en un cuerpo separado (los más audaces, los más maniobreros...), bien por haber empleado para ella medios sólo accesibles a unos pocos, bien por enraizarla en un patrioterismo (y tan patrioterismo es el de la nación como el de la comuna o el sindicato) ocultador de los propios errores.

siente un policía a su mesa

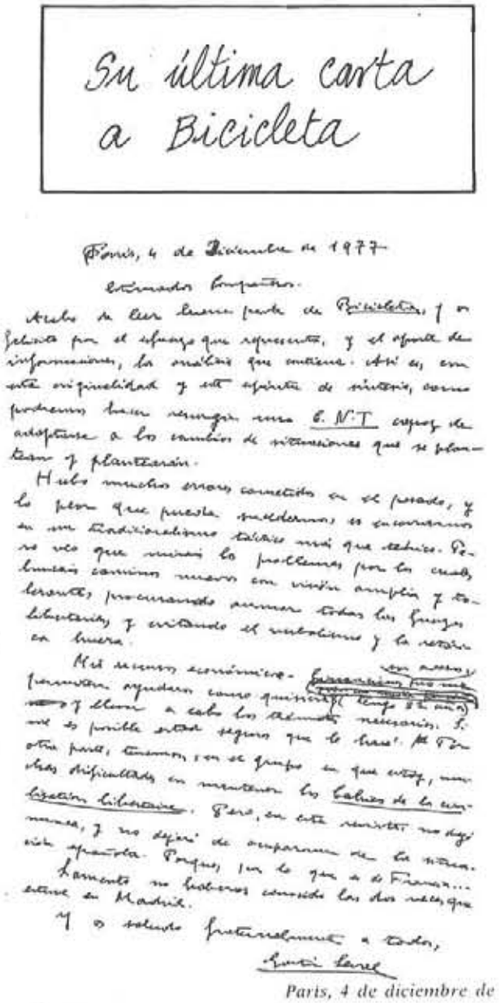
La estrategia dio resultado porque nada de esto fue necesario. El Parlamento prometió no echar *su* policía sobre Christianía ...a condición —y aquí viene la segunda parte— de que «el estado de cosas en el área alcance niveles legales», para lo cual crea una comisión que se asegure de que los christianitas «se organicen internamente lo suficiente como para cooperar». Es decir, a condición de que la función policiaca de control sea sumida por la propia comuna, de que ella sola se haga la violencia indispensable para que el natural discurrir de los hombres y las cosas por sus calles sea sustituido por el imperio de la ley y la creación de una burocracia interna *suficiente*. Como suele ocurrir, las razones que se alegan para ello no son políticas sino técnicas. «Mejorar la protección contra el fuego y la sanidad» serán los primeros puntos de «colaboración» entre gobierno y comuneros. Una vez más la *ideología técnica* ocultando los mecanismos de poder. ¿Qué le importará al gobierno un incendio sobre una zona que estaba dispuesto a arrasar?

Pero mucho es de temer que buena parte de los christianitas no vean así las cosas y estén dispuestos a ser buenos chicos. Ya se ha creado un «grupo técnico» para cooperar con los arquitectos e ingenieros del Ministerio ...de Defensa y un «equipo negociador» con representantes de las once zonas, si bien el hecho de estar constituido sólo por mujeres tal vez sea una garantía... En marzo, un mes después del fallo parlamentario, Christianía participa en las listas de candidatos para las elecciones municipales y obtiene un representante en el ayuntamiento. Se saluda la «nueva tendencia de tolerancia y aceptación» que favorece «la descentralización de la autoridad y una participación pública en la planificación y toma de decisiones». Como si *descentralizar* la autoridad no fuera el mejor modo de multiplicar su irracionalidad, como si *planificar* —por muy públicamente que se haga— no fuera el triste arte de matar lo insólito, como si la participación no hubiera ya dejado de ser un derecho que reivindicar para haberse convertido en un deber del que cualquier grupo libre haría bien en escapar como de la peste. Frente al *derecho a no participar*, en Christianía se ha impuesto el *sentido común*. ¡Quiera la Fortuna (o el libre espíritu de los christianitas, que en este caso viene a ser lo mismo) que dentro de dos o tres años, cuando la policía amenace otra vez con ocupar las calles comunales, no salga a negociar con ella el ministro del Interior del democrático Estado de Christianía!

(La dirección es: c/o Stot Christiania - Dronningensgade 14 - DK 1420 Kobenhavn K.)



Su última carta a Bicicleta



Paris, 4 de diciembre de 1977

Estimados compañeros:

Acabo de leer buena parte de Bicicleta *y os felicito por el esfuerzo que representa, y el aporte de informaciones, los análisis que contiene. Así es, con esta originalidad y este espíritu de síntesis como podemos hacer resurgir una* CNT *capaz de adaptarse a los cambios de situaciones que se plantean y plantearán.*

Hubo muchos errores cometidos en el pasado, y lo peor que pueda sucedernos es encerrarnos en un tradicionalismo táctico más que retórico. Pero veo que mirais los problemas por los cuales buscais caminos nuevos con visión amplia y tolerante, procurando aunar todas las fuerzas libertarias, y evitando el verbalismo y la retórica huera.

Mis recursos económico-financieros son escasos, no me permiten ayudaros como quisiera (tengo 82 años) y llevar a cabo los trámites necesarios. Si me es posible estad seguros que lo haré. Por otra parte, tenemos, en el grupo en que estoy, muchas dificultades en mantener los Cahiers de la Civilisation Libertaire. *Pero, en esta revista, no dejé nunca, y no dejaré de ocuparme de la situación española. Porque, por lo que es de Francia...*

Lamento no haberos conocido las dos veces que estuve en Madrid.

Y os saludo fraternalmente a todos,

Gastón Leval

En la muerte de Gastón Leval

Gaston Leval, cuyo nombre original era Pierre Piller, nació en el barrio obrero de Saint Denis (París) en 1895. Hijo de un antiguo «comunero», a pesar de los años que le separaban de la Comuna de París, Pierre Piller llevaba dentro un sentimiento fuertemente marcado por la derrota de la Comuna.

En 1915 llega a Barcelona huyendo de la I Guerra Mundial, ya que para el joven anarquista Pierre era inconcebible participar en ella. No había guerras buenas o malas, sino guerras; guerras al servicio de los imperialismos capitalistas cuyas consecuencias paga siempre el mundo del trabajo. En Barcelona entra inmediatamente en contacto con un grupo de refugiados franceses, de los que no tardaría en separarse, pues la mayoría se dedicó a traficar con materiales destinados a la guerra, y esto él no podía aceptarlo.

Poco a poco va ganándose la confianza de sus compañeros españoles, habla y escribe correctamente el castellano. Durante las persecuciones desencadenadas contra el movimiento libertario, que llevaban a miles de ellos a parar a las cárceles, Pierre aprovecha sus estancias en ellas para leer a los clásicos. Sintiendo una especial inclinación hacia los poetas, aprenderá de memoria centenares de poemas que en situaciones difíciles le servirán de refugio.

Ya con el seudónimo de Gaston Leval, la Federación de Grupos Anarquistas de Barcelona le nombra en 1921 delegado adjunto a la delegación de la CNT que debía tomar parte en el Congreso Constitutivo de la Internacional Sindical Roja de Moscú. Leval entra allí en contacto con Victor Serge y M. Bodi, informándole el primero detalladamente sobre la situación real y el alcance de la Revolución. Con estos informes, y otros que le facilitarían Voline, Emma Goldman y A. Berkman sobre los anarquistas encarcelados o deportados en algún Gulag improvisado, Leval —demasiado lúcido para hacerse la menor ilusión acerca de la verdadera naturaleza de la Revolución —pondrá todo su esfuerzo en convencer a otras delegaciones para tomar una postura ante los encarcelamientos de anarquistas y socialistas. Por fin consigue que algunas formulen una serie de preguntas al Congreso. Boukharine, exasperado por la impertinencia, ordena a la Guardia Roja que proteja la tribuna de los ataques de «sindicalistas anarquizantes» que habían tenido la audacia de pedir cuentas a los «representantes de los trabajadores soviéticos». A pesar de las amenazas de Boukharine, se formó un gran tumulto que, lejos de intimidar a

Leval, le movió a invadir junto con un grupo la tribuna del Congreso, obligando a retirarse a la Guardia Roja.

De regreso a España a finales de 1921, ejerce de maestro en una escuela racionalista de La Coruña. Efímera tranquilidad, pues, con la llegada de la dictadura de Primo de Rivera, la escuela será clausurada. Leval se desplaza a Asturias y esta vez ejerce de fotógrafo ambulante. Allí mantiene estrecha relación con Blanco, Avelino González, Pedro Sierra y, sobre todo, con Quintanilla, a quien considera un poco su maestro.

Desmoralizado y abatido por la miseria, marcha en 1924 a la Argentina, efectuando el viaje en la cala de un buque, sin pasaporte ni billete. También aquella tierra le reserva sorpresas, en ella morirá su primera hija por falta de asistencia médica. Son unos años que aprovecha para leer y estudiar, mandando constantemente a España artículos y libros bajo los nombres de Josep Venutti, Benito Gómez, Silvio Agreste y Gaston Leval.

Al estallar la guerra civil Leval se procura un pasaporte falso y desembarca en Gibraltar a mediados de 1937. A los pocos meses llega a la conclusión de que todo está perdido y en adelante su obsesión será salvar para la posteridad la obra constructiva de la Revolución: las colectividades libertarias.

De regreso a Francia es encarcelado por ser prófugo de la primera guerra. Consigue evadirse, aprovechando el desconcierto creado por un bombardeo alemán, y vivir clandestinamente hasta los años cincuenta. Perseguido, y a punto de ser detenido, se refugia en Bélgica hasta que le alcanza la amnistía en 1952. En octubre de 1955 funda los «Cuadernos del Socialismo Libertario», que siguen publicándose en la actualidad y suponen un esfuerzo constante en la divulgación de las ideas libertarias.

Para Leval los medios y los fines eran inseparables. Profundamente ético, como todos nuestros pensadores, dedicó numerosos trabajos al estudio del tema. Entre sus numerosísimas obras destacan *Las colectividades libertarias, El Estado en la Historia, Práctica del socialismo libertario, Elementos de ética, El pensamiento constructivo de Bakunin, La falacia del marxismo, La civilización libertaria* (inédito),... Con su muerte se marcha una de las grandes personalidades del anarquismo social.

FLORENTINO IGLESIAS

MACONDO

la caída 1984 de los austeros

Durante el pasado mes la prensa de todo el mundo ha celebrado con no disimulado regocijo el décimo aniversario de la muerte del «mayo francés», allá por 1968. Celebrarle era el mejor modo de matarle un poco más. Ni una línea sobre la rabia que sacudió a Italia hace ahora un año, entre otras cosas porque la sigue sacudiendo. Y no sólo a Italia. Por aquellas fechas circulaba este cuentecito, difundido por uno de los periódicos del «movimento».

En el país de Macondo, en 1983, trabajaban 1.000 obreros, divididos en 10 secciones de 100 obreros, que producían, en la única fábrica existente, 8.000 automóviles al año. Había además 500 parados que intentaban encontrar trabajo en la fábrica; esperaban que finalmente llegase la «reanudación productiva» gracias acaso al «nuevo modelo de desarrollo» (un extraño acontecimiento del que hablaba la secta de los «austeros», potente y amenazadora en aquella época).

Para realizar la producción, en realidad, bastaba con 800 obreros. Por lo general, hay 800 obreros presentes en la fábrica que trabajan ocho horas diarias por doscientos días laborales al año. En consecuencia, hacen cada día 40 automóviles vendibles (3 ó 4 coches son descartados porque se da el caso de algunos obreros que les meten extraños objetos o hacen «saltar» las soldaduras; por el hecho de que salten ya habréis comprendido que se trata de indios y gente de esta calaña).

Llega por fin la reanudación productiva. Para el año 1984 se piden 12.000 automóviles. Nos hablan del hecho de una forma muy mesurada. Los patrones no dejan de lamentarse, el gobierno de hablar de inflación (otro extraño acontecimiento acerca de cual tendremos la posibilidad de decir alguna cosa más, pues hemos podido consultar todos los documentos de la época). Los sindicalistas hablaban de «responsabilidad». Los austeros, resulta inútil decirlo, de «austeridad». Y todos al mismo tiempo pedían «sacrificios».

Los parados, de todas maneras, puesto que no leían mucho los periódicos y se habían enterado de que eran necesarios 4.000 automóviles más, se mostraban felices; si para hacer 8.000 coches eran necesarios 1.000 obreros, se decían, para construir 12.000 serán necesarios 1.500. «Nos admitirán a todos», exclamaban entre sí. Patrones, gobierno y sindicatos decidieron, pues, sentarse alrededor de una mesa redonda (la triangular, tradicionalmente usada, había sido sustituida desde hacía tiempo, en concreto, desde la época en que los «austeros», que tenían el control del sindicato, habían olfateado la posibilidad de entrar a formar parte del gobierno: «Todos somos de Macondo —habían dicho— y la mesa triangular exaspera las divisiones nacionales; es mejor redonda», y la cambiaron). Una vez sentados empiezan a comer (poco porque habían descubierto, «bajo la piel de la historia», la austeridad, gracias sobre todo a los «austeros»), fuman (en pipa), hablan mal de los «indios» (una raza presente no sólo entre los obreros, sino más que nada entre los parados) y de otros grupos étnicos (provocadores autónomos», «nuevos fascistas» y «nuevas formas de anticomunismo»), pero por encima de todo discuten acerca de los problemas del país y de la fábrica. Nadie sabe lo que allí se dijo. Se sabe, por el contrario, por las circunstancias que veremos al final, a qué clase de conclusiones prácticas llegaron.

Helas aquí:

1) Serán abolidos 25 días festivos, aumentando los días de trabajo a 225. De manera que en estos 25 se podrán construir 1.000 automóviles más (40×25).

2) Serán despedidos 80 absentistas habituales (provenientes de los grupos étnicos «autónomos» e «indios») y serán sustituidos por 80 trabajadores ortodoxos seguidores de la secta de los «austeros» procedentes de un pueblo vecino, que no se ausentan nunca del puesto de trabajo. Los despedidos y sus sustitutos los indicará el sindicato, el cual se servirá de los delegados, que los conocen bien a todos, para hacer la criba. Estos despedidos y sustituciones deberán permanecer en secreto. Los periódicos no dirán ni una palabra de ellos. Estos, por el contrario, lanzarán una gran campaña (sobre todo la prensa «austera») para relanzar la «ética del trabajo»; los magistrados que absuelven y hacen readmitir a los absentistas y los médicos complacientes serán llamados a volver al orden por los «austeros» (quienes, por otra parte, en materia de orden y principalmente público, eran expertos y contaban entre sus filas con insignes teóricos y operadores).

De esta manera se podrá obtener que cada día estén presentes en la fábrica no 800, sino 900 obreros. Y, por consiguiente, no se harán 40, sino 45 automóviles al día (5 más); anualmente serán 1.125 coches más (5 por 225 días de trabajo).

En realidad, después de algunos días de experiencia, según dicen los historiadores más prolijos, se dieron cuenta de que no aumentaba la producción, porque, por ejemplo, mientras que en la sección A había 90 obreros, en la sección B había 100 (en su mayoría «austeros» ortodoxos) y en la C 80 (pese a los despedidos aún quedaban autónomos e indios). Y así sucesivamente. Para poder hacer 45 coches era preciso que los obreros fuesen 90 en todas las secciones, en caso contrario se hacen 50 carburantes en la sección B y 40 diferenciales en la C.

Entonces decidieron en reuniones sucesivas lanzar una gran campaña mediante la prensa de la patronal en contra de la «rigidez de la fuerza de trabajo»; acompañada de otra campaña (modesta) de la prensa sindical contra la «... salvaje»: en este caso, sin embargo, el sindicato no se había referido a los autónomos y a los indios, pues de ellos procedía el término «huelga salvaje», sino a los patrones, a los que el sindicato de una manera confidencial decía: «Ha pasado, si es que alguna vez ha existido, la época de los burdeles del trabajo esclavizado; hoy las cosas hay que hacerlas bien, de una manera científica mediante gráficos y técnicos, los parámetros y las curvas, las matrices y las ecuaciones, las paredes blancas y las lámparas de neón (a lo Ulrike Meinhof, para entendernos, *N. del R.*). La movilidad debe ser programada *científicamente;* dado que el sindicato no es ni lúdico, ni faccioso, ni salvaje, cuando una cosa es científica no la rechaza. ¿Acaso hemos rechazado alguna vez los cronometradores y analizadores de los tiempos? Bien, programad la movilización y nosotros la aceptaremos. Pero en silencio, sin demasiado ruido. Hagamos una negociación nacional, visible; no muchas concesiones y todas en nombre de la responsabilidad nacional.

A partir de aquel momento, de buen grado o a la fuerza, los obreros que excedieron a los noventa, se transferían a las secciones en las que no llegaban a los 90. Los delegados, aun cuando pertenecieran a la tribu de los grupusculares (tribu que en un tiempo había sido m o d e r a d amente combativa y que luego se fue amansando y degenerando a raíz de los múltiples acoplamientos e intercambios comerciales con los austeros), no pueden sino aceptar la mala jugada. De modo que si no la aceptan son «dimitidos» del sindicato y revocados por el mismo, o sin más despedidos como absentistas o amigos de los autónomos. Los problemas fueron superados y los 45 coches al día fueron producidos.

3) Otra de las conclusiones de aquella histórica reunión hacía referencia al horario de trabajo. Todos convinieron que era injusto que los obreros trabajasen sólo ocho horas y que podían muy bien hacer una hora extraordinaria cada día. Alguno objetó (se piensa que fue un sindicalista estúpido, ex católico y amigo de los grupusculares) que tal decisión estaba en contra de los contratos de trabajo, pero todos le respondieron, a coro: «¿Y quién se da cuenta?» Una vez más era

necesario hacer las cosas en silencio, dijeron los austeros. Todos asintieron y la propuesta pasó. Con una hora de trabajo más se produjeron 4,5 automóviles más por día, en consecuencia, 1.012 más al año.

4) «Pero todavía no se ha llegado a los 4.000 coches más necesarios», había graznado uno de los patrones después de la decisión de las tres primeras medidas. «No hay que tener miedo», le respondió uno de los sindicalistas austeros (fumaba en pipa y era un tibetano purasangre). «Debemos aumentar la *densidad* del trabajo, como dice Marx en el primer Libro del Capital a propósito de la plusvalía relativa, debemos condensarlo.» «¿Y eso qué es?», preguntaron a coro patrones, autoridades políticas y una gran parte de los sindicalistas (que no entendían de quién y de qué se hablaba). «Esto significa —respondió sereno el austero— aumentar los ritmos y las cadencias.» Y ante los rostros ya más tranquilos de los presentes, prosiguió: «Los tiempos del gran "otoño caliente" han pasado y no volverán. Es el momento de pensar en el país. También Togliatti (al parecer fue uno de los grandes jefes de los austeros, muerto ya por esta época, *N. del R.*), en 1953, hablando de la ley estafa, dijo haberse conmovido pensando en Víctor Manuel (gobernante difunto de Macondo, *N. del R.*). La patria está en peligro. El hombre ha nacido para trabajar. Y en realidad si hoy se está corrompiendo es porque trabaja poco. Tenemos el deber moral de hacerle trabajar más... en silencio.»

Pasado el primer y momentáneo estupor se entabló una rápida discusión que condujo a la siguiente conclusión: desde aquel momento en adelante los 900 obreros en el transcurso de nueve horas diarias de trabajo no produjeron ya 49,5 coches al día, sino 60; gracias además al hecho de que al despedir a todos los indios y autónomos el índice de coches descartados por los «saltos» y las introducciones de objetos extraños, bajó de una manera visible. Por consiguiente, el número de coches más por día sería de 10,5=2.363 al año (10,5×225).

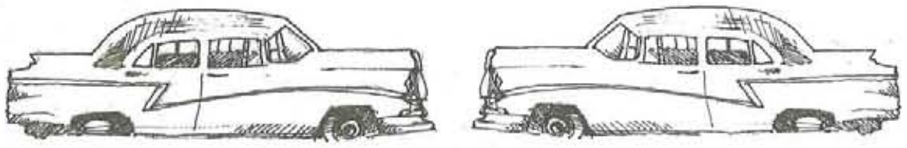
Durante los días sucesivos siguieron reuniéndose para proseguir el curso de las operaciones. Se llegó así al mes de febrero de 1984, fecha en la que se dieron cuenta, observando los resultados y haciendo cálculos, que habían producido 5.300 coches de más al año. En una reunión expresamente convocada, algunos dijeron que eran demasiados con respecto a los 4.000 necesarios. «No hay ningún problema —dijo, levantándose para hablar, uno de los patrones de la raza de los "corderos", raza muy similar, hecha excepción del color del manto, a la de los "llamas"—. Nos encontramos con 1.300 coches de más. Ahora bien, 300 los regalaremos, pintados de azul, a los ministerios y a los ministros —insinuó, sonriendo maliciosamente— para dar las gracias al gobierno por su colaboración en estos negocios "redondos". Con respecto a los 1.000 restantes, los iremos almacenando hasta el momento en que ya no podremos más y entonces diremos públicamente que hemos "superado los niveles fisiológicos de existencias". Llegados a este punto reduciremos la plantilla de 1.000 obreros a 900, sin que nadie se dé cuenta, precisamente en el momento que el país discute acerca de nuestra comprensión social. En efecto, no sustituiremos con nuevos contratos a los que se marchan porque han alcanzado la edad del retiro, porque no resisten más o porque... los hemos despedido por absentismo. Nadie se dará cuenta. Sea como fuere, en aras a evitar imprevistos, lanzaremos una ensordecedora campaña sobre el coste del trabajo. Los sindicatos se sentarán a la mesa con nosotros. Se mostrarán rígidos y harán concesiones limitadas con respecto a las cosas que les pedimos. Harán alguna que otra huelga demostrativa. Y nosotros cederemos en parte. De este modo, mientras el país piensa en el coste del trabajo, nosotros reduciremos los puestos de trabajo, aumentaremos la producción y, sobre todo, la productividad.»

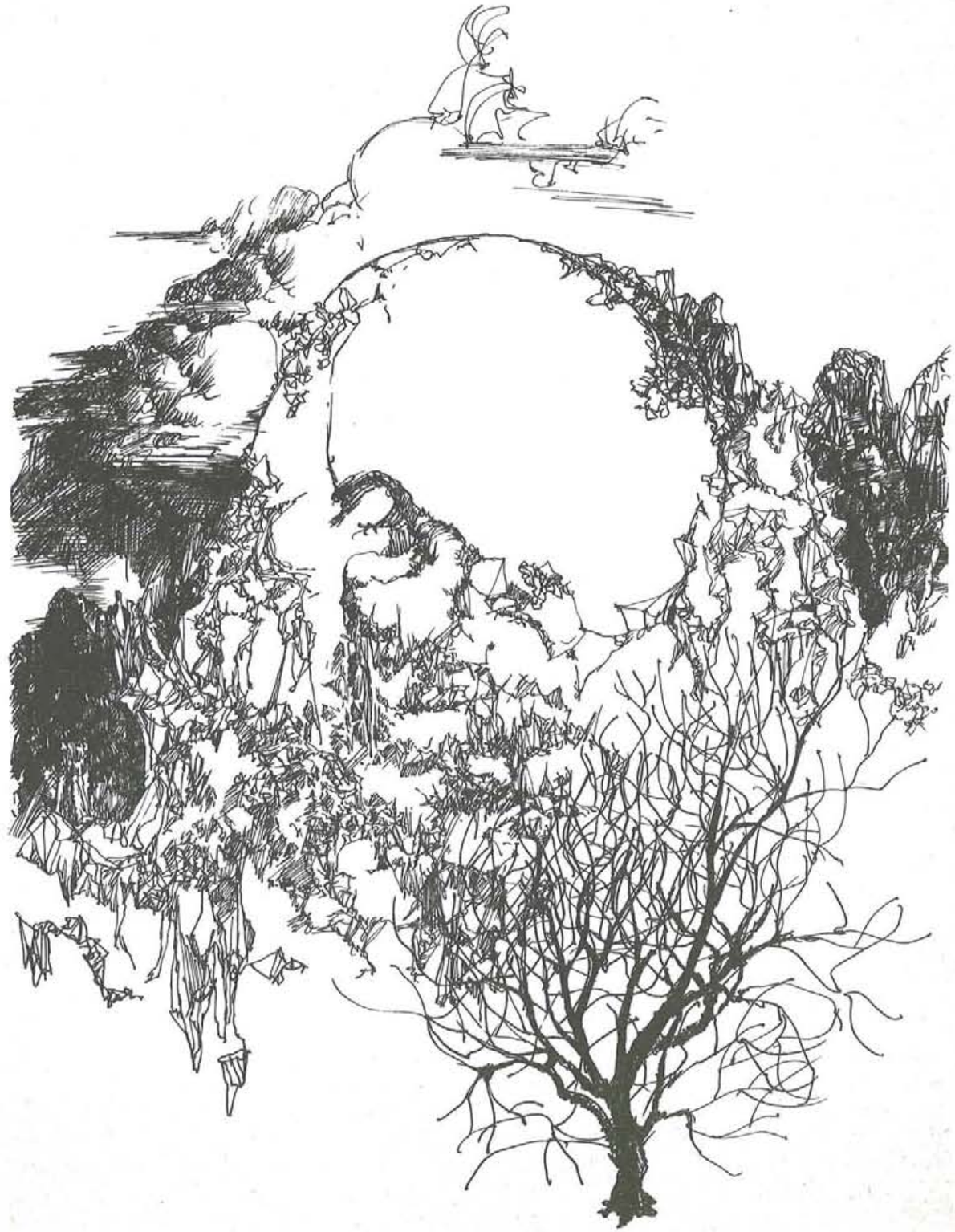
«¿Y qué haremos con los parados? De este modo no daremos trabajo a ninguno, ni ahora ni nunca. Los puestos de trabajo no sólo no aumentarán, sino que disminuirán», objetó tímidamente un sindicalista no austero. «Reivindicaréis con fuerza, y nosotros os concederemos las "informaciones acerca de las inversiones". Las informaciones no nos cuestan nada y las promesas tampoco. Os prometeremos de una manera general, en el transcurso de los próximos años, efectuar inversiones. Entendámonos bien: esto no quiere decir que llevemos a la práctica dichas inversiones. No nos sirven porque podemos aumentar la producción sin introducir nueva maquinaria y sin la necesidad de crear nuevos puestos de trabajo, sino simplemente aumentando lo que vosotros, sobre todo antes, llamabais "explotación". Así es que nada de inversiones. Pero esto no importa. Vosotros hablaréis en vuestra prensa de las "victorias" sobre la cuestión de las inversiones. Nosotros nos mostraremos probados por las "derrotas" sufridas después de una resistencia que ya encontraremos la manera de hacerla lo más larga posible y que parezca muy dura. Luego, en el momento previsto, diremos que es el mercado el que manda, que hay crisis, etc.»

«¿Y si los parados promueven agitaciones, como ya han empezado a hacer?», objetó una vez más el sindicalista no austero. «Los tacharemos de neo-fascistas y de neo-anticomunistas, mostrándoles al menosprecio de la opinión pública. Juntos controlamos toda la prensa. Además no olvidemos que... existe la policía, que dentro de poco será también sindicalizada», intervino, seco, el austero, con pipa y gris impecable. La respuesta satisfizo a todos y aplacó las últimas ansiedades. La reunión acabó. Todos se fueron a dormir tranquilos y satisfechos. Pero...

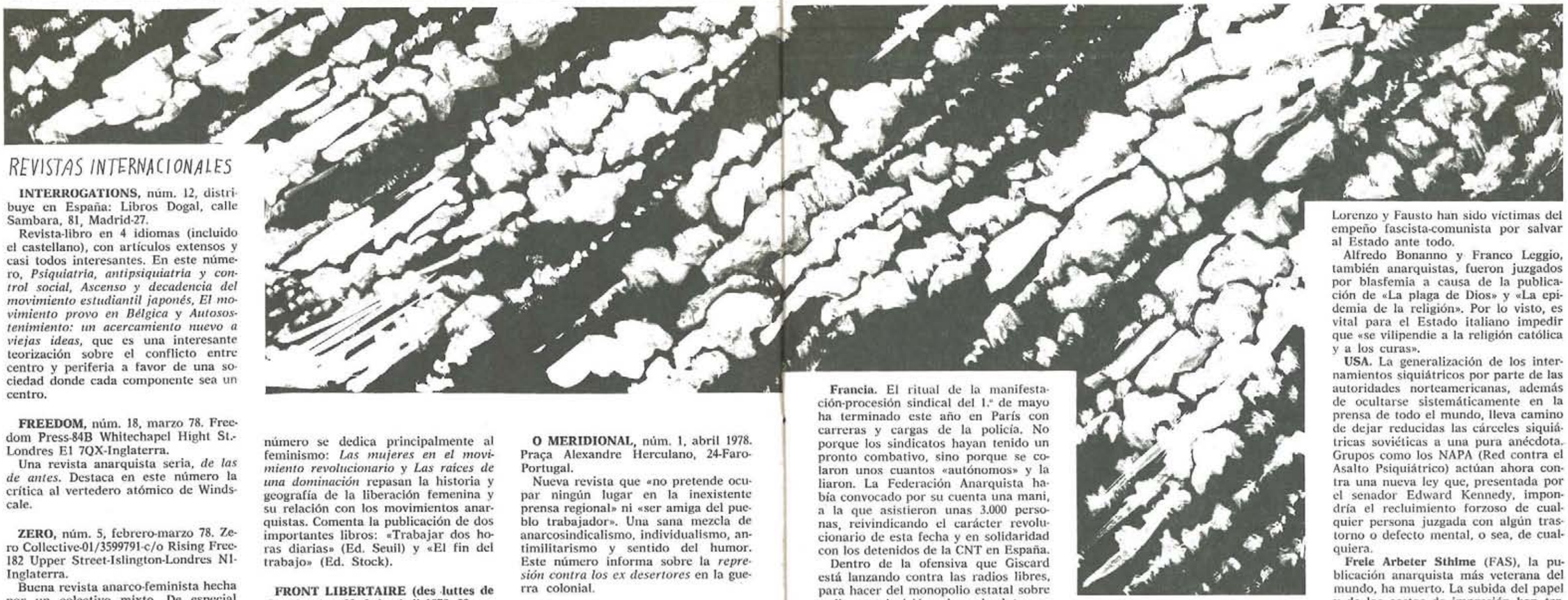
... al otro lado de la puerta había un provocador autónomo y un indio que en aquella reunión como en las otras habían escuchado todo lo que allí se decía y corrieron a contarlo a sus tribus y a los otros parados para preparar, para la mañana siguiente, la revuelta contra los programas de la patronal y de los austeros.

ERA EL 16 DE FEBRERO DE 1984.





los mundos de todos los mundos de todos los mundos



REVISTAS INTERNACIONALES

INTERROGATIONS, núm. 12, distribuye en España: Libros Dogal, calle Sambara, 81, Madrid-27.

Revista-libro en 4 idiomas (incluido el castellano), con artículos extensos y casi todos interesantes. En este número, *Psiquiatria, antipsiquiatria y control social, Ascenso y decadencia del movimiento estudiantil japonés, El movimiento provo en Bélgica* y *Autosostenimiento: un acercamiento nuevo a viejas ideas,* que es una interesante teorización sobre el conflicto entre centro y periferia a favor de una sociedad donde cada componente sea un centro.

FREEDOM, núm. 18, marzo 78. Freedom Press-84B Whitechapel Hight St.-Londres E1 7QX-Inglaterra.

Una revista anarquista seria, *de las de antes.* Destaca en este número la crítica al vertedero atómico de Windscale.

ZERO, núm. 5, febrero-marzo 78. Zero Collective-01/3599791-c/o Rising Free-182 Upper Street-Islington-Londres N1-Inglaterra.

Buena revista anarco-feminista hecha por un colectivo mixto. De especial interés en este número los *Once puntos para la unidad del movimiento revolucionario antiautoritario* y las nociones de *Inseminación directa* para las mujeres que lo quieran.

HAPOTOC, núm. 30, enero 78. Centro coordinador: Hennie Mulder-P. O. Box 10638-Amsterdam-Holanda.

Boletín del *Colectivo* (antiautoritario) *organizado para ayudar al preso y por la erradicación de la tortura,* con amplia experiencia internacional en esta lucha. Eminentemente práctico, cada número sugiere posibilidades de acción para casos concretos.

LA LANTERNE NOIRE, núm. 10, marzo 78. P. Blanchier - B. P. 14-92360 Meudon-la-forêt-Francia (no mencionar «La lanterne noire»).

Revista muy completa de crítica anarquista. Junto a una crónica del *movimiento libertario en Francia,* este número se dedica principalmente al feminismo: *Las mujeres en el movimiento revolucionario* y *Las raíces de una dominación* repasan la historia y geografía de la liberación femenina y su relación con los movimientos anarquistas. Comenta la publicación de dos importantes libros: «Trabajar dos horas diarias» (Ed. Seuil) y «El fin del trabajo» (Ed. Stock).

FRONT LIBERTAIRE (des luttes de classe), núm. 88, 8 de abril 1978. 33 rue des Vignoles-75020 París-Francia.

Organo quincenal de la Organización Comunista Libertaria, recoge en las páginas de sus últimos números un amplio debate, que él mismo lanzó de modo crítico, sobre el movimiento libertario en Francia. El objetivo es encomiable: enfrentar a los grupos libertarios con su propia razón de ser.

LA GUEULE OUVERTE - COMBAT NON VIOLENT, núms. 204-207, abril 1978. B. P. 26-71800 La Clayette-Francia.

Este «semanario de ecología política y desobediencia civil» reúne gran cantidad de información y análisis en los campos ecologistas y antimilitaristas principalmente. De estos números destaca un análisis sobre la participación ecologista en las últimas elecciones, un dossier crítico sobre el militantismo y un informe sobre el activismo no violento en los últimos 20 años.

O MERIDIONAL, núm. 1, abril 1978. Praça Alexandre Herculano, 24-Faro-Portugal.

Nueva revista que «no pretende ocupar ningún lugar en la inexistente prensa regional» ni «ser amiga del pueblo trabajador». Una sana mezcla de anarcosindicalismo, individualismo, antimilitarismo y sentido del humor. Este número informa sobre la *represión contra los ex desertores* en la guerra colonial.

A-RIVISTA ANARQUICA, año VIII, núm. 3, abril 1978. Editrice A-cas. pos. 3240-20100 Milán-Italia.

Excelente revista (de los disueltos GAF) por sus artículos, de fondo. En este número destaca *El mito de la lucha armada,* que prosigue el interesante debate permanente que esta revista mantiene sobre el tema. *Anarcosindicalismo ¿cómo?* transcribe una mesa redonda ilustrativa de los diferentes enfoques en Italia.

UMANITA NUOVA, año 58, núms. 12-15, abril 78. C. P. 241-40100, Bolonia-Italia.

Estos números del semanario de la Federación Anarquista Italiana tienen abundante información sobre el III Congreso de la IFA. En el número 14 se incluye una amplia entrevista con militantes de la CNT, organización a la que presenta con el triunfalismo habitual en cierta prensa libertaria.

Francia. El ritual de la manifestación-procesión sindical del 1.º de mayo ha terminado este año en París con carreras y cargas de la policía. No porque los sindicatos hayan tenido un pronto combativo, sino porque se colaron unos cuantos «autónomos» y la liaron. La Federación Anarquista había convocado por su cuenta una mani, a la que asistieron unas 3.000 personas, reivindicando el carácter revolucionario de esta fecha y en solidaridad con los detenidos de la CNT en España.

Dentro de la ofensiva que Giscard está lanzando contra las radios libres, para hacer del monopolio estatal sobre radio y televisión algo absoluto, se inscribe el desmantelamiento de Radio 93, una emisora —libertaria— de las varias que funcionan en distintos barrios parisienses. La policía se llevó todo el material, en el que abundaba el referente a CNT.

Por último, se vienen celebrando una serie de actos para difundir y coordinar acciones contra el control policíaco implícito en las fichas escolares (las administrativas, no las de aprendizaje). Se trata de hacerlas desaparecer a través de acciones como la negativa de los padres a firmarlas.

Alemania. El encuentro del «gran rechazo» en Francfort está en el aire. Las tensiones entre diferentes tendencias pueden acabar decidiendo su no realización. Informaros antes de salir.

Italia. Lorenzo Jannucci y Fausto Tinelli, ambos de diecinueve años, fueron asesinados, cuando se dirigían al Centro Social Leoncavallo, por unos fascistas armados de pistolas. La prensa intentó hacer pasar el asesinato de estos dos libertarios por un ajuste de cuentas dentro del mundo de la droga, tesis que —al no poder sostenerse— fue sustituida por la del PCI, según la cual el doble crimen «se inscribe en la misma estrategia criminal dirigida a atacar las instituciones» que provocó el secuestro de Moro. Pero mientras que en este caso al PCI le faltaron horas para proclamar la huelga general, ante la muerte de los dos libertarios su solidaridad llega justo hasta «expresar su condolencia». Lo cierto es que Fausto intervenía activamente en el núcleo libertario de su liceo y, junto con Lorenzo, frecuentaba el referido Centro Social, uno de los más importantes centros barriales de Milán y punto de reunión de anarquistas y autónomos, en el cual se desarrollan múltiples actividades, desde trabajos en torno a los problemas del barrio hasta un asilo de ancianos autogestionado. Lorenzo y Fausto han sido víctimas del empeño fascista-comunista por salvar al Estado ante todo.

Alfredo Bonanno y Franco Leggio, también anarquistas, fueron juzgados por blasfemia a causa de la publicación de «La plaga de Dios» y «La epidemia de la religión». Por lo visto, es vital para el Estado italiano impedir que «se vilipendie a la religión católica y a los curas».

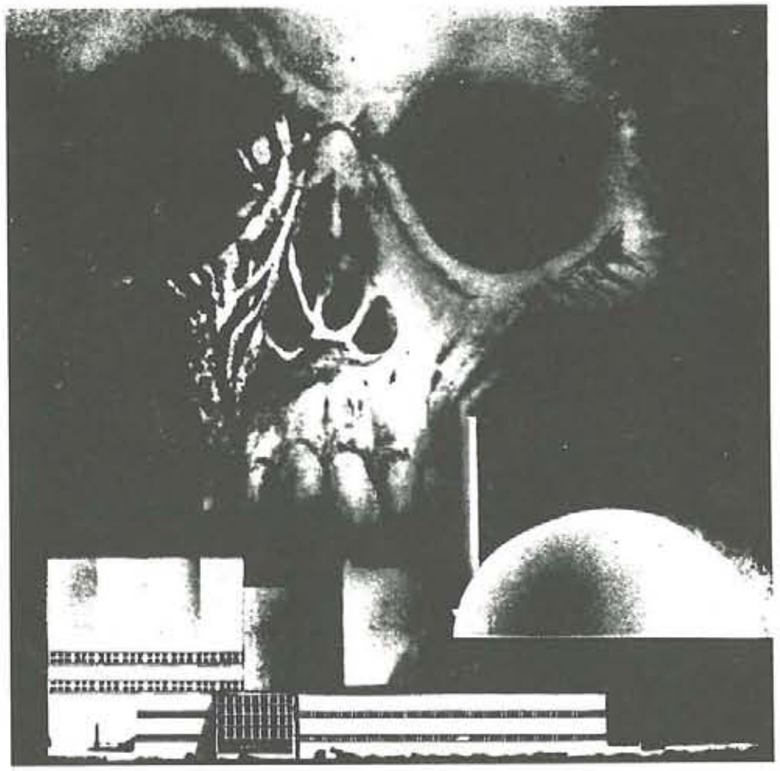
USA. La generalización de los internamientos siquiátricos por parte de las autoridades norteamericanas, además de ocultarse sistemáticamente en la prensa de todo el mundo, lleva camino de dejar reducidas las cárceles siquiátricas soviéticas a una pura anécdota. Grupos como los NAPA (Red contra el Asalto Psiquiátrico) actúan ahora contra una nueva ley que, presentada por el senador Edward Kennedy, impondría el recluimiento forzoso de cualquier persona juzgada con algún trastorno o defecto mental, o sea, de cualquiera.

Freie Arbeter Sthime (FAS), la publicación anarquista más veterana del mundo, ha muerto. La subida del papel y de los costos de impresión han terminado con la que también era la revista de mayor antigüedad en lengua yiddish. Creada en 1890 para los emigrantes en USA, durante ochenta y ocho años propagó el ideal ácrata y difundió la secular cultura judía, sirviendo asimismo de enlace entre los anarcos de este pueblo diseminados por el mundo. Shelby Shapiro, colaborador de la misma que nos escribe una larga carta, apunta que su longevidad tal vez se debiera a que «no hablaba *a* la gente, sino *desde* ella, *con* ella».

Sus páginas han cobijado puntualmente la historia del movimiento obrero antiautoritario en su casi totalidad. En ellas escribieron Emma Goldman, Alexander Berkman, Gustav Landauer, Aba Bordin, Sam Dolgoff, Paul Avrich, Voline, Rudolf Rocker y tantos otros pensadores-actores de la epopeya anárquica. Con FAS se va también parte de esa historia.

PROGRAMA NUCLEAR ESPAÑOL

La aventura nuclear española, rubricada con el Pacto de la Moncloa y sujeta a una dependencia tecnológica multinacional, comporta un riesgo físico de gran alcance y supone una hipoteca económica a largo plazo de difícil evaluación. La política ejercida por los intereses económicos y la filosofía del máximo beneficio ha estado siempre por encima de cualquier planificación energética racional y no ha sabido dar otro producto que el de la colonización energética.



situación actual

La industrial nuclear española se basa, fundamentalmente, en tres pilares: los servicios proporcionados por la EMPRESA NACIONAL DE URANIO (ENUSA) en lo que se refiere al ciclo del uranio (minería, fluoración, enriquecimiento y reprocesamiento), la fabricación de componentes nucleares por parte de EQUIPOS NUCLEARES, S. A., que agrupa a la mayor parte de las principales empresas suministradoras de bienes de equipo para las centrales, y, finalmente, los servicios prestados (en ingeniería, contratación, suministro y fabricación) por las filiales de las grandes empresas nucleares mundiales: WESTINGHOUSE, S. A., GENERAL ELECTRICA ESPAÑOLA, S. A., y SIEMENS (KWU). Estos tres pilares están conectados, a través de participaciones o consejeros comunes, con cerca de la mitad del conjunto de empresas que tienen actividades en el campo del suministro de material nuclear.

Complemento de lo anterior es destacar que, a excepción de ENUSA y EQUIPOS NUCLEARES, no existen prácticamente empresas dedicadas exclusivamente al área nuclear, a excepción de algunas de ingeniería (IBERNUCLEAR) y transporte (TRANSNUCLEAR).

elevados costos

La casi totalidad de estas empresas españolas centran su actividad en el interior del mercado español, proporcionando los servicios y componentes del programa nuclear español. Excepción de la regla es ENUSA, a través de sus participaciones en yacimientos exteriores, y de las sociedades que participan en la construcción de EURODIF. Al respecto, la SOCIEDAD METALURGICA DURO FELGUERA ganó en 1975 un concurso para construir en Oviedo una parte de la primera planta que EURODIF construirá en Tricastin (Francia) para el enriquecimiento del uranio. ENTRECANALES Y TAVORA, empresa constructora que participó en la construcción de las centrales de Garoña y Almaraz, ganó también un concurso de EURODIF para construir una parte de la planta de enriquecimiento. La participación española en la construcción de EURODIF representa unos 24.000 millones de pesetas en pedidos para la industria nuclear española. Hasta octubre de 1977, los pedidos firmes realizados a España ascendían a 584 millones de francos, de los que 352 fueron para calderería (torres de difusión), 63 millones para transformadores, 15 para válvulas y 19 millones de francos la estructura metálica. A finales de 1976, las adjudicaciones pendientes de firma se elevaban a 92 millones de francos. Entre las empresas españolas adjudicatarias de pedidos cabe destacar, aparte de las ya mencionadas anteriormente, a Abengo, Auxini, Domo, Elector, Fabrimetal, Mecánicas Asociadas, Talleres Metalúrgicos del Centro, Comsip-Automoción, Brown Boveri de España, Masoneilan, Pirelli y Westinghouse, S. A.

lluvia de millones

El volumen de pesetas que mueven estas empresas en el campo nuclear es difícil de precisar. Una prospección para el futuro, todavía más difícil, por lo incierto de la evolución del sector nuclear en los próximos años. La industria nuclear trabaja, evidentemente, para servir a las necesidades de las centrales nucleares que se vayan construyendo. Si el PEN preveía más de 30 centrales para 1990, supondría un ritmo muy intenso de construcción de plantas nucleares y, por tanto, una actividad acelerada para las industrias suministradoras de material nuclear. La revisión del PEN aceptando unas previsiones más moderadas (unas 12 centrales para 1985) y la evolución de la política nuclear a nivel internacional, obliga a establecer hipótesis moderadas para contabilizar el volumen de las inversiones nucleares. Por otra parte, y teniendo en cuenta que la construcción de una central es larga (5-7 años), de no saberse la planificación a largo plazo de construcción de centrales (como mínimo a partir de 1985), no es posible establecer el volumen inversor total del próximo quinquenio, ya que únicamente podrá contabilizarse lo correspondiente al actual programa nuclear (1975-1985), es decir, las centrales empezadas a construir hasta, como máximo, 1979.

Las 12 centrales, aproximadamente, que se calcula estarán en funcionamiento en 1985 habrán supuesto una inversión de unos 500.000 millones de pesetas. De ello se deduce que en el período 1975-1980 el volumen de inversión necesario para llevar adelante este programa será de unos 50.000-80.000 millones de pesetas anuales, para ir descendiendo progresivamente hasta 1985, a menos que se establezca un nuevo programa nuclear que prevea la construcción de nuevas centrales durante las próximas décadas.

programa nuclear actual

Actualmente existen centrales nucleares *en funcionamiento*, con una potencia global de 1.120 Mw.:

— *José Cabrera* (Zorita-Guadalajara), de una potencia de 160 Mw. Entró en funcionamiento en 1968 y pertenece a Unión Eléctrica.

— *Santa María de Garoña* (Burgos). Potencia de 460 Mw. Empezó a funcionar en 1971 y pertenece a Iberduero y Electra de Viesgo.

— *Vandellós* (Tarragona). Potencia de 500 Mw. Entró en servicio en 1972 y es propiedad de Hifrensa (Fecsa, 23 por 100; Hidroeléctrica de Cataluña, 23 por 100; Enher, 23 por 100; Fuerzas Hidroeléctricas del Segre, 6 por 100, y Electricité de France, 25 por 100).

En *construcción* se encuentran siete centrales: dos en Almaraz (Cáceres), dos en Lemoniz (Vizcaya), dos en Ascó (Tarragona) y una en Cofrentes (Valencia). La potencia total de estas centrales es de 6.555 Mw.

Con *autorización previa* se encuentran ocho centrales: Moral de Sáyago (Zamora), Trillo (Guadalajara), con dos unidades, Valdecaballeros (Badajoz), también con dos unidades), Regodola (Lugo) y Vandellós (Tarragona), con dos unidades. La potencia total de las ocho centrales suma 8.064 Mw.

MAPA ATÒMICO DE LA PENÍNSULA IBÈRICA

dependencia tecnológica

Proyectadas y pendientes de autorización previa hay 10 centrales, con una potencia global de 19.070 Mw. Son las siguientes: Sástago (Zaragoza), con dos unidades; Almante (Huelva), dos unidades; Chalamera (Huesca); Aguilas (Murcia); Valencia de Don Juan (León); Escartrón (Zaragoza), dos unidades; L'Ametlla de Mar (Tarragona), dos unidades; Ea (Vizcaya), dos unidades; Deva (Guipúzcoa), dos unidades; San Vicente (Santander); Tarifa (Cádiz), dos unidades; Tudela (Navarra).

La localización de estas centrales según el tipo de reactores que utilizan o tienen previsto utilizar es el siguiente:

Del cuatro anterior se desprende que, de las 18 centrales que se encuentran en funcionamiento, construcción o autorización previa:

- — 13 son del tipo PWR, con una potencia de 11.804 Mw.
- — 4 son del tipo BWR, con una potència de 3.444 Mw.
- — 1 es del tipo GCR, de una potencia de 480 Mw.
- — 11 reactores son de Westinghouse.
- — 4 reactores son de General Electric.
- — 2 reactores son de KWU.
- — 1 reactor es de tecnología francesa.

De las 29 centrales proyectadas, dos de ellas han optado también por Westinghouse y una por General Electric. Las demás están en proceso de contratación. Así, pues, el panorama español en cuanto a suministro de reactores manifiesta una clara dependencia de las compañías americanas (Westighouse y General Electric), y de entre ellas, de una manera muy especial, de la primera.

el problema de los residuos

Los principales problemas derivados de los residuos son dos:

1. La gran cantidad que se producen y se acumulan a medida que se van construyendo nuevos reactores.
2. La alta actividad radioactiva de algunos de estos residuos.

Los residuos de alto nivel de radioactividad son almacenados en cajas metálicas protectoras herméticamente cerradas e instaladas en el fondo del mar, en subterráneos naturales o en minas. Son los llamados cementerios atómicos. Estos cementerios representan hoy por hoy el problema más grave en el desarrollo de la energía nuclear .

El hecho de que existan residuos cuya radioactividad dura centenares de miles de años implica que su almacenamiento es un riesgo y una responsabilidad no sólo para el presente, sino también para las generaciones futuras. En caso de catástrofe, terremoto, guerra, negligencia humana o error, el escape de estos residuos implicaría un grave riesgo, cuando no un desastre total, para la humanidad. En la actualidad no existe ninguna solución técnica para este problema. Esta deficiencia en el almacenamiento de los residuos debe añadirse a las restantes del ciclo nuclear: inseguridad en los reactores, el desmantelamiento de la central, etc., poniéndose de manifiesto que en las centrales nucleares se aplica una tecnología avanzada, pero insegura, defectuosa e incompleta. Su desarrollo comercial, amén de las enormes inversiones económicas que requieren, es una empresa altamente arriesgada y peligrosa.

residuos nucleares en España

Parte de los residuos de las tres centrales nucleares españolas en funcionamiento son enviados a las plantas de reprocesamiento francesas y a Windscale (Gran Bretaña). El resto de residuos es almacenado en el cementerio atómico que la Junta de Energía Nuclear posee en El Cabril (Córdoba). Las instalaciones empezaron a funcionar en 1961, sin autorización de los municipios afectados, sin que la opinión pública fuese informada y sin que fueran efectuados estudios de incidencia de los residuos sobre la zona. Hasta 1971 fueron almacenados 1.360 bidones de material radioactivo. La existencia de este cementerio ha provocado gran inquietud entre los agricultores de la comarca ante la posibilidad de una contaminación de las aguas que sirven para una extensa zona de regadío, en las provincias de Córdoba y Sevilla.

La compañía Unión Elécrica, S. A., por su parte, propietaria de la central nuclear de Zorita (Guadalajara), solicitó en septiembre de 1977 licencia al Ayuntamiento de aquella localidad para la instalación de un cementerio de residuos radioactivos en las proximidades del reactor. Las protestas sobre esta solicitud vienen fundamentadas en que a la central sólo le restan diez años de vida, por lo que se supone que el cementerio pretende construirse para almacenar los residuos de otros reactores.

Sería, en definitiva, el nuevo cementerio atómico español, posiblemente ante las dificultades de instalarlo en el Centro de Investigación Nuclear que la JEN pretende construir en Soria. Se denuncia asimismo el grave riesgo de contaminación que supondría para la región circundante y las aguas del río Tajo. No en vano varios países han prohibido taxativamente a las empresas

electro-nucleares que guarden los residuos nucleares en el país.

Es por este motivo que grandes cantidades de residuos radioactivos son lanzados a la mar. En una fosa marina del Golfo de Bizcaia, en concreto, hay un punto en el que han sido vertidos residuos radioactivos de varios países.

La poca fiabilidad de estos contenedores ha sido denunciada varias veces por los ecólogos. El propio oceanógrafo J. J. Cousteau ha mostrado fotografías de bidones radioactivos reventados por la presión del mar. En las costas de Galicia, por no ir más lejos, un pesquero español pescó con sus redes uno de los contenedores de residuos altamente radioactivos que las potencias nucleares habían depositado en las fosas marinas. El incidente fue confirmado por la propia JEN.

Pacto de la Moncloa, un apaño

Independientemente de cualquier consideración política sobre la oportunidad o poca fortuna del Pacto de La Moncloa, cuyo análisis global escapa a los objetivos de este estudio, dos hechos resaltan y trascienden. Uno es su absoluta generalización —quedar bien sin decir ni comprometerse en nada concreto—, señalando lo ya sabido y repetido cien veces: hay que ahorrar energía, establecer precios más realistas, diversificar las fuentes, desarrollar los recursos propios y desarrollar las energías alternativas. Cualquier partido, sindicato o gobierno, de cualquier tendencia, suscribiría esta «política». Es, simplemente, indiscutible. Lo problemático, lo difícil y realmente útil sería explicar «cómo» hacer esta política, con qué medios y con cuáles medidas. El Pacto de La Moncloa no menciona nada de ello, a no ser una leve referencia sobre la conveniencia de concentrar las

empresas eléctricas y su control por parte del Estado.

Un segundo hecho a resaltar es la aceptación clara del recurso a la energía nuclear. En unos momentos en que el país, de forma extraoficial, discute y debate el programa nuclear, hubiera parecido razonable y prudente —en una buena óptica política— no aventurarse en ciertas legitimaciones como la nuclear. Y no es excusa el especificar que la localización de las nucleares se hará en los sitios más idóneos, con compensaciones económicas y con toda clase de seguridades. El problema no es éste y, una vez más, se impone la política de hechos consumados sobre la política de discusión. Con el Pacto de La Moncloa las fuerzas políticas dan vía libre a los planificadores gubernamentales para que se desarolle un nuevo plan energético para el país, menos bruto que el del 75, más «democrático», pero igualmente nuclearizado.

a modo de corolario

Buena parte de los puntos conflictivos en torno a la utilización de la energía nuclear y, de una manera específica, mediante las centrales nucleares, ha sido ya comentada a lo largo de los puntos anteriores. El control del sector energético por parte de unas pocas compañías, el elevado coste de los programas nucleares, la dependencia de algunos de estos programas respecto a terceros países, lo negativo de un balance energético, a corto plazo, basado en el «todo nuclear», el abandono de fuentes energéticas alternativas, especialmente la solar, la creación de una sociedad policíaca, la dictadura del plutonio, la desvalorización y falseo de los riesgos ecológicos de las centrales, los peligros de la radioactividad, la deficiente calidad técnica de los actuales reactores, la falta de información para provocar un amplio debate a nivel internacional, etc., son razones más que suficientes para dar validez y solidez a la oposición nuclear.

Hay una cuestión, sin embargo, mucho más grave que las anteriormente mencionadas. Es un problema no resuelto, posiblemente irresoluble y cada vez más grave, que, por sí solo puede constituir la más seria argumentación para oponerse al desarrollo de la energía nuclear. Nos referimos, evidentemente, a la llamada «proliferación nuclear», es decir, a la utilización de la energía nuclear para fines militares de destrucción, para la construcción de armamento nuclear. *(Extractos del libro de Vicens Fisas: «Centrales nucleares: imperialismo tecnológico y proliferación nuclear», de inmediata aparición en ediciones Campo Abierto.)*

TIPOS DE REACTORES Y PROVEEDORES DEL PROGRAMA NUCLEAR ESPAÑOL

	Mw. Potencia	*Reactor*	*Proveedor*	*Emplazamiento*	*Fecha autoriz. previa*
En funcionamiento:					
Zorita	160	PWR	West.	Guadalajara	
Garoña	469	BWR	G. El.	Burgos	
Vandellós I	480	GCR		Tarragona	
Construcción:					
Almaraz I	930	PWR	West.	Cáceres	
Almaraz II	930	PWR	West.	Cáceres	
Lemoniz I	930	PWR	West.	Bizkaia	
Lemoniz II	930	PWR	West.	Bizkaia	
Ascó I	930	PWR	West.	Tarragona	
Ascó II	930	PWR	West.	Tarragona	
Cofrentes	975	BWR	G. El.	Valencia	
Autorización previa:					
Sáyago	1.000	PWR	West.	Tarragona	
Trillo I	1.032	PWR	KWU	Zamora	4-9-75
Trillo II	1.032	PWR	KWU	Guadalajara	4-9-75
Valdecaballeros I	1.000	BWR	G. El.	Guadalajara	4-9-75
Valdecaballeros II	1.000	BWR	G. El.	Badajoz	4-9-75
Regodola	1.000	PWR	West.	Badajoz	4-9-75
Vandellós II	1.000	PWR	West.	Lugo	2-8-76
Vandellós III	1.000	PWR	West.	Tarragona	27-2-76
Proyecto:					
Sástago I	1.200			Tarragona	27-2-76
Sástago II	1.200			Zaragoza	
Almonte I	1.000			Zaragoza	
Almonte II	1.000			Huelva	
Chalamera	1.000			Huesca	
Aguilas	1.000			Murcia	
Valencia de D. Juan	1.000			León	
Escatrón I	1.000	PWR	West.	Zaragoza	
Escatrón II	1.000	PWR	West.	Zaragoza	
L'Ametlla I	900			Tarragona	
L'Ametlla II	900			Tarragona	
Ea I	1.000			Bizkaia	
Ea II	1.000			Bizkaia	
Deva I	1.000			Guipuzkoa	
Deva II	1.000			Guipuzkoa	
San Vicente	970	BWR	G. El.	Santander	
Tarifa I	1.000			Cádiz	
Tarifa II	1.000			Cádiz	
Tudela	1.000			Navarra	

Un colegio privado y opresivo en el barrio madrileño de Alcobendas fue el escenario de una lucha general y solidaria en la que niños, maestros y padres han sabido canalizar sus esfuerzos para acabar con una dependencia autoritaria y desigual. Aquí está la historia del colegio, sin ser una [illegible] es también una historia de la acción directa. Ha quedado demostrado que el apoyo del sindicalismo en [illegible] es decisivo para las asambleas populares. Reproducimos el informe completo elaborado por la sección sindical de CNT del colegio Gabriel y Galán.

El colegio apedreado

El colegio CIES, en Alcobendas, barrio-dormitorio de la metrópoli madrileña, dejaba los beneficios de la subvención estatal por 700 niños y niñas, de preescolar a BUP, apretujados en unos 350 m², a una familia de propietarios: madre de empresaria, hija de directora y padre de matón.

el conflicto

En el curso 77-78, la lucha nace a partir de tres raones: la dirección-empresa aumentó el número de niños, llegando a haber 70 en una clase, en condiciones masificadas, anti-higiénicas y anti-pedagógicas; el autoritarismo de la dirección reprimió todo intento innovador, exigiendo silencio cuartelero y prohibiendo hasta los recreos; y los chanchullos de la empresa, con irregularidades en nóminas y seguridad social del profesorado, culminaron en la falta de legalización para impartir el BUP, de la que se enteraron los ex alumnos del colegio al encontrar dificultades para matricularse en el Instituto.

Como vemos, el panorama es común a tantos colegios subvencionados de los barrios obreros, negocios privados con dinero público, que pretenden mantener su «chollo» con apoyo de la derecha política y eclesiástica.

La sección de CNT del Centro, enterada del problema de los alumnos del BUP, pide explicaciones. La dirección responde despidiendo a una profesora por su pedagogía anti-autoritaria, y reprendiendo a un profesor de 7.º de EGB que había «permitido» una asamblea de alumnos en la que se discutió la situación pedagógica del colegio.

la asamblea conjunta

Convocadas por octavillas de la CNT, un centenar de personas se reúnen en asamblea el domingo 23 de octubre en la asociación de vecinos de Alcobendas y deciden constituir una APA (Asociación de Padres de Alumnos).

El lunes 24, la empresaria, acompañada de dos policías, expulsa al profesor de 7.º de EGB. Los chavales de 6.º, 7.º y 8.º salen indignados en manifestación y apedrean el colegio. La Guardia Civil intenta detener a un chico, pero las madres lo impiden. A la asamblea de la APA del 26 de octubre asisten muchos alumnos. La empresa ha despedido mientras a otros 2 profesores, con lo que ya son 4 los despedidos, todos cenetistas. La asamblea decide la huelga de clase, no pagar recibos mientras no se acondicionen locales, y presionar a las autoridades. Durante 3 días hubo piquetes de huelga y asambleas permanentes en la Asociación de Vecinos.

la solidaridad funciona

Los profesores explican la situación en otros centros docentes y fábricas de la zona Alcobendas-S. Sebastián de los Reyes. El 30 de octubre, una asamblea de 500 personas acuerda mantener la huelga en el colegio y dar clases en locales municipales, hasta lograr la readmisión de todos los despedidos y control asambleario de la enseñanza y del uso de locales adecuados. El ambiente de las clases paralelas fue liberador, de fiesta. En los pueblos de Alcobendas y S. Sebastián todo el mundo hablaba del tema y de los problemas de la enseñanza.

El alcalde y la propia Unión Patronal, temiendo una huelga general en la zona, presionan a la directora, que proyectaba el despido masivo. La empresa cede, y el 3 de noviembre se vuelve al colegio con moral de victoria.

Comienza entonces la trampa legalista: el presidente de la junta gestora de la APA relega la asamblea a un ente pasivo al que se informa sin más, el alcalde dificulta las reuniones en locales municipales, el papeleo se alarga, los intentos de protagonismo de los partidos aparecen, la empresa utiliza las tensiones entre ciertos padres de la junta gestora y la mayoría del profesorado. Las autoridades alargan los trámites...

acción directa

Pero muchos padres siguen negándose a pagar los recibos, y algún día amanecen los cristales del colegio rotos. Es que hay niños muy rebeldes... Tras las vacaciones, sin calefacción, el húmedo frío obliga a los niños a estar en clase con abrigo; las amenazas del empresario-matón, que saca la navaja a un profesor delante de los niños, deciden a una asamblea a ocupar el Ayuntamiento en enero, haciendo venir al alcalde en pijama a las 11 de la noche. Hay pancartas: «Queremos colegios, no pocilgas».

Acude el subgobernador civil y hace promesas ante profesores, alumnos y padres. Por su parte, el navajero y la directora tratarán al día siguiente de expulsar a los niños cuyos padres no pagan. Muchos profesores se oponen, y la empresa expulsa a cuatro de éstos (todos de CNT) el 1 de febrero. De nuevo, la huelga; manifestaciones cortan el tráfico, acuden periodistas. La asamblea exige un nuevo colegio, a cargo de los fondos públicos, y con los mismos profesores.

El alcalde, ante la magnitud del conflicto, concede locales: se crea así el colegio nacional «Gabriel y Galán», con un contrato laboral para los 12 profesores, que aceptan incorporarse inmediatamente. El Ministerio no cierra el colegio CIES, como prometió, sino que le aumenta la subvención, demostrando que la política ministerial es potenciar la privatización de la enseñanza. La estatalización no es una panacea, pero en este caso es una victoria de la acción directa y asamblearia de alumnos, profesores y padres.

la lucha continúa

Ahora en el Gabriel y Galán se están organizando una escuela popular de adultos y actividades de tiempo libre: cine, excursiones, cerámica, debates; los chavales montan una biblioteca autogestionada, se rompe el marco de horarios y edades, se abren las aulas al pueblo. Pero el delegado del Ministerio ha declarado que para el curso que viene quiere nombrar nuevo profesorado y «acabar con los autogestionarios».

El poder no ignora el papel decisivo de la sección sindical de CNT (apoyada, junto a la solidaridad *ideológica* de la F. L. de Alcobendas-S. Sebastián, en el grupo *real* de los directamente interesados, alumnos, padres y profesores), y aunque sus militantes nunca buscaron protagonismos como organización, sino apoyo total a las asambleas generales y a su acción directa, un capitán de la Guardia Civil advirtió seriamente a los compañeros, en el despacho del alcalde, que les hablaba «de organización a organización»...

Al igual que las «Escolas en lluita» catalanas, las movilizaciones de Alcobendas demuestran que la acción conjunta de padres, alumnos y profesores sólo es sólida *en defensa de los derechos de los niños*, y no por reivindicaciones corporativas o salariales. La batalla en la enseñanza privada de los barrios sólo triunfará si deciden asambleas conjuntas, con acción directa y participación activa de los sectores más oprimidos (niños, madres), mucho más radicales porque son ajenos a politiqueos legalistas de asociaciones vecinales dirigidas por hombres y además partidistas. El boicot a las cuotas como arma que daña inmediatamente a la empresa, las clases paralelas en locales del barrio, la solidaridad sindical del profesorado, y el apoyo del barrio y de la prensa, son condiciones que, según nos señalan los compañeros de Alcobendas, permitieron el éxito de su lucha. Finalmente, y frente a previsibles represiones estatales (como el traslado de maestros que hoy amenaza al Gabriel y Galán), hay que plantearse directamente la posibilidad inmediata de escuelas *cooperativas* de padres y profesores, exigiendo, desde luego, fondos públicos para su viabilidad, puesto que los impuestos los pagamos todos los trabajadores y vecinos. Hay, pues, muchas enseñanzas en Alcobendas para la lucha popular en los barrios contra el negocio de la enseñanza privada.

Mientras millones de niños y jóvenes son encerrados de espaldas al cielo veraniego y de cara a la angustia por el ritual represivo de los exámenes, el reclutamiento de nuevos represores-enseñantes-examinadores se acelera estos días: miles de opositores son, a su vez, sanguijuelados por una proliferación de negociantes en temarios memorísticos y luego juzgados por tribunales nombrados por el Ministerio. Los supervivientes de esta desesperada lucha por un puesto de trabajo nutrirán así un estamento más de la casta tecnoburocrática, nueva clase dominante del capitalismo de Estado, y renegarán ya de su condición de asalariados que algún día soñaron en la emancipación de todos.

La crisis del movimiento de interinos y pnn, boicoteado desde dentro por las centrales sindicales reformistas, partidarias del burocratismo estatal en la enseñanza y castradoras del asambleísmo de base; la angustiosa situación de paro, subempleo e inestabilidad laboral de tantos licenciados; y algunas reformas, en fin, que el propio movimiento ha logrado en los turnos restringidos a EGB e Institutos, todo ello ha llevado a muchos docentes, desmoralizados, a postrarse ante el altar del Estado, presentándose masiva e insolidariamente a las actuales oposiciones.

Denunciando tal situación, los compañeros de la Federación de INB de CNT nos remiten un amplio informe, que reafirma su alternativa autogestionaria, tanto frente a la enseñanza privada como a la estatal: en efecto, las asambleas generales de profesores, alumnos, personal no docente y vecinos en cada barrio, pueden extender esta autogestión al acceso a la docencia, como se ha realizado, por ejemplo, en el INB de San Andrés, Patronato Ribas, etc.

Sobre esta cuestión, y en general sobre alternativas libertarias ante los recientes conflictos en todos los niveles de la enseñanza, se preparan ponencias para el Congreso de Enseñanza de CNT, a celebrar en Madrid del 21 al 25 de julio. Continuaremos informando.

DISGREGO
MI CUERPO
EN EL ÚNICO
VACÍO QUE ME ETERNIZA
SIGNO QUE
INVENTA
OTRO SIGNO
EN EL CUAL YO
ME INVENTO
MUNDO
TRANSPARENTE
ANSIEDAD
QUE NO TERMINA...

ENVUELTO EN MI CUERPO AISLADO SUBTERRÁNEO
ESCUCHO EL VACÍO DE UN UNIVERSO HUECO
GIRANDO EN TORNO A CONSTELACIONES INFINITAS
QUE LLORAN SU ROTO ENFERMEDAD DE SOMBRAS
ESPIRAL QUE ENVEJECE EN SU ÚNICA PROLONGACIÓN

DISUELTO DILUIDO EN SU DISTANCIA
RETORNA CON EL INSTANTE QUE SE DETIENE...

PROFUNDIDAD VÉRTIGO QUE SE PLATA
OSCURIDAD SIN SOMBRA...

...ESTOY CONVENCIDO
DE QUE LA LÓGICA
DEL SUICIDIO
NO EXISTE,
PERO SIN EMBARGO
ME INTERESA COMO
VARIABLE DE ARGUMENTACIÓN
EN TORNO A LA CUAL
JUSTIFICAR
POSIBLES
RAZONAMIENTOS.

DIBUJOS : JOSÉ LAGO
LETRA : TOMÁS LIZCANO

La Huerta Urbana

Hablaremos hoy de algunos procedimientos caseros de conservación de frutas y hortalizas que nos permitan enfrentarnos al duro invierno con los excedentes hortícolas. Caso de haber fracasado como «hortelanetes» aún podemos redimirnos como «conserveros» comprando, canjeando o expropiando los productos en origen en buena época.

Trataremos de tres familias de procedimiento de conservación en general:

- *— Al azúcar (dulces, compotas y mermeladas).*
- *— Al natural (procedimiento Appert).*
- *— Encurtidos (conservación por vinagre).*

elaboración de conservas con azúcar

Estos métodos están especialmente indicados para las frutas, si bien pueden aplicarse a algunas hortalizas. Consisten en someter a las mismas a prolongadas y sucesivas ebulliciones con adición de azúcar, miel, agua, etc. Según el proceso a que se les someta, los productos que se obtienen resultan de muy distinto aspecto o gusto, además de que puede haber variado sensiblemente la condición de sus componentes; en tal caso se les distingue con diversos nombres, tales como compota, dulce, jalea, mermelada o crema.

A continuación estudiaremos la manera de realizar estas preparaciones, pero debemos dejar constancia de que las normas no son estrictas y excluyentes, de modo que variándolas en alguna forma podemos obtener un producto igualmente sabroso.

Los envases usables deben ser preferentemente de vidrio, de 1/2 ó 1 kilo, con tapas a presión (potitos), con muelle, a rosca o simplemente tapados con un papel pergamino o parafinado atado fuertemente con varias vueltas de bramante. Estos frascos se deben guardar en lugares frescos y secos, conservándose mucho tiempo (por supuesto, más de un año).

Como precaución, estaría bien verter sobre la conserva un chorro de alcohol puro antes de proceder al cierre o bien colocar una hoja de papel manteca, humedecida en alcohol, bajo la tapa. De cualquier manera, y si a pesar de estas precauciones, se formara una capa blanca sobre la superficie del producto, ello no significaría que éste se ha echado a perder y, retirándola, puede ser consumido sin peligro.

Compota. Según sea la fruta a elaborar, se pela quitándole las semillas o huesos. Se prepara un almíbar ligero con medio kilo de azúcar y un litro de agua por cada kilo de fruta, y se cuece el conjunto hasta obtener la consistencia deseada, momento en que se retira la cazuela o recipiente del fuego y se deja enfriar.

A las compotas se les suele adicionar también vino, canela o vainilla, y se sirven frías. (Atención: las compotas no duran más que algunos días, nunca un año.)

Dulce. El dulce en almíbar es una preparación que se puede realizar con casi todas las frutas y gran número de hortalizas. Consiste en ponerlos en conserva con almíbar solidificado tras prolongadas y sucesivas ebulliciones.

La fruta, limpia, se hace reposar unas seis u ocho horas en el almíbar y después se hierve durante media hora a fuego moderadamente fuerte, momento en que se retira y se deja reposar hasta el día siguiente, repitiendo la operación tantas veces como sea necesario para conseguir la consistencia deseada.

Mermelada. La mermelada es el procedimiento conservador más sencillo y se presta perfectamente para aplicarlo a las frutas (ciruela, pera, grosella, fresa, naranja, etc.) y a algunas hortalizas (tomate, remolacha, etc.).

Se limpian las frutas, se cortan en trozos y se quitan las pepitas o huesos. En una cacerola se prepara un jarabe hecho con un kilo de azúcar (o su equivalente en miel) y medio litro de agua por cada kilo de fruta y, cuando alcanza un punto de almíbar regularmente espeso, se echa la fruta y se calienta hasta que vuelva a hervir, entonces se retira del fuego. Al día siguiente se cuela, se hace hervir el almíbar y se echa la fruta. Se sigue el cocimiento a fuego lento hasta que las frutas se deshacen y la mermelada alcanza la consistencia deseada.

Cuando la mermelada esté fría, se envasa en tarros de cierre hermético que se hierven para esterilizarlos.

elaboración de conservas «al natural»

Este tipo de conservas consiste en someter a las frutas u hortalizas a un proceso de pasteurización por aplicación del procedimiento Appert (nombre de su inventor, un señor francés de principios del siglo XIX).

Este método es uno de los más sencillos y se presta perfectamente a ser utilizado de forma casera tanto para conservar frutas como hortalizas, diferenciándose sólo en el líquido de gobierno con que se rellenan los envases, que en las frutas es generalmente dulce, constituido por un almíbar ligero, y en las hortalizas suele ser una salmuera, vinagre, etcétera.

Utensilios. En general, para la elaboración de conservas por este procedimiento no son necesarios otros utensilios que los de cocina usados para limpiar, pelar, cortar y envasar los productos.

La esterilización puede realizarse en una olla de gran tamaño o bien en una olla exprés (con tiempos de esterilización de 1/3 de los de olla abierta). Además necesitaremos una mesa, un fregadero, alguna cacerola baja, ollas, coladores (telas o cestos un litro, cucharones, tenazas (para de alambre), embudos, medida de sacar de la olla los envases), cucharas de mango largo, cuchillo de acero inoxidable para raspar, un cuchillo para cortar, tijeras, una balanza corriente de cocina, un cepillo, un termómetro y cedazos de malla fina. El termómetro debe ser sumergido en líquidos y registrar, por lo menos, 100º C. Los utensilios deben ser de aluminio, porcelana o acero para que no resulten tóxicos.

Hay que notar que los utensilios antes citados son los de uso general para la preparación de todos los productos de la huerta, por lo que muchos de ellos no son necesarios en todos los casos; aparte de que pueden ser reemplazados hasta los de importancia fundamental.

Selección. Seleccionaremos las hortalizas que deseamos conservar, lavándolas con abundante agua y cortándolas en trozos apropiados al envase en que deben ir y a las características de cada especie.

Blanqueo. El blanqueo consiste en escaldar los productos a conservar. Colocaremos las hortalizas en cestos de alambre, mimbre o sacos de tela de malla suelta y las introduciremos en una solución en ebullición de 1,5 gr. de sal y 1 gr. de bicarbonato por cada litro de agua, manteniéndolas en el baño el tiempo indicado en la tabla para cada especie.

Inmediatamente después del escaldado, el mismo cesto con las hortalizas se introducirá rápidamente en abundante agua fría y se escurrirá después.

	ESCALDADO	LIQUIDO DE GOBIERNO	TIEMPO DE ESTERILIZACIÓN (1 kg.)
ACELGA	5 MINUTOS	10 gr. SAL 1 l. AGUA	1 HORA
ALCACHOFA	15 MINUTOS	30 gr. SAL. 1l. AGUA 10 gr. BICARBONATO	30 MINUTOS
CEBOLLA	5 MINUTOS	10 gr. SAL 1 l. AGUA	2 HORAS
COL	5 MINUTOS	30 gr. SAL, 1l. AGUA	1 1/2 HORAS
ESPÁRRAGO	10 MINUTOS EN TRES VECES	30 gr. SAL, 3 gr. LIMON 1 l. AGUA	1 1/2 HORAS
ESPINACA	5 MINUTOS	10 gr. SAL 1 l. AGUA	1 HORA
GUISANTE	5 MINUTOS	20 gr. SAL 10 gr. AZÚCAR 1 l. AGUA	2 HORAS
HABA	5 MINUTOS	20 gr SAL 1l. AGUA	2 HORAS
JUDÍA	5 MINUTOS	20 gr. SAL 1l. AGUA	2 HORAS
NABO	5 MINUTOS	20 gr. SAL 1l. AGUA	1 1/2 HORAS
PIMIENTO	15 MINUTOS	20 gr. SAL 1l. AGUA	30 MINUTOS
RÁBANO	5 MINUTOS	20 gr. SAL 1 l. AGUA	1 1/2 HORAS
REMOLACHA	5 MINUTOS	30 gr. SAL 1l. AGUA	2 HORAS
SETA	5 MINUTOS	30 gr. SAL, 3 gr. LIMON 1l. AGUA	1 HORA
TOMATE	15 MINUTOS	10 gr. SAL, 10 gr. AZÚCAR 1l. AGUA	30 MINUTOS
ZANAHORIA	20 MINUTOS	50 gr. SAL 1l. AGUA	1 1/2 HORAS

Envasado. Después del escurrido, se envasan los productos en tarros, frascos o recipientes de otro tipo, pero siempre de cierre hermético, ya sea por presión, rosca o lo que sea. Los frascos se rellenan con un líquido de gobierno según la especie, indicado en la tabla, y se cierran herméticamente.

Esterilización. Es la última etapa a que deberemos someter a los frascos, colocándolos en la olla o recipiente y manteniéndolos bajo ebullición el tiempo que marca la tabla para cada especie.

En el fondo de la olla se deberá colocar una rejilla de madera para que la primera hilera de frascos no reciba directamente toda la fuerza del hervor. Esta rejilla puede sustituirse por una cama de paja o papeles de periódico que, en cualquier caso, deberán envolver las botellas de forma que no se junten unas con otras.

Pasado el tiempo de ebullición se retirará la olla del fuego y se dejará enfriar lentamente, antes de desocuparla, para evitar roturas en los envases.

encurtidos

La técnica de los encurtidos (PICKLES) consiste en conservar hortalizas o frutas en vinagre puro o aromatizado. Se presta muy bien para aplicar a los pepinillos, cebollitas, alcachofas pequeñas, apios, colifrol, guisantes, pimientos, pepinos, rabanitos, remolacha, tomates, zanahorias, etc.

Seguidamente trataremos un método simplificado para la preparación casera de encurtidos.

Se toman las cantidades de diferentes hortalizas que se deseen elaborar y, luego de limpiarlas y lavarlas, se cortan en tiras, cubos, rodajas o así, pero manteniéndolas separadas, puesto que al ser de diferente consistencia es necesario trabajarlas separadamente.

En una olla se prepara una salmuera suave, compuesta de partes iguales de agua y vinagre, con un poco de sal, y cuando empieza a hervir se echa en ella cualquiera de las hortalizas que deseemos conservar. Una vez hervidas sucesivamente todas las hortalizas, hasta que estén ligeramente blandas, pero nunca hervidas totalmente (la coliflor debe tratarse la última, pues despide un olor que se transmite a las demás) se escurren y colocan ordenadamente dentro de un frasco, virtiendo sobre ellas —hasta cubrirlas por completo— una solución ácida compuesta por 80 por 100 de vinagre de vino blanco y 20 por 100 de agua, hervida previamente, pero que se vertirá fría.

Estos frascos se deben tapar y guardar en lugares frescos, aunque esta vez no es necesario hacerlo herméticamente. Si se conservan mucho tiempo, el vinagre termina por deshacer el producto, lo que ocurre muy rápido si las hortalizas se hirvieron demasiado.

Juventudes Libertarias en Madrid

DE a Y TIRO... (porque me toca)

Ultimamente, una serie de grupos libertarios que se habían «reconstruido» siguiendo mecánicamente los viejos modelos de antes de la guerra, han optado por autodisolverse para encontrar formas nuevas de organización de abajo arriba, basadas en un trabajo real en los barrios y no en «repetir» las siglas históricas. Había pasado con Mujeres Libres (y sobre esto informaremos otro día), y ahora ha pasado con las Juventudes Libertarias. Curiosamente, esto ha ocurrido en Madrid, pero no en Barcelona, Valencia, Granada y otros lugares. Queda para un futuro artículo investigar las diferencias organizativas entre estos grupos libertarios en Madrid y en otras ciudades, que han dado lugar a resultados tan distintos. De momento, reseñamos lo ocurrido a los jóvenes ácratas madrileños.

un añito de vida

Las Juventudes Libertarias se reorganizan en Madrid en abril del 77: con mucho retraso respecto a la reorganización de la CNT. En cambio, en otras poblaciones, los «aguiluchos», maltrechos tantas veces por la represión fascista, se habían adelantado en la reconstrucción a la de los confederales anarcosindicalistas: por ejemplo, en Valencia y Alicante, donde las JJLL editaban un boletín, *Kronstadt*, y son a su vez un firme apoyo para la CNT. En Barcelona aparecen más tarde. Pero, aunque en estos meses se han extendido por muchas ciudades, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (la FIJL, tan poderosa cuando la guerra) aún no existe. Sólo hay núcleos más o menos coordinados, y aún estamos lejos del Congreso que mancomunará sus líneas de actuación.

Ahora, en abril del 78, con un año justo de existencia, el núcleo madrileño de JJLL ha acordado autodisolverse. Faltaba militancia efectiva como tal organización, pues la gran mayoría de los afiliados trabajaban más bien en ateneos de barrio o en la propia CNT: en opinión de los jóvenes libertarios, la CNT absorbe demasiada labor de la militancia ácrata, que debiera diversificarse más que en lo puramente sindical. El proyecto del núcleo que se ha autodisuelto es continuar el trabajo de base, de difusión juvenil y militante de las ideas anarquistas, en barrios, centros de estudio y trabajo, y a partir del desarrollo efectivo de nuevos núcleos de acción militante, volver de nuevo a reorganizarse de abajo arriba. En los últimos tres meses, los militantes se dedicaban casi exclusivamente al trabajo en barrios, que prueba ser más efectivo que el «superestructural» de la organización como tal.

Por otra lado, el núcleo de Madrid ha de habérselas con las manipulaciones de los estados mayores de los partidos, que controlan todos los intentos de coordinación juvenil, y con el intento de recuperación del Ministerio de Cultura, que incluso les escribió a la sede social de calle Libertad, 15, 1.º, donde las JJLL tenían una mesa instalada junto a las permanencias de los sindicatos de Enseñanza, Telefonía y otros. El ministerio pretendía tener datos para sus publicaciones y registros de organizaciones juveniles. Los afiliados decidieron colectivamente una contestación cortés pero firme en que rehusaban dar datos y legalizarse.

ARMENGOL

El paternalismo del Ministerio, al considerar las JJLL como las «juventudes de la CNT», no es el único: ya en Barcelona, funcionaban efectivamente como las «juventudes de la FAI». Y el Pleno de Regionales cenetistas de septiembre del 77 acordó «potenciar las JJLL como cantera de cenetistas».

paternalismo «libertario»

Por el contrario, los compañeros ahora autodisueltos consideran que las Juventudes Libertarias tienen un papel propio, de difusión del ideario anarquista, y también de acción militante, más dinámicamente juvenil, que debe diferenciarse de CNT: porque CNT no es lo que quisieran, es demasiado sindicalista, y por ejemplo es lógico que incluya a trabajadores creyentes, pero esto sería inadmisible en JJLL. Un grupo de las juventudes libertarias madrileñas prepara, en efecto, una revista mensual racionalista y atea, con el título provisional de «La Hostia», para el que requieren colaboraciones, que BICICLETA puede canalizar para los compañeros que deseen aportar esfuerzo, ayuda económica, artículos, etc. Próximamente daremos un apartado de correos para este proyecto.

El grupo de gente joven que aquí en Madrid reorganizó las JJLL y ahora las ha disuelto, optan por el trabajo en barrios, pero su relación con los Ateneos no es de identificación total, pues al fin y al cabo los ateneos tienen un local, pueden ser atacados, muchos son legales y tienen algo que perder en caso de mostrarse excesivamente radicales para las autoridades «democráticas», mientras que los grupos de jóvenes libertarios son más móviles, no están atados ni a locales ni a una legalidad. Desde luego, prefieren actuar en Ateneos que en las Asociaciones de Vecinos, donde se lo plantearon pero comprobaron que tienen una estructura autoritaria, heredada de su pasado bajo el franquismo, y que los partidos utilizan para sus manipulaciones.

Consideran útil el que los estudiantes puedan estar en los sindicatos de enseñanza o de su futura profesión en la CNT, pues así aportan un radicalismo anarquista a sindicatos que corren el peligro de integrarse en reivindicaciones meramente económicas y laborales.

Suerte, pues, en esta nueva etapa de «pegarse al terreno», y ¡adelante los «aguiluchos»! *

* A última hora, otras fuentes nos hablan de una nueva reorganización, minoritaria y «desde arriba»; tan «desde arriba» que alguno de estos jóvenes, si no frena pronto, se planta cualquier día en los 40. Por lo visto la anarquía, además de dividirse en edades, exige aplicación en clase.

Parece inminente la publicación de una ley que regule el controvertido problema de la objeción de conciencia. Efectivamente, tenemos en nuestra mesa la copia de un «Anteproyecto de Ley de la Presidencia del Gobierno para la Objeción de Conciencia sobre el Cumplimiento del Servicio Militar». Este proyecto, elaborado por el Ministerio de Defensa, será presentado en un próximo Consejo de Ministros para su aprobación.

A pesar de la nueva ley, los objetores siguen siendo delincuentes

Pese a ser un paso sobre el Real Decreto de 3-II-76 sobre la Objeción de Conciencia al Servicio Militar, que sólo admitía la objeción por motivos religiosos y que imponía la friolera de tres largos años de «servicio civil», este Anteproyecto deja aún mucho que desear. Es indudable que la lucha unitaria de rechazo al Real Decreto llevada a cabo insistentemente por el «Movimiento de Objetores de Conciencia» supuso, aparte de una especial sensibilización de la opinión pública sobre el problema, una presión sobre las instancias legislativas del país.

El Proyecto de Ley que comentamos consta de once artículos, dos disposiciones transitorias, dos finales y una tercera final, en la que se hace un desarrollo para el supuesto de que esta regulación se hiciera por Decreto-Ley.

un proyecto reformista

Las ventajas sobre la legislación vigente pueden resumirse en las siguientes:

1.º Se admite la objeción de conciencia por motivos «éticos» y «morales» (entre los que suponemos se encuentran los «políticos»), no sólo los «religiosos» (art. 1, 1).

2.º El servicio civil se realizará, en lo posible, en «régimen de residencia colectiva», teniendo el objetor derecho «al haber en mano análogo al que percibe el soldado en filas y a las prestaciones de vestuario, alimentación y transporte que se fijen reglamentariamente» (art. 4).

3.º Se concede al objetor «el derecho de reserva de puesto de trabajo que viniera desempeñando y aquellos otros derechos que establezca la regulación laboral para quienes se encuentren prestando el servicio militar activo» (art. 5).

4.º Los delitos y faltas relacionados con la objeción de conciencia y servicio civil serán enjuiciados por los jueces y tribunales de la Jurisdicción ordinaria, conforme a las disposiciones de la Ley de Enjuiciamiento Criminal (art. 10).

5.º Aunque no está muy claramente expuesto, se supone que el tiempo que hayan pasado los objetores en prisión por «negativa a prestación del Servicio Militar» les servirá de abono para el cumplimiento del servicio civil.

el delito permanece

1.º No se especifica qué pasaría con el derecho a la objeción en un posible «caso de guerra» (art. 1, 2).

2.º Los servicios civiles consistirán «exclusivamente en servicios sociales y sanitarios, infraestructura del medio rural y trabajos forestales, salvamento de náufragos y prevención de riesgos catastróficos» (art. 2). Se tendrá que legislar muy claramente que estos trabajos en servicios civiles *no irán contra el paro* (iría contra el paro cualquier trabajo normalmente remunerado), ni en ellos podrá utilizarse al objetor como *esquirol* (como podría ser un servicio civil en la Cruz Roja).

3.º En el mismo artículo 2, al afirmar estos servicios civiles como exclusivos, niega algo por lo que los objetores luchan: el estudio y desarrollo de *formas de defensa popular no-violentas*, la investigación sobre tácticas de defensa —tanto individual como colectivas— alejadas de las clásicas y convencionales de defensa militar, de *violencia institucionalizada*.

4.º Pero es en el artículo 3 donde se advierte que la objeción SIGUE SIENDO UN DELITO, al sancionar los servicios civiles con dos años y medio de duración (DOBLE que el Servicio Militar). Se sigue en reserva hasta los treinta y ocho años, pudiendo los objetores ser llamados por las autoridades gubernativas en cualquier caso de «circunstancias de emergencia», «excepción», etc., como podría ser cualquier situación de huelga general revolucionaria.

5.º Los objetores en servicios civiles «no podrán tomar parte en actividades políticas o sindicales durante dicha situación de actividad» (art. 5, 2), incluso «el que, empleando la imprenta, prensa y otros medios de comunicación social incitase a otros a formular objeciones de conciencia para eludir el cumplimiento del Servicio Militar será castigado con la pena de arrestro mayor y multa de 20.000 a 200.000 pesetas» (art. 9. 2). ¡Vamos, que no podremos ni expresar nuestras ideas!

6.º Por último, parece que existirá un «Tribunal» que, entre otras cosas, juzgará a los objetores para ver si «en conciencia» pueden declararse como tales. Este Tribunal dependerá de una llamada «Comisión Nacional del Servicio Civil», que se creará en Presidencia del Gobierno (art. 6, 2).

EL OBJETOR ERRANTE

DEMETRIO ENRIQUEZ

Año II - Epoca VI — Barcelona, domingo 3, mayo 1931 — Número 142

SOLIDARIDAD OBRERA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña — Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

UN PRIMERO DE MAYO SANGRIENTO

Una enorme multitud, cerca de 100.000 personas, acuden a la manifestación organizada en el Palacio de Bellas Artes. - Al llegar a la plaza de la República, los agentes provocadores y la Policía ametrallan al pueblo indefenso. - La Guardia civil es invitada a retirarse por el Ejército. - Oficiales y soldados fraternizan con los obreros. - Hay que exigir responsabilidades. - Necesidad de organizar los cuadros de defensa de la Confederación Nacional del Trabajo contra los embozados de la reacción

¡¡ASESINOS!!

La primavera de sangre de este año se ha teñido de rojo.

Hubiera sido demasiado imponente que una manifestación como nunca se había visto en Barcelona, se disolviera sin cubrir el más pequeño incidente. Había que cubrir con un velo de amargura esta gigantesca demostración que se celebró bajo los auspicios de la C. N. T.

Nuestra organización cobró en la fecha de ayer el mayor de todos los prestigios. En Barcelona se celebraron cuatro actos en conmemoración del primero de mayo. Todos en el de Bellas Artes había veinte veces más trabajadores que en todos los demás juntos. Esta grandiosidad era demasiado elocuente. Algunos mineros catalanes quisieron enturbiar su marcha ascendente, creyendo, quizás, que sería fácil hacer recaer sobre la organización, la responsabilidad del monstruoso crimen.

Aunque no es muy difícil adivinar a los provocadores, ignoramos quienes fueron los autores de los primeros disparos. Sin embargo, afirmamos solamente que aunque se tratara de nuestro propio padre, lo calificaríamos de miserable y asesino.

La brutalidad del acto escapa a toda calificación por violenta que sea.

La intención no podía ser otra que la de provocar un asesinato colectivo. Y esto vale pensar después las que a nuestro decir del general Martínez Anido nos asesinaban por la espalda en tiempos no muy lejanos.

Se quiere desprestigiar a la C. N. T. En una obsesión que con una tenacidad criminal persiguen las supervivencias del Sindicato Libre apoyados por toda la reacción española, que a su vez quiere anatematizar esta situación para justificar la necesidad de un régimen de terror.

La criminal provocación es una maniobra que fué recogida confiadamente por los enemigos de la organización y de la libertad y quizás no son del todo ajenos a estos miserables designios los que tienen interés en presentar a Cataluña como un morbo de la República Española y que verían con gusto que la discordia y la guerra entre la C. N. T. y los hombres representativos de esta región se bautizara con un asesinato colectivo.

A LAS JUNTAS DE TODOS LOS SINDICATOS

La Comisión Pro Imprenta propia de SOLIDARIDAD OBRERA invita a una reunión de representantes de Juntas de Sindicatos y del Comité Regional y Comité Local, a fin de tratar un punto de suma importancia para la gestión que tenemos encomendada.

La reunión tendrá lugar mañana 4 del., día 4, a las siete de la tarde, en la Administración del periódico.

Rogamos la puntual asistencia.

Por si acaso, contra unos y contra otros y contra todos si hace precisa, la Confederación que ha tomado resoluciones contra un posible germen sindicalista, también sabrá enfrentarse enérgica y decididamente contra las candidas que intenten poner en peligro las mínimas libertades que se nos han reconocido debido a la significación liberal de los republicanos catalanes, con harto sentimiento de Miguel Maura, Alcalá Zamora y quizás del ex caudillo de esta capital.

La marcha en franca progresión de la Confederación Nacional del Trabajo no la podrá detener nadie, y para evitar estas criminales provocaciones, desde ahora todos los trabajadores deben tener presente el grito o lo que sea, contra esos agentes asesinos, dando inmediatamente su merecido al que hable u obre contra la C. N. T.

Que así como hay monárquicos que ahora se llaman republicanos para mejor atacar a la República, también puede haber miserables que se reclamen de la Confederación, lamidores sindicalistas y anarquistas, para apuñalar por la espalda a la organización y a sus militantes.

EL MITIN DE BELLAS ARTES

Pese a que la premura de tiempo no permitió la publicación de ningún parquda ni manifiesto, el proletariado de Barcelona, unánime y vehemente, acudió por masas formidables. La colaboración activa de la F. A. I y el apoyo de la Federación Local de Sindicatos, dió al acto una magnitud insospechada, elocuente y llena de lecciones que necesita ser meditadas profundamente... Las consecuencias, se deducirán solas... Claras Categóricas. Decisivas.

... ...

la pizarra

Agenda Bici

3-4 junio: Universidad de Barcelona, Jornadas internacionales de ex-presos y represaliados políticos.

Para una alternativa que no olvida que TODO preso es político por serlo del Estado, 1-2 de julio, Jornadas internacionales contra la represión en la comarca catalana de Osona. Contactos: Comité Antirrepresiu, CNT de Vic, calle Nou, 54, y CNT de Manlleu, calle del Pont, 73, Baixos (Barcelona).

25 de junio, Día Internacional de la Liberación Homosexual, que la COFLH-LEE (Coordinadora de Frentes de Liberación Homosexual del Estado Español: ¿también vosotros con lo del «Estado español», que decían los franquistas y ahora la progresía?) plantea como «una jornada de lucha contra la represión».

2-8 julio, Lisboa (alrededores), SEMANA DE PRESENÇA LIBERTARIA. Programa provisorio: domingo 2, picnic de convivencia en Almada; 3, conferencias sobre Anarquismo y Arte; 4, debate sobre marginación, delincuencia y prisión; 5, proyecciones de películas sobre temas libertarios; 6, debate sobre sindicalismo; 7, mítin en Lisboa; 8, festival musical y feriado en Montijo. Contactos: apartado 5085, Lisboa-5, y en los locales de *A Batalha*, avda. Alvares Cabral, 27, Lisboa; *Voz Anarquista*, r. Candido Reis, 121, 1.º dt., Cacilhas, y Centro Libertario, r. Manuel nn. Almeida, 32, Montijo. Los compañeros portugueses necesitan apoyo económico, artístico y autobuses de entusiasmo solidario. La iniciativa y los locales los ponen ellos.

Madrid, 21-25 julio, Congreso sobre Aprendizaje Libertario (organizan: Sindicatos de Enseñanza de CNT, coordina el de Zaragoza, S. Antonio, 53).

Chicago, 26-28 agosto: Festival de la Vida, en el X aniversario del movimiento «Yippie» (Contactos: Youth International Party, 9 Bleeker St., New York, N. Y., 10012, EE. UU.).

¡VERANEOS ALTERNATIVOS! Julio, Pirineos, campamento libertario, organiza Sindicato de Enseñanza CNT, San Antonio, 53, Zaragoza: urge gente entrenada en acampadas. JORNADAS DE CONVIVENCIA LIBERTARIA, marchando por el pre-Pirineo catalán (recorrido a decidir entre todos), especialmente para jóvenes de 10 a 15 años. Organiza: Ateneo Libertario, avenida Europa, 110, altillo, Bellvitge-Gornal (Barcelona). Concentración libertaria de ateneístas, verano 78: sugerencias y contactos al Ateneo Libertario de Poble Sec, Elcano 48, Barcelona (reunión lunes, 21 h.), y TARA (Boquería, 40, pral., Barcelona).

Bolsa del trabajo libertario

Dada la progresión del paro forzoso y la cantidad de gente que busca alternativas al trabajo asalariado, iniciamos este tablón de anuncios abierto a quienes necesiten o aporten formas alternativas de hacer por la vida.

• La comunidad pacifista de Les Circauds (OYE 71610, St. Julien de Ciny, FRANCIA) necesita desde este verano cinco personas competentes en la reparación de edificios. Escribidles antes de ir.

• COMUNA RURAL - ARTESANAL. Dispongo de una masía con una huerta pequeña, durante todo el verano y más tiempo, en un lugar bello de la provincia de Barcelona, con cabida para quince personas y prácticamente equipada. Quiero hacer una experiencia comunal o lo que sea. Puedes venir con la edad, los conocimientos, experiencias y sexo que tengas. Para empezar creo necesaria: gente que no venga huyendo, sino buscando, que pueda y tenga deseos de VIVIR Y HACER, gente que no piense demasiado en utopías, pero que crea en ellas, gente que dé importancia al sentido que tienen palabras como: sinceridad, organización, comunicación, responsabilidad, amistad, decisión, libertad... Se hará lo que todos podamos, sepamos y deseemos hacer. Escribid a JESUS OTERO, Calle de Galileo, 92, 4.º C, MADRID-15.

• Gente para venta directa de números atrasados de BICI. En Madrid, pasaros por el local, y de fuera, llamadnos, lunes y viernes, a partir de las 20 h. Los de fuera enviad 25 pesetas en sellos por cada pedido de 100 ejemplares y un teléfono de contacto para avisar del envío-tren. BICICLETA necesita también cooperativistas con ganas de hacer paquetes o crónicas (los de paquetes, en Madrid; las crónicas, desde cualquier parte), las posibilidades económicas son escasas, pero compensa el esfuerzo a quien le guste conocer gente.

• Gente con titulación jurídica e interés por lo laboral, residente o dispuesta a trasladarse a Extremadura, Zamora y otros muchos sitios: la CNT os necesita. Poneos en contacto con: Asesoría Jurídico-Laboral, Bordadores, 9, 2.º dch., Madrid-13, lunes a viernes, de 17,30 a 21 horas. Lo mismo para economistas o similares de orientación autogestionaria.

ENVIO EL IMPORTE DE ___ SUSCRIPCION(ES) A BICICLETA. CUENTA POSTAL N.º 1379763. CAJA POSTAL DE AHORROS, MADRID.

Mediante ☐ **GIRO POSTAL N.º**
☐ **CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)**
☐ **TRANSFERENCIA**
☐ **OTRA FORMA**

Por ☐ **UN AÑO DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA (750PTS.)**
☐ **UN AÑO DE SUSCRIPCION EN EL EXTRANJERO (1200PTS.)**
☐ **SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO (1500 PTS.)**

contactos

Una compañía de teatro experimental, los compañeros del Blackthorn Theatre, en Duluth, Minnesota, necesitan ayuda: se trata de escribir protestando porque este grupo de vanguardia, creado por compañeros libertarios, es marginado por las autoridades. (1) Shirley Swain, director, the Heritage and Arts Center, 506 West Michigan St., Duluth, Minnesota, 55802, USA, o (2) The Board, Duluth Art Institute, 506 West Michigan St., Duluth, Minnesota, 55802, USA.

Pensamos formar un Ateneo para principios de julio en mi pueblo, San Rafael (Segovia); empezaremos con una semana cultural en las fiestas, para el 13 de junio. También queremos folletos ecológicos (problema: escasísimas posibilidades económicas) y direcciones y contactos de grupos de objetores y de acción no-violenta de Madrid y de Segovia y la de los de CAN SERRA. Ahora estoy aquí: Santiago Alvaro López (tel. 254 10 37), Vallehermoso, 116, 1.º, escalera B, Madrid-3 (hasta fin de junio).

BICICLETA en muy buen estado se vende. Montserrat, tel. 235 92 43 (Madrid).

Un condenado a muerte desea dialogar con otros condenados a muerte. También busca archivos de prensa de febrero de 1951 sobre un hecho que tuvo lugar en Lyon (Francia), con resonancia internacional, especialmente en la prensa española, así como las informaciones de ésta sobre el juicio en febrero de 1955 con relación a tales hechos. Interesa para la historia anarquista. Escribid a: J. Sánchez, RECORDATORIA, Box 38, 14030 UTTRAN (Suecia).

Me dirijo a todos los compañeros de CNT o simplemente que se consideren libertarios para pedirles —¿por qué no sería para ofrecer?— alguna película ácrata, ecologista, etc. Aseguro devolverla en el plazo que me den en buen estado. Compañeros, entended que uno no tiene pasta y no le gustaría tener que vender el proyector para comprar la película. Escribid a: Rafael Avero Arteaga, Palmar, 25, 2.º, Puerto de la Luz, Gran Canaria. ¡Gracias majo(a)!

Hola amigos: somos un colecivo recién creado, nuestras actividades actualmente están enfocadas a la creación de nuevos colectivos (teatro, literario, pintura, etc.). Estamos realizando un estudio sobre los sistemas de enseñanza en general y pedimos a libertarios de otros países que nos envíen informes sobre el sistema de enseñanza reinante, escuelas modelo (autogestinarias, etc.). Nuestra dirección: Mario Rico, Calle de Eladia Baylina, 2, 2.º dcha., Ponferrada (LEON) (para COLECTIVO «NOSOTROS»).

Jóvenes libertarios precisan apoyo para legalizar una revista racionalista y atea que se llamará: «La HOSTIA... y lo que hay detrás». Escribidles al apartado de Correos 53.290 de Madrid.

Con retraso nos llega la convocatoria a un debate internacional sobre «Repressione a movimento rivoluzionario in Italia», celebrado en Sicilia en mayo. Interesados en contribuir o recibir el dossier elaborado escribid a: CENTRO LIBERTARIO DI DOCUMENTAZIONE INTERNAZIONALE RIVISTA ANARCHISMO, Pippo Noto, C. P. 326, 90100, PALERMO, Italia.

Los compañeros de Litografía Taller, de Murcia, una imprenta autogestionada, disponen de varios miles de ejemplares de folletos de FABRI, MELLA, MALATESTA, KROPOTKIN y WALTER impresos por ellos mismos, y que pueden hacer llegar a cualquier agrupación confederal o libertaria que lo desee. Sus precios son muy bajos. EL TALLER, Calle de Vitorio, 10-12, MURCIA.

A MARRUECOS con Askatasuna. Viajes quincenales en bus. Primeras salidas: 17 junio y 1 julio. Llamad a Bittor de Bilbao, 94-415 27 58 (horas oficina). Próximo número más información. ¡CASI TODO SOBRE VIAJES AFRICANOS!

REVISTAS

Ante las numerosas peticiones de envío de revistas internacionales que nos venís haciendo, si no queréis vernos sumidos en la más negra burocracia y papeleo, se sugiere la acción directa: en este número de BICI empezamos a reseñar las que juzgamos más interesantes, incluyendo su dirección. En el siguiente número EXTRA de verano daremos una lista (casi) completa. Escribid a la que os guste (o suscribiros, casi todas lo necesitan). Aquí tenemos algún número que nos sobra, pero no tenemos tiempo para distribuir cientos.

INTERCAMBIOS: Seguimos interesados en el intercambio regular con toda publicación no autoritaria del universo mundo (y en particular de este país, que cae más cerca). Allá vosotros. Atención al inventario general del EXTRA de verano.

Mientras, reseñamos la aparición de dos simpáticas jovencitas:

«ADOBE», editado por el Colectivo Ecologista de Valladolid, nos envía su número 1, con 32 páginas vivas de información estimulante. Destaca el dossier Centrales Nucleares y el informe sobre la asociación vallisoletana, que ha unido las concepciones naturista y vegetariana. Salud, pues eso.

«NIHIL», número 1 apócrifo madrileño, aunque nos llega de Alicante (apartado 63 de CAMPELLO, provincia alicantina, o sea «la millor terra del mon», mejorando lo presente). A pesar de lo de «más vale campo abierto que rebaño de ovejas», no reconocemos paternidad ni maternidad. Aunque vaya usted a saber...

MIL PERDONES a «LA CALAVERA», dicen en su flamante número 2 (recomendadísimo a los amantes de los INDIOS, a las indias amantes, a las amantes y a los indios): «NO somos, ni seremos, ni hemos sido nunca (palabra) TU puta madre.» Nos enteramos. Como dicen ellos, «CALAVERA» sólo hay ésa y a ti te encontré en la calle.

«HISTORIA LIBERTARIA», nueva revista del movimiento con preferencia sobre los temas históricos, pero también información general, aparecerá mensualmente en Madrid desde octubre. La dirigirá José Ignacio García Iglesias, podéis llamarle al 233 23 65 o escribirle a Vallehermoso, 92, Madrid-3.